Traian Romanescu

amos y esclavos del siglo XX

EDITORIAL NUEVO ORDEN



INTRODUCCION

Este libro está dirigido principalmente al obrero occidental, al que ganándose la vida de modo más o menos difícil, puede pensar en la necesidad de cambios en la estructura política, económica y social de su respectivo país, con la esperanza de obtener mejores condiciones de vida. Quiero prevenirlo contra los cambios que puedan transformarlo en esclavo, cambios introducidos en diversos países por los judíos, a través del comunismo.

He titulado esta obra Amos y esclavos del siglo XX *porque realmente nos encontramos en una época en la cual centenares de millones de hombres de Europa y Asia pasan la vida en la peor esclavitud de la historia, dominados por un puñado de judíos que usan seudónimos y por sus instrumentos reclutados en los bajos fondos de la sociedad humana. Y son precisamente los obreros de los países comunizados los que más sufren bajo esa esclavitud, porque dependiendo exclusivamente de lo que ganan con su trabajo manual, se encuentran a merced del "Estado" comunista. Ese "Estado", donde quiera que se encuentre, no es otra cosa que un gigantesco "trust" explotador de los pueblos para exclusivo provecho del judaísmo internacional que, a través del comunismo, intenta hacerse dueño del mundo. Para lograrlo utiliza a la clase obrera como instrumento, y una vez logrados sus fines, la transforma en un rebaño de bestias de carga, forzadas a trabajar hasta la muerte o a morir aplastadas bajo los tanques si intentan sacudirse el yugo judío-comunista.*

He escrito este libro especialmente para los obreros de los países libres de la garra comunista, aunque no del judaísmo ni de sus instrumentos masónicos, "liberales", socialistas, anarquistas, etc., obreros que aunque algo han oído sobre el tremendo calvario de sus compañeros en los países dominados por el comunismo, son influidos por la prensa, la radio, el cinematógrafo y todos los medios de información de Occidente, que se encuentran en manos judías, las que falsifican la realidad y dan a entender que

lo que pasa tras la Cortina de Hierro "no es tan horrible como se dice"...

Tengo la convicción de que cumplo con un deber al mostrar a los obreros del mundo libre cómo trabajan los comunistas hasta que los transforman de hombres en esclavos, y no insistiré en que crean lo que aparece expuesto en esta obra. A los que continúan soñando con el "paraíso comunista", yo les deseo que lleguen a experimentar el comunismo en propia piel, porque de esa manera se convencerán de sobra de que todo lo que yo les digo y lo que es han dicho tantos otros antes que yo, no son sino realidades cuya crueldad a veces no puede ser expresada por la palabra escrita.

Una de las cartas enviadas por un obrero rumano a un periódico de París, por conducto de una persona de confianza, dice así:

"Camaradas: Yo expondré en lo que sigue, no palabras sino hechos sangrientos de una crueldad increíble. Yo expondré las barbaridades que nosotros, la multitud de obreros y campesinos, estamos obligados a soportar. Nosotros deseamos que saquen provecho de estas lecciones y que despierten lo más pronto posible, antes de que los transformen en esclavos como a nosotros.

"Los que no quieran creer lo que les escribo, que pidan a sus sindicatos ser enviados entre nosotros, para que palpen nuestras heridas como Santo Tomás, el Incrédulo. Que no vengan como invitados oficiales paseados en coches americanos por nuestros verdugos, sino como sencillos trabajadores, con el propósito de trabajar un poco a nuestro lado. Sentirán en sus propias personas qué es y cómo se aplica la dictadura comunista.

"¡Cuán penoso nos es leer en periódicos que algunos de ustedes, aprovechando la Santa Libertad *de que gozan, aconsejen a centenares de miles de hombres para que se manifiesten en pro de la Unión Soviética, llamada 'el gran bastión de la paz'...!*

"¡Ay! Si ustedes supieran qué significan las palabras Paz y Libertad *detrás de la Cortina de Hierro..."*

Trataré de ser breve al exponer una imagen de la vida del obrero bajo el comunismo, y sobre gran número de problemas conectados con el comunismo y con el judaísmo, movimientos que hoy no pueden ser estudiados por separado.

Mencionaré la mayor parte de los métodos y de los trucos utilizados por los que propalan el comunismo, para atrapar, encadenar y esclavizar al obrero. Quiero dar

a los obreros de los países libres la posibilidad de sustraerse a la emboscada a que los están empujando el judaísmo y el comunismo. Se comprenderá por qué los obreros de los países dominados por el comunismo se han sublevado tantas veces contra el yugo opresor, lanzándose a luchas desesperadas contra los tanques rojos, como ocurrió en Berlín Oriental, Poznan, Pilsen, Budapest, Pecs, Resitza, Petrosani y en tantos otros lugares del imperio rojo.

Utilizando al principio a la clase obrera como instrumento de lucha y de subversión, el comunismo, que es en realidad el más cruel enemigo, el más sádico explotador y el más pérfido engañador del mundo obrero, la transformará en pocos años en una masa de galeotes.

El Autor

Capítulo I

LO QUE SE DEBE SABER

Para tener una visión panorámica de la verdadera situación política mundial y para comprender por qué el mundo obrero no ha sido y no es el factor propulsor del comunismo sino únicamente su instrumento, y al final su desgraciada víctima, es preciso concretar:

1. Que todo el desastre del mundo actual se debe a la acción demoledora de una tremenda conspiración secreta judaica, cuyo propósito es el de apoderarse de toda la tierra, a través del comunismo y con ayuda de la masonería y de todos los partidos y entidades izquierdistas, para instaurar la Unión Mundial de Repúblicas Soviéticas, manejada por el judaísmo y con Israel como máximo Estado director.

2. Para ese propósito de obtener el dominio total del mundo, que a primera vista parece una utopía o una locura, el judaísmo trabaja en secreto y sin interrupción desde hace más de 300 años, o sea desde que Oliverio Cromwell permitió el establecimiento definitivo de los judíos en Inglaterra, en 1649, aunque sus sueños de dominio del mundo son tan antiguos como su religión, ya que ellos se consideran como el "pueblo elegido" por Dios para dominar a los demás. Con la ayuda del comunismo han llegado ya al umbral de la realización de su sueño milenario.

3. La entidad directriz de hoy, de esa gran conjura judaica que espera hacerse ama absoluta del mundo antes del año 2000, es el *Sanhedrín* o sea el gobierno secreto judío mundial, compuesto por unos 300 miembros pertenecientes a la judería de todos los países, incluso los comunistas, Entre esos miembros figuran Bernard Baruch, Lazar Kaganovitch, Ruffus Isaacs (Lord Reading), Pierre Mendès France, David Ben Gurion y el rabino Stephen Wise de Nueva York. La asociación oficial manejada por el Sanhedrín es el "World Jewish Congress" (Congreso del Judaísmo Mundial), con sede permanente en Nueva York y con secciones o pequeños sanhedrines en casi todos los países del mundo, incluso la URSS.

4. El plan secreto a base del cual se desarrolla actualmente la conspiración judaica, ha sido redaotado definitivamente en 1897, en Suiza, por el Primer Congreso Mundial Judío, conocido como congreso "sionista".

5. Esas directrices constituyen el verdadero plan a base del cual trabaja el imperialismo soviético, y que se aplica en todos los países comunistas y bajo otra forma en los países libres.

6. Todos los teóricos social-comunistas como Marx, Engels, Lassalle, Bernstein, Hirsch, Lastrow, etc., fueron judíos, y que sus teorías seudo-científicas sirven únicamente para engañar a las masas, especialmente a los obreros, utilizándolos después como elementos de lucha contra todas las naciones, sociedades, religiones y civilizaciones no hebraicas.

7. La revolución comunista de Rusia ha sido totalmente preparada, desencadenada y dirigida por judíos. De los 502 jefes comunistas de primera categoría de la revolución rusa de 1917, 459 fueron israelitas, entre ellos los más prominentes: Lenin (semi-judío llamado en realidad Vladimir Ilitch

Ulin-Blank) Trotsky (Lew o León Davidovitch Bronstein), Zinoviev (Apfelbaum), Kamenev (Rosenfeld), Martov (Zederbaum), Radek, Rappoport, etc.

8. El régimen judío comunista de Rusia ha producido, solamente en aquel país, entre 1917 y 1947... 48.992,000 víctimas, en su mayor parte cristianos de raza blanca, asesinados, muertos en campos de trabajos forzados o muertos de hambre.

9. Casi todo el aparato soviético del Estado se encuentra desde 1917 hasta hoy en manos de judíos, en su mayoría conocidos bajo seudónimos eslavos y que utilizan falsas biografías oficiales para aparentar que son rusos. Sólo la ciudad de Moscú tiene una población judía de 500 mil almas, que controla todo el aparato central del Estado soviético.

10. Nunca ha existido un anti-semitismo verdadero en los círculos gubernamentales soviéticos, como lo pretende la prensa judeomasónica de Occidente, sino una farsa de antisemitismo para despistar al mundo libre. Además, con ese cuento, se da oportunidad para que, de vez en cuando, judíos "perseguidos" en la URSS penetren con ese falso pretexto en Occidente, donde trabajan secretamente en colaboración con la URSS.

11. La pugna entre Stalin y Trotsky y más tarde entre Stalin y el grupo de Kamenev-Zinoviev, no fue una lucha ideológica, como se pretendía, sino sencillamente una lucha entre bandas judías rivales. Aunque todos los judíos persiguen los mismos fines, hay muchos que difieren en cuanto a la táctica y de allí nacen crueles luchas intestinas.

12. La plana mayor actual del comunismo soviético está casi enteramente compuesta por judíos escondidos bajo seudónimos rusos. Entre ellos men-

cionaré a Lazar Kaganovitch, Bulganin (Geizer), Kruschev (Pearlmutter), Malenkov (Maxim Malenk), Ilya Ehrenburg, Cherburg, Mikoyan, etc. Los únicos no judíos entre los "grandes" del Kremlin son Voroshilov, presidente de la URSS, títere en manos de los anteriores y al mismo tiempo pieza de escaparate, para que se vea que el presidente de Rusia es un ruso; Molotov, ex ministro de Asuntos Exteriores hasta 1956 y Shepilov, ministro de Asuntos Exteriores entre 1957, ambos expulsados del Comité Central en 1957, junto con Lazar Kaganovitch y Malenkov, como consecuencia de la nueva lucha por el poder que surgió en el Kremlin. Kruschev (Pearlmutter), es judío "Khazar", descendiente de los judíos "khazaros" que tuvieron su "reino" en el sur de Rusia hasta el siglo XX de nuestra era. Molotov, que se llama en realidad Scriabine, es bielorruso; pero está casado con la hermana del judío Sam Karp, propietario de la "Karp Export Import Co." de Bridgeport, Connecticut, y su hija Svetlana está casada con Vassili Stalin.

13. Lo mismo pasa en todos los demás países subyugados de la Europa Oriental, donde el comunismo ha sido instaurado por judíos locales o llegados de Rusia, con ayuda del ejército soviético: Anna Rabinsohn Pauker, Teohari Georgescu (Burach Tescovitch), Iosif Kisinexski (Ioska Broitman), Avram Bunaciu (Abraham Gutman), etc., en Rumania; Tito (Iosif Walter Weiss), Moisés Pijade, Bebler, etc., en Yugoslavia; Gotwald, Slanski (Salzman), Clementis, Stephen Reitz, David Waclaw, Firi Heindrick, etc., en Checoslovaquia; Matías Rakosi (Toth Rosenkrantz), Geroe (Singer), Revai, Dessy, etc., en Hungría; Jacob Berman, Hilary Minc, Skryeszewski, Modzelewski, Iulius Kazuki (Katz), etc., en Polonia; Wilhelm Pieck, Grotewold, Hilde Benjamín, Gerhart Eisler, Zeissr, etc., en Alemania Oriental. O sea que casi

todos los jefes principales de los regímenes comunistas en esos países, son judíos. Muchos de ellos han caído en los últimos años, durante una serie de luchas intestinas entre varios bandos judíos, pero contrariamente a lo que dice la prensa de Occidente, en esos países no hay forma alguna de antisemitismo en los círculos gubernamentales comunistas, ya que los semitas no pueden ser antisemitas...

14. En el fondo nada ha cambiado en Rusia tras la muerte de Stalin, excepto los métodos de engaño al Occidente. ¡La sangrienta represión de la sublevación anticomunista del pueblo húngaro, es una muestra clara de los "cambios" que han seguido a la muerte de Stalin, en el mundo comunista.

15. Todos los partidos comunistas del mundo libre están dirigidos secretamente por judíos, que actúan bajo nombres locales. Ejemplos de eso, los partidos comunistas de Francia, Inglaterra, Holanda, Dinamarca, Africa del Sur, Australia, Canadá, Estados Unidos, etc., cuya dirección central es casi totalmente judía.

16. La columna vertebral del espionaje comunista y la quinta columna roja en todos los países libres, están casi exclusivamente formadas por judíos. Más del 90 por ciento de los espías y agentes comunistas descubiertos en los Estados Unidos, en los últimos doce años, son judíos. Son judíos, los incluidos en los "casos" "Amerasia", "Gerhart Eisler", "Judith Coplan", "Alger Hiss", el de los diez escritores comunistas de Hollywood, el "Eugene Dennis", el "Rosenberg-Sobell", etc. En cualquier parte del mundo libre donde se descubre una conjura comunista o una red de espionaje en pro de la URSS, es inevitable encontrarse con judíos a la cabeza.

17. El judaísmo internacional dirige el llamado "movimiento de emancipación" de los pueblos de color, frente a las "potencias imperialistas", para que, expulsando a los europeos de los países coloniales, éstos caigan más fácilmente dentro de la órbita comunista como ya han caído Indonesia, India, Birmania, Cambodia, Ceylán, etc. Son judíos Salomón Bandanaraike, jefe del movimiento "nacionalista" de Ceylán y actualmente primer ministro al servicio de Moscú; David Marshall, jefe del movimiento de "emancipación" de la colonia británica de Singapur; Kahn, jefe del movimiento de los hombres de color contra los blancos, en Africa del Sur; Janet Rosenberg, esposa del doctor Jagan y lideresa del "partido populista" antibritánico, compuesto por indios de la Guayana inglesa; ésta, es una judía originaria de Chicago.

18. La O.N.U., o sea la célebre Organización de las Naciones Unidas, es secretamente manejada por los judíos que ocupan todos los puestos clave en esa organización, y que bajo el pretexto de "apoyar las aspiraciones de independencia de los pueblos de color", han sublevado a esos pueblos contra los blancos, forzando la retirada de éstos de enormes comarcas de Asia y Africa, comarcas que de colonias europeas pasan a ser colonias soviéticas. Bajo el sutil mando del judaísmo internacional, la O.N.U. persigue el desmoronamiento de los imperios coloniales europeos y lo ha logrado ya en gran parte en los imperios italiano, inglés, francés y holandés, no con el propósito de liberar a los pueblos coloniales, que al día siguiente de marcharse los europeos entran en anarquía y guerras civiles, sino para que la fuerza de esas potencias cristianas occidentales se vea anulada y no puedan ellas oponerse a la expansión comunista. El mayor Estado imperialista de nuestro tiempo es la Rusia comunista. Rusia propiamente dicha cuenta con

unos tres millones de kilómetros cuadrados y noventa millones de habitantes; pero el imperio comunista de Rusia, sin incluir los satélites de Europa y Asia que realmente son sus colonias cruelmente explotadas, tiene más de 22 millones de kilómetros cuadrados y 220 millones de habitantes, pertenecientes a 30 pueblos diversos, que luchan por obtener su independencia desde los tiempos del imperio zarista. La mayoría de esos pueblos son blancos. ¿Por qué los "humanitaristas" que manejan la O.N.U. y que gritan por la "libertad" de las tribus africanas o de los cazadores de cabezas de la India, no dicen ni una palabra respecto a la libertad e independencia de las decenas de pueblos oprimidos y explotados dentro del imperio soviético? Más aún, bajo el pretexto de mantener la paz (soviética), los judíos que manejan la O. N. U. bloquean sistemáticamente cualquier intento de Occidente cristiano de oponerse con las armas a la expansión comunista, o de dar ayuda armada a los pueblos aplastados por los tanques soviéticos, como fue el caso de Hungría en 1956. La O. N. U. se disfraza con cantos de paz, de humanitarismo, de derechos humanos, pero sus fines inconfesables van siendo cada día más visibles. Enemiga encarnizada del colonialismo occidental, no movió un dedo contra los tanques soviéticos que reafirmaron su dominio en Polonia, en la Alemania cautiva y en Hungría, y guardó silencio ante el descuartizamiento bolchevique del Tibet y las matanzas comunistas de Laos y Vietnam del sur. Cuando el comunista Patrice Lumumba comunizaba al Congo y azuzaba a sus hordas contra las monjas, nada hizo la O. N. U. pero más tarde movió ejércitos de seis países para destrozar a Katanga porque su presidente Moise Chombe se negaba a fusionarse con el régimen procomunista de Adula y Gizenga, herederos de Lumumba. El 13 de diciembre de

1961 Chombe se dirigió al Papa "como la más alta autoridad moral, en nombre de los 600 mil católicos del Estado independiente de Katanga" y al pedirle ayuda especificaba que "Katanga es bastión del Africa contra el comunismo y fortaleza de la Cristiandad en Africa".

19. Los judíos son enemigos a muerte del mundo árabe, pero el judaísmo internacional instiga a los árabes de Africa del Norte contra los europeos, con el propósito de aislar al mundo islámico del cristiano, poniéndolos en un estado permanente de guerra y de odios recíprocos. Eso, para dar al comunismo internacional la posibilidad de vencer y subyugar a los dos mundos, por separado. El mundo árabe, o sus dirigentes, no se han dado cuenta de ese doble juego del judaísmo, y algunos Estados árabes, como Siria y Egipto, han caído en la trampa de creer en la URSS mientras otros, como Marruecos, han llegado a nombrar ministros judíos en sus respectivos gobiernos. El doble juego del judaísmo internacional, respecto al mundo árabe, se ha visto claramente en el conflicto egipcio-israelí y en el asunto de Suez. Mientras que por una parte los israelitas, subvencionados por los judíos norteamericanos, invaden impunemente a Egipto, por otra parte el judaísmo que maneja la O. N. U. finge tomar el partido de Egipto, o sea del mundo árabe. El resultado perseguido de movilizar a los árabes contra el Occidente cristiano, ha sido conseguido...

20. Masonería, socialismo y comunismo son tres productos judaicos y persiguen la misma finalidad. Mientras que a través del comunismo la judería está dominando actualmente a casi 900 millones de hombres en Eurasia, por medio del socialismo está empujando hacia el comunismo a muchos países todavía libres de Europa y de Asia y con la masonería ejerce un control político total sobre to-

dos los países de América. Por la judío-masonería; los países que oficialmente tienen una política "anticomunista" están siendo empujados lentamente —para que los cristianos no se percaten— hacia el comunismo. Es con la ayuda de la masonería como consigue el judaísmo debilitar día tras día a la América Latina; es con la ayuda de la masonería como ha conseguido el judaísmo hacer que Norteamérica e Inglaterra entreguen a las garras comunistas los pueblos de la Europa Oriental y Central, así como China, Corea del Norte, Vietnam del Norte.

21. La masonería trabaja a través de los partidos políticos "democráticos", "liberales" o "radicales"; a través de la alta finanza internacional, la prensa, la radio y el cine, todos influidos o en manos de judíos en todo el mundo occidental, y con exclusividad casi absoluta en Norteamérica.

22. La alta finanza judía de Nueva York ha hecho posible la revolución comunista en Rusia, facilitando a Trotsky y su banda, a través de diversos bancos europeos, nada menos que 312 millones de dólares, entre 1916 y 1920, suma enorme en aquel tiempo, que sirvió para crear el ejército rojo y comprar armas y materiales con los cuales se pudo vencer a los ejércitos anticomunistas rusos. La mayor parte del dinero salió del banco Kuhn-Loeb and Co. de Nueva York, que es, como se sabe, de propiedad exclusivamente judía y que hoy tiene un capital de unos 22.000 millones de dólares. La entrega se hizo a la orden del banquero judío Jacob Schiff, con el visto bueno de sus correligionarios Hanauer, Guggenheim, Max Breitung, etc. También participaron en la financiación de la revolución roja, el banco del judío Max Warburg, de Estocolmo; el "Nya Banken" del judío Olaf Achberg, también de Estocolmo; el sindicato Re-

nano-Westfálico, empresa bancaria judía de Alemania, etc.

23. Fueron ingenieros norteamericanos, contratados por los judíos en Estados Unidos, los que pusieron la base de la industria pesada soviética, utilizando conscientemente el trabajo de los esclavos del régimen. Entre esos ingenieros el más conocido es Cooper, el constructor de la gran central hidroeléctrica de Dniepropetrowsky, sobre Nipro, la primera gran central de ese tipo de la URSS, que suministra energía eléctrica a toda la industria de Ucrania.

24. Algo parecido sucede en la China comunista, donde el gran "trust" industrial judío de Francia, el de Schneider, está construyendo grandes instalaciones de industria pesada sobre el río Han, utilizando la mano de obra de los esclavos chinos del régimen comunista.

25. Los países que usan en sus escudos la estrella de cinco puntas, sea roja, amarilla o blanca, son indicio de dominio judaico, sea a través del comunismo o a través de la masonería.

26. En Estados Unidos además de tener la estrella de cinco puntas, como símbolo de cada Estado, tienen también la estrella de David, de seis puntas, o sea el símbolo de Israel. Hasta los uniformes militares de campaña de los americanos, durante la última guerra mundial, llevaban botones con la estrella de David.

27. Los judíos enrolados en las aviaciones norteamericana e inglesa, durante la segunda guerra mundial intencionalmente dejaron caer bombas sobre las iglesias, sobre los monasterios y otros monumentos cristianos de Europa.

28. Desde 1915 hasta hoy, los Estados Unidos son virtualmente dirigidos por el judío Bernard

Baruch, miembro del Sanhedrín y jefe de la masonería universal.

29. Los últimos presidentes de Norteamérica, o sean Roosevelt, Truman y Eisenhower, son de origen israelita, aunque por motivos políticos los dos últimos han pasado a ser "oficialmente" miembros de sectas cristianas.

30. Los antepasados judíos de Eisenhower, llamados *Jacob y Rebecca Eisenhower,* originarios de Odenwald, cerca de Darmstardt en Alemania, emigraron a América alrededor de 1750. Su descendiente Dwight David Eisenhower volvió durante la segunda guerra mundial a Alemania, para vengar a sus antepasados. Entre otras de sus "hazañas de guerra", como el asesinato en masa de millones de hombres en Europa, por su aviación, hay que mencionar la orden que dio en 1945 a sus tropas establecidas sobre el Elba, en Alemania, de abrir fuego contra las masas de refugiados que huían de las regiones orientales hacia la Alemania Occidental, intentando escapar de las hordas soviéticas.

31. A la vez que el comunismo y el socialismo —cuyo camino en Japón fue abierto en 1945 por el ejército americano—, ha penetrado en dicho país la masonería, y el primer ministro japonés en 1955, Hatoyama, y otros setenta importantes personajes del gran mundo político, económico, periodístico, etc., del Japón de hoy, son también masones. Ellos facilitan el avance del comunismo, y presionan para restablecer "relaciones normales" con la China comunista; para poder poner la industria japonesa al servicio de la industrialización del coloso comunista chino.

32. El "neutralista" Nehru, de la India, es miembro de la masonería y a la vez cripto-comunista convencido, hecho que se deduce no sólo de su política prosoviética sino también de sus propias obras escritas. En su libro *Mi vida y mis prisiones,*

Nehru dice textualmente: "En la lucha que oponía a la II y a la III Internacionales, mis simpatías iban hacia esta última. Me volvía con toda mi alma, con toda mi buena voluntad, *hacia el comunismo*"... "En la gigantesca batalla que libraban en todas partes fuerzas económicas y políticas, *mis simpatías por el campo comunista iban creciendo*"... "La existencia y el *ejemplo de los soviets* eran para mí un *estímulo en medio de las tinieblas siniestras* en que se debatía el mundo"... "Mientras que los restantes sistemas vacilaban en la oscuridad, *únicamente el marxismo* ofrecía para mí una explicación casi satisfactoria y proponía una *verdadera solución*"... Creo que está perfectamente clara la verdadera posición política del "buen amigo" de Eisenhower. Más aún, el mejor amigo y colaborador de Nehru es el masón criptocomunista Krisna Menon, conocido como "embajador volante" de la India, famoso por su odio al Occidente cristiano. Nehru y Menon preparan asiduamente el terreno para la comunización de la India, así como el judío ruso Kerensky (Kibis-Adler), masón también, preparó el terreno a la entrega de Rusia en las garras de los comunistas Lenin, Trotsky, Zinoviev etc., y los masones conde Karoly y el judío Pogany, prepararon la entrega de Hungría en las garras del comunista judío Bela Kuhn (Kohn o Cohen), en 1919.

33. La presencia y la influencia judaica en el gobierno de los Estados Unidos ha hecho que los mejores generales y almirantes norteamericanos que han comprendido el peligro comunista, hayan sido destituidos o forzados a retirarse del servicio militar en los últimos siete años. Entre ellos mencionaré al general Mac Arthur, al general Wedemeyer, al general Clarck, al general Van Fleet, al general Ridgway, al almirante Carney, al almirante Theobald, al general Gruenther, etc. Con eso,

la judería intentó paralizar el poderío combativo y la moral del ejército norteamericano, el único en el mundo de hoy que podría oponerse eficazmente a la expansión comunista, si EE.UU. se sacude el control judaico que padece, control que es la causa principal del actual retraso técnico y militar de los Estados Unidos en relación con la URSS.

34. Los rabinos judíos de cada país son dirigentes activos de los manejos judaicos contra los pueblos de los respectivos países. En una reunión secreta de los rabinos de Europa, celebrada el 12 de febrero de 1952 en Budapest bajo la presidencia del rabino mayor de Hungría, los "sacerdotes" judíos han decidido lo siguiente:

a) Que se prepare la tercera guerra mundial con el propósito preciso de destrozar en primer lugar a los países de Europa y Norteamérica para acabar con el poderío de la raza blanca, considerada por los israelitas como el peor obstáculo que hay en su camino hacia la esclavización del mundo.

b) Que durante esa tercera guerra mundial, el Estado de Israel sea neutral durante un tiempo, para que después del fin de las hostilidades pueda enviar sus emisarios a los países blancos, con el fin de tomar su dirección oficial, ya que los judíos de Israel hablan casi todas las lenguas del mundo y pueden presentarse como norteamericanos, franceses, ingleses, etc., cuando llegue el momento.

c) Que después de la tercera guerra mundial se propicien las bodas de mujeres blancas con hombres de color y viceversa, en una campaña para "suprimir los prejuicios raciales", con el único propósito de hacer que la raza blanca degenere, ya que los judíos esperan que con el tiempo todos los demás pueblos, excepto el hebreo que no se mezclará con nadie, sean pueblos de color. Ellos creen

que a esos pueblos híbridos van a tenerlos mucho más fácilmente bajo su yugo que a los blancos.

d) Una vez instaurado el dominio judaico sobre el mundo, naturalmente que a través del comunismo, pero con el centro de mando no en Moscú sino en Israel, los rabinos decidieron que deben ser suprimidos de la tierra todos los sacerdotes de las demás religiones, para que los pueblos carezcan en lo futuro de jefes espirituales.

e) Al mismo tiempo, se ha decidido presionar sobre los gobiernos occidentales, especialmente el norteamericano, para acelerar la aplicación del punto 4 del programa de ayuda técnica y económica a los pueblos atrasados de Asia y Africa, para que después de la futura guerra mundial los pueblos de color comunizados de Africa y Asia, tengan no sólo la superioridad numérica sobre los blancos, sino también superioridad técnica e industrial. Con la ayuda de los hombres de color fácilmente dominables, los judíos esperan mantener sojuzgados a los blancos, hasta su total desaparición.

La reunión secreta en la cual los rabinos discutieron esos planes, es conocida entre los judíos bajo el nombre de "Consejo emergente de los rabinos europeos".

35. En una carta enviada en 1945 por Roosevelt, poco antes de su muerte, a la Alianza Israelita Universal con sede en París, se jactaba de su crimen de Yalta, cuando entregó media Europa a Stalin. Entre otras cosas, Roosevelt decía que había decidido dividir, momentáneamente, al mundo en dos partes, dando Asia y Europa, hasta el Elba, a Stalin, y quedándose él con la otra, ya que según sus "previsiones", China caería bajo el dominio comunista, e Inglaterra con su imperio y los demás países de occidente, se convertirían forzosamente en satélites de Estados Unidos. En cuanto a Francia,

o sea el quinto "grande" de entonces, Roosevelt decía en la misma carta, burlándose, que "los franceses, que tienen espíritu literario, serían utilizados como *secretarios* de los dos nuevos emperadores del mundo".

36. Actualmente los intercambios comerciales entre Rusia y China comunista se efectúan a base de esclavos. China recibe de Rusia máquinas, productos industriales y materias primas, y como no tiene divisas ni oro, ni excedentes comerciales, paga a Rusia en *hombres* o sea en chinos, que son entregados como mano de obra esclava para los campos de trabajo y minas soviéticas y de la Europa Oriental. Esa mercancía humana no tiene otra salvación que la muerte. En el cuadro de este odioso comercio de esclavos entre Rusia y China, iniciado en 1952, la mayor parte de la población china en edad de trabajo, de la provincia de Sing-Chiang, ha sido trasladada a los campos soviéticos de Siberia septentrional, mientras que millones de manchurianos vendidos a los soviets como pago de mercancías, han sido transferidos a las minas de Ucrania, de Silesia, Moravia, Transilvania y Moldavia.

37. En todo el mundo occidental el judaísmo lleva a cabo una intensa campaña secreta para acaparar los puestos de mando en todos los sectores, y pregona a través de sus órganos de publicidad que los judíos son los mejores en todo; difunde extravagancias y fabrica "genios" pertenecientes a su raza. De ese modo han sido lanzados en los últimos 150 años, por la publicidad bajo los más increíbles aspectos, una multitud de hebreos como "hombres de genio". Entre ellos mencionaré a Heinrich Heine, Jakob Wasserman, Stephan Zweig, Thomas Mann, Albert Einstein, Waldo Frank, André Maurois, Max Jakob, Lewis Sinclair, Emil Ludwig, Erich Maria Remarque, Curzio

Malaparte, Sigmund Freud, Cesare Lombroso, Salomon Reinach, Otto Weininger, Max Nordau, Meyerson, Bernard Lazare, Israel Abrahams, Henri Bergson, José Salvador, Karman, Lewis Brown, Benamozeg, Offenbach, Kadmi Kohen, Jonas Salk, Gerschwin, Menuhin, Heifetz, etc. Todos esos "genios" judíos y muchos otros más, han llegado a su posición de "grandes", no tanto por su valía personal cuanto por la enorme publicidad que se les hace, como a los artistas de cine judíos o casados con judíos, como Jennifer Jones, Janet Leight, Claudette Colbert, George Jessel, John Garfield, Melvyn Douglas, Kirk Douglas, Edward G. Robinson, Paul Muni, Mischa Auer, Silvia Sydney, Paulette Goddard, Eddie Cantor, Judy Holiday, Marilyn Monroe, Arthur Miller, Irving Berlin, Shelley Winters, Jack Benny, Al Jolson, Danny Kaye, George Gershwin, Vittorio Gasman, Charles Chaplin, Marlene Dietrich, Deborah Kerr, etc. Para tal fin utilizan prensa, radio, televisión, cine, y toda índole de trucos. Como los judíos controlan gran parte de las mayores editoriales de Occidente, cualquier obra mediocre, de cualquier tipo, escrita por un judío, es publicada inmediatamente y lanzada con formidable propaganda, hecho que induce a hacer creer que realmente se trata de obras maestras, mientras las obras escritas por no judíos, son rodeadas de silencio, ridiculizadas y a veces saboteada su difusión.

En todas sus obras, de cualquier tipo, los judíos están corrompiendo progresiva y sistemáticamente todas las ideas y todos los valores espirituales sobre los cuales se basan las civilizaciones de los pueblos blancos. Todos nuestros valores son puestos en duda, todas nuestras obras son parodiadas; todo removido e infectado por ideas y opiniones lanzadas por los judíos, con el único propósito de empujarnos hacia la decadencia, hacia la descomposición moral, hacia la desconfianza en no-

sotros mismos y en nuestras instituciones. Toda esa campaña es llevada a cabo de modo sistemático, aunque sutil y muy "camuflado".

38. También se debe saber que, además de lo mencionado, la judería está llevando a cabo en todo el mundo una campaña de corrupción y de ateización, especialmente de la juventud y de los pueblos cristianos, por medio de películas cinematográficas, radio, televisión, prensa, literatura pornográfica o "fantástica", literatura inadecuada para los niños, difusión del alcoholismo, tráfico de narcóticos, concursos de belleza (cada vez más impúdicos, de modas atrevidas, música y baile de origen africano, fotografías pornográficas, etc.).

Todas las corrientes decadentes que marcan nuestra época en casi todos los dominios de la actividad humana, como el "surrealismo", el "cubismo", el "impresionismo", el "existencialismo", etc., o sea el gamberrismo en pintura, escultura, música, literatura, etc., son impulsadas por los judíos, desde París, Londres, Nueva York y otras capitales. Cuando algún degenerado como ese Elvis Presley, el inventor del "Rock and Roll" aparecía con su "música" estridente y sus bailes epilépticos, todas las agencias judías de publicidad, cine, radio, prensa, etc., el mundo, se encargan en seguida de hacerlo "famoso", conscientes de que así contribuyen a la corrupción y descomposición moral de los no judíos.

En esa campaña de destrucción de todas las obras de nuestra civilización, los judíos han llegado a crear en Francia una llamada "Asociación de Escultores Vanguardistas", conocida bajo el nombre de "Nouveaux Temps", asociación que propone "demoler con cargas de dinamita toda esta serie de *horripilantes* estatuas y esculturas que *afean* las ciudades del mundo, representando supuestos personajes que *no tienen interés para las*

generaciones jóvenes"... Entre las estatuas "condenadas" por dicha asociación de delincuentes de arte, figuran todas las de Juana de Arco en Francia, las famosas estatuas de Miguel Angel, "por responder a un realismo trasnochado"; la estatua del príncipe Alberto en el Hyde Park de Londres, la del Cid en Burgos, etc. Los vándalos modernos, propondrán mañana la demolición de la Catedral de Nuestra Señora de París o la de San Pedro en Roma. ¿Por qué no si ellas no gustan a los israelitas que patrocinan todas esas corrientes destructoras?

Conviene recordar el contenido de estos 38 puntos para poder explicarse lo que vaya ocurriendo en el mundo. Aquellos que quieran informarse más a fondo sobre el problema judío, que es el problema central de nuestro tiempo, de cuya resolución depende nuestro futuro y presente inmediato de hombres libres o esclavos, pueden buscar, leer y meditar sobre cuantos libros que tratan el asunto sin rodeos: *El judío internacional,* de Henry Ford; *Mi lucha,* por Adolfo Hitler; *Derrota mundial,* por Salvador Borrego; *La France Juive,* por Edouard Drumont; *La gran conspiración judía* y *Traición a Occidente,* por Traian Romanescu; *Behind Communism,* por Frank L. Britton; *La traición de Roosevelt,* por M. Karl; *Los Protocolos de los Sabios de Sión,* anónimo, con las resoluciones del congreso judío de Basilea; *Satán y compañía* (*Los fines de la Masonería*), por Paul Rosen; *La revolución mundial y el comunismo marxista,* por Ricardo C. Albanés, etc. Encontrarán en esas obras, detalladamente expuestos, los asuntos del "pueblo elegido", la forma en que trabaja el judaísmo a través de la masonería, de la alta finanza, del comunismo, de los partidos "liberales", etc., y muchos otros detalles de incalculable interés para todos aquellos que quieran conocer de qué manera

somos llevados hacia el abismo rojo, y cómo podemos salvarnos antes de que sea demasiado tarde.

Y ahora voy a hacer algunas citas de diversos libros, en su mayoría judíos, en los cuales se tocan muchas de las cuestiones tratadas aquí:

En el libro *Frank and the Frankists* (Cracovia, 1895), el abogado judío Alexander Kraushara escribe: "Debemos servirnos de bellas palabras y de expresiones engañosas, *hasta que todo caiga en nuestras manos*".

En el Libro Blanco del gobierno inglés (Rusia, Nº 1, abril 1919), se incluyó un informe del ministro de Holanda en San Petersburgo, M. Ouddendyk, que cuidaba de los intereses ingleses durante la revolución comunista. El ministro hizo constar lo siguiente: "Considero la sofocación inmediata del bolchevismo como una de las cosas más importantantes del mundo. Ni tan siquiera la guerra todavía no terminada es más importante. De no detenerse el paso del bolchevismo, inmediatamente, se esparcirá éste de una u otra forma por toda Europa y por todo el mundo, *por estar organizado y mandado por judíos que no poseen ninguna nacionalidad y cuyo fin único es el de destruir el orden actual, con el fin de lograr un poderío propio*". (El informe está fechada el 6 de setiembre de 1918).

En su número del 16 de enero de 1919, la revista judía de Londres "The Jewish World", afirmaba claramente: "El judaísmo internacional *ha obligado* a Europa a lanzarse a la guerra, no solamente para apoderarse de gran parte del oro del mundo, sino también para desencadenar *una nueva guerra mundial judaica,* con el auxilio del mismo oro".

El órgano judaico más importante en los Estados Unidos, "American Hebrew", publicó el 10 de setiembre de 1920 lo siguiente:

"La revolución rusa fue en gran parte una obra de personas con ideas judaicas, de descontento

judaico, de formación de planes judaicos, *cuyo fin es formar un nuevo orden en el mundo.* Lo que por personas pensando judaicamente, de descontento judaico y de formación de planes judaicos fue tan bien realizado en Rusia, *será también una realidad en otros países, por las mismas fuerzas del espíritu judaico*".

El periódico italiano "La Divina Parola" publicó, en su número del 25 de abril de 1920, lo que sigue: "Desde hace algunos meses se nota en la ciudad de Budapest, que varios centenares de hebreos se hacen borrar de los registros israelitas, para ingresar a la religión católica como catecúmenos. Estos conversos pertenecen a todas las clases de la sociedad, pero sobre todo a la burguesía. El gran rabino, entrevistado al respecto, atribuye este éxodo de sus correligionarios 'al odio y al horror concebidos hacia el bolchevismo y sus nefastos cabecillas'... Bela Kuhn (Abel Cohen), es israelita, *como lo son otros 30 de los 35 miembros que componían su gabinete.* Durante la reacción antibolchevique se hallaron cadáveres de frailes y de monjas, confusamente amontonados en subterráneos. Los diplomáticos extranjeros invitados por el pueblo a confirmar con sus propios ojos semejantes horrores, atestiguan haber visto no pocos cadáveres de monjas con el crucifijo que solían llevar colgado al pecho, *clavado en el corazón,* y las cuentas de los rosarios *hundidas a martillazos en las sienes y todo alrededor de la cabeza*".

En el periódico judío "Jewish Chronicle" de Londres, apareció en 1920 el siguiente comentario: "Es de suma importancia para el bolchevismo *el hecho de que tantos hebreos sean bolcheviques,* y que los ideales del bolchevismo concuerden en muchos puntos con *los ideales más hermosos del judaísmo*" (Reproducido por el "Morning Post" del 5 de febrero de 1920).

En un artículo publicado en la "Revista des deux

mondes", de París, el 15 de abril de 1920, bajo el título de "La ofensiva de Asia", su autor René Pinon, conocido comentarista de política internacional, dice entre otras cosas: "La ofensiva del Asia rusomongólica, panislámica, etc., contra la Europa occidental, es una monstruosa coalición en que trabaja activamente el centro bolchevique de Rusia, lo que vale decir, *el centro hebreo ruso*. La coalición del bolchevismo hebreo con el panislamismo, así otomano (es sabido que los verdaderos cabecillas jóvenes-turcos denominan a los islamitas cripto-hebreos, *deumnek*, es decir, familias hebreas, sobre todo de Salónica, exteriormente convertidas al islamismo), como turánico (mongol) o indio, ha de resucitar los días de la invasión de los tártaros de Tamerlán y de Genghis-Khan, para destruir a la Europa occidental con la complicidad de los bolcheviques (léase hebreos y hebraizados), de nuestro Occidente".

El periódico judío "Le Peuple Juif", de París, afirmó en 1919: "La revolución rusa es una revolución del judaísmo. Ella significa un cambio en la historia del pueblo judío. Digamos francamente que esa revolución es judaíca, porque los judíos eran los revolucionarios más activos de Rusia".

En un discurso pronunciado en 1919, en Nueva York, el rabino Judas L. Magnes declaró: "Imaginémonos por un momento la situación de Rusia y de Alemania. La revolución liberó grandes energías *productivas* y recordemos la multitud de judíos que estaban prestos a utilizarlas. Social-revolucionarios y mencheviques, socialistas mayoritarios o minoritarios, como quiera que se llamen, *judíos son sus cabezas* más destacadas y los de las fuerzas propulsoras de esos partidos".

El periódico judío "Haijut" de Varsovia, afirmaba en 1928: "Al frente de los revolucionarios rusos *iban los alumnos de la escuela rabínica*".

Cuando el judío Joseph Heim regresó en 1929 de un viaje a través de la Unión Soviética, escribió en el periódico judaico "Hebrew Tribune" de Nueva York, entre cosas, lo siguiente: "Así no tenemos en la Unión Soviética una dictadura de proletarios, sino *la dictadura judía sobre el proletariado*".

El periódico judío "Le droit de vivre", editado en París, escribió en su número del 12 de mayo de 1933: "El judaísmo es el padre del marxismo y del comunismo".

En un artículo publicado en el número del 1º de diciembre de 1934 en la revista judía "Natcha Retch", que aparecía en Rumania, el judío sionista Wladimir Jabotinsky, decía: "La batalla contra Alemania se entablará por todas las comunidades judías, por todas las asambleas y congresos judíos, por las uniones comerciales judías y por cada judío individualmente. La lucha en todo el mundo contra Alemania, será así estimulada ideológicamente y fomentada. El peligro para nosotros, judíos, *está en toda la población alemana, en Alemania en conjunto*"... (Wladimir Jabotinsky fue uno de los grandes jefes sionistas, el fundador del movimiento revisionista, del que también formaban parte los terroristas judíos de la banda "Stern" y de la "Irgun Zvai Leumi", que cometieron tantos asesinatos en Palestina).

El judío Pierre Créane escribe en su libro *Epîtres aux Juifs*, publicado en 1938: "Nuestra lucha contra Alemania se llevará hasta donde sea posible. Israel ha sido atacado. Defendamos pues a Israel. Frente a una Alemania despierta, pongamos también a un Israel despierto. *Y el mundo nos defenderá*"...

Después de que Lituania fue liberada del bolchevismo por las tropas alemanas en 1941, la prensa de aquel país estuvo llena de informaciones horribles, del tiempo del régimen bolchevique. El

periódico "Laisve", en su número 23 del 19 de julio, publica el siguiente relato: "En Lankeliekas los bolcheviques hicieron prisioneros durante el primer día de la guerra, al cura párroco Balsys, al capellán Petrika y al profesor Dabrinka de Vilaviekis. Los prisioneros fueron arrastrados al bosque próximo, donde fueron torturados de la manera más cruel y muertos a tiros. Se encontró al cura párroco Balsys *crucificado* a un árbol. De su espalda había sido cortada una tira de la piel. En Zarassi se cortó un trozo de piel, *en forma de cruz;* del pecho del cura Baltrimas; en su cabeza y ojos tenía clavados clavos"... (Lituania tenía como presidente al judío Kirkensteins y todo el aparato del Estado, así como la policía del pequeño país, eran monopolio de los judíos comunistas).

En el número del 8 de octubre de 1942 de la revista judía "The Sentinel", de Chicago, aparece escrito lo siguiente: "La segunda guerra mundial se conduce *para defender los principios esenciales del judaísmo*".

El periódico judío "Forwards", de Nueva York, publica en su número del 22 de setiembre de 1943, lo siguiente: "Baruch es de opinión que el arma aérea es la más importante y también la que decidirá el resultado de esta guerra. Está convencido de que un número suficiente de aviones podrá *transformar en montones de ceniza a Alemania y al Japón*". (El judío Bernard M. Baruch, fue el dictador de la industria de guerra de Estados Unidos en la primera guerra mundial y durante la segunda era el "consultor" del jefe de la movilización para la guerra James Byrnes. Baruch es "consejero" del presidente de Estados Unidos y prácticamente el *dictador secreto* de Norteamérica desde 1915 hasta hoy; a él se debe el desastre al cual ha sido llevado el mundo occidental cristiano, por su política de traición a los Estados

Unidos. Los últimos presidentes norteamericanos han sido decisivamente influidos por Baruch y su tribu judaica).

El periódico "The Broom" de San Diego, California, publica el 17 de enero de 1949, bajo el título de "Esos seis millones de judíos asesinados", lo siguiente: "'Aufbau', una revista semanal judía editada en idioma alemán en Nueva York, acaba de confesar en la columna Anti-Anti escrita por el señor Curt Heller, el 24 de diciembre, que la información de que Hitler había matado seis millones de judíos *es pura mentira.* ¿Dónde están esos seis millones de judíos?"

En su discurso pronunciado ante el Consejo de Emergencia de los rabinos europeos, el día 12 de febrero de 1952, en Budapest, el gran rabino de Hungría dice: "Yo os puedo prometer con seguridad que después de los futuros diez años nuestra raza ocupará, en el mundo económico, un sitio decisivo en el mundo entero, con cada judío como rey y cada pagano como esclavo. Puedo remarcar con certeza que ya ha nacido *la última generación de niños blancos.* Entre las tareas de nuestras comisiones de control (después de la tercera guerra mundial), estará incluida aquella de aniquilar los prejuicios entre razas. ¡La mujer blanca será alentada a vivir con un individuo perteneciente a raza oscura y el hombre blanco a casarse con una negra. Entonces la raza blanca desaparecerá, puesto que la mezcla de razas significa el fin del hombre blanco. Fundaremos nuestra era de nuestros *mil años de riqueza, paz judaica,* y nuestra raza reinará incontestablemente en el universo entero. Nuestra alta inteligencia será capaz, por doquier, de dominar al *hombre negro*"... "Entre nuestros intereses en Washington está el de aumentar considerablemente el programa de cuatro puntos (de Truman), para el desarrollo industrial de los países atrasados en este sentido

¡para que después de haber sido devastados ciudades y centros industriales en Europa y Norteamérica, los blancos no sean capaces de oponer ninguna resistencia a las inmensas masas de hombres de color que tendrán también, entonces, la superioridad técnica e industrial!"

Si bien Israel no ha logrado aún, y probablemente jamás logrará realizar su "ideal" de un "'trust" mundial por su cuenta, de un gigantesco pulpo cuyos tentáculos aprieten al mundo entero, ha conseguido ya, sin embargo, determinar grandes agrupaciones y grandes acuerdos, aunque sean precarios, por lo que su dominio en el mundo, aunque no puede considerarse absoluto por ahora, pesa por lo menos moralmente sobre todo y sobre todos.

Capítulo II

PROPAGANDA Y REALIDAD

Dentro de los países sojuzgados, incluida Rusia, no existe la llamada "dictadura del proletariado" sino una dictadura judaica secreta sobre el proletariado y sobre toda la masa de los respectivos pueblos, y la clase obrera sólo es utilizada como instrumento.

La propaganda es la cortina de mentiras, por medio de la cual los judío-comunistas intentan esconder al mundo las monstruosas realidades creadas por sus regímenes bárbaros detrás de la llamada cortina de hierro, y en Asia, cortina de bambú. Si los hombres del mundo libre quieren saber cuál es la verdadera situación de los países dominados por el comunismo, no tienen más que leer los periódicos comunistas o escuchar las emisiones radiofónicas de Moscú, y considerar que la verdad la pueden obtener invirtiendo el contenido de las afirmaciones comunistas. Uno de los métodos más vulgares de la propaganda comunista consiste en utilizar palabras sonoras, que impresionan, como democracia, libertad, justicia, igualdad, arietes manejados por la masonería con el único propósito de engañar.

Cuando más de veinte millones de hombres, "ciudadanos" de la URSS, se hallan recluidos de modo permanente en los campos de trabajo forzado y otros 190 millones de soviéticos se encuen-

tran a merced de la policía secreta que tiene poder de vida o muerte sobre ellos, la propaganda comunista afirma con su característica desvergüenza que la Unión Soviética es... *"La patria de la libertad"*. Al mismo tiempo, en los países libres de Occidente, allí donde nadie teme la llegada del coche negro de la M. V. D., donde aún se puede pensar, hablar y escribir, los propagandistas soviéticos dicen que hay... *esclavitud*...

Los obreros libres de Norteamérica, Inglaterra o Francia, son pintados por la propaganda comunista como "esclavos del capitalismo", mientras que los obreros soviéticos, obligados a trabajar con alto rendimiento impuesto por el Estado, nunca pagados adecuadamente y más aún encarcelados en campos de trabajo forzado por la menor "desviación", esos obreros del "paraíso" judío-comunista, transformados en los más desgraciados esclavos que jamás hayan existido, son llamados por la propaganda... "hombres libres y felices"...

Los demagogos de Moscú gritan que en España hay "dictadura fascista", porque los españoles pulverizaron al comunismo antes de que se pudiera fortalecer; gritan que en Grecia hay "dictadura", porque los griegos derrotaron al comunismo después de que se había instalado en el país; gritan que en Turquía hay "dictadura", porque los turcos no permiten el funcionamiento de un partido comunista local; como tampoco lo permitió Batista en Cuba, ni lo dejaba propagarse Pérez Jiménez en Venezuela; gritan también que en Africa del Sur hay una "odiosa dictadura", porque el gobierno cristiano de aquel país no permite al judío comunista Kahn que mantenga un permanente estado de agitación racial entre los negros, para llegar al poder con su ayuda. Al mismo tiempo, según los cínicos rojos, en la Unión Soviética, en China, Yugoslavia, Bulgaria, Rumania, Albania, etc., o sea en los países totalmente esclavizados

por el comunismo, hay regímenes "democráticos" y aún más, "democracia de nuevo tipo"..., "democracia popular".

Las llamadas "elecciones" con listas únicas que deben ser votadas por el 99,97 por ciento de los ciudadanos de los países sojuzgados, quieran o no quieran ellos, son elecciones verdaderamente "democráticas" en la jerga comunista. Las deportaciones en masa de pueblos enteros sólo se pueden hacer en Estados "democráticos" como la Unión Soviética, ya que las "dictaduras" monárquico-fascistas como la de Grecia de hoy, no están tan avanzadas en la técnica de la destrucción de la vida...

Los comunistas pretenden que en los Estados dominados por ellos los hombres son "iguales" ante la ley, que los obreros reciben "salarios iguales para trabajo igual", y que gozan de iguales posibilidades de vida. Conforme a las mismas pretensiones mentirosas, en los países no comunistas existe una total desigualdad entre los hombres.

El hecho de que cualquier ciudadano del Estado comunista puede ser enviado a la cárcel o al campo de trabajo forzado por un comisario judío o por cualquier potentado de la policía secreta, aun sin ser procesado o juzgado, mientras que los miembros del partido comunista del mismo Estado son protegidos por la ley y gozan del derecho de ser juzgados por un tribunal, no impide a los propagandistas rojos afirmar que en los países del socialismo todos los ciudadanos "son iguales ante la ley"...

El hecho de que un agente de la policía secreta soviética reciba un salario de hasta 10.000 rublos al mes, por aterrorizar o asesinar a sus compatriotas, mientras que un obrero medio recibe 600 rublos al mes, se traduce en el lenguaje comunista en la conocida afirmación propagandística de que "en la Unión Soviética todos los asalariados cobran

salarios iguales para trabajo igual"... Como un asesino comunista "trabaja" quince veces más que un obrero, cada mes, "debe" cobrar quince veces más...

Los comunistas afirman con su incomparable desvergüenza, que un miembro del partido, nombrado director de empresa y por consiguiente muy bien pagado, tiene las mismas posibilidades de vida que un obrero, ya que según ellos vivir en un lujoso edificio del centro de Moscú es lo mismo que vivir en una miserable choza de suburbio, donde vive la gran masa de los obreros soviéticos. ¿Qué puede impedir a esos maestros de la mentira llamar a todo eso "igualdad", cuando su único propósito es el de engañar y hacer prosélitos en el mundo libre?

Cuando los comunistas hablan de "justicia", lo hacen en realidad de la más cruel injusticia. La justicia como la entienden los hombres libres, es una cosa inexistente en cualquier Estado comunista; pero la "justicia" como la entienden los comunistas, se puede encontrar en todas partes desde el Elba hasta Vladivostok e Indochina, ya que gracias a esa "justicia" sufren y mueren en cárceles y campos de trabajo forzado decenas de millones de hombres.

En virtud de esa "justicia de nuevo tipo", llamada también desvergonzadamente "justicia popular", han sido enviados a cárceles y campos, solamente en dos años, en mi país, Rumania, más de 250.000 personas, acusadas de "sabotaje económico". Como la mayoría eran cabezas de familia, el lector se puede imaginar a qué miseria fueron empujados sus parientes.

Si en la Rusia zarista había 270 mil detenidos, desde luego que agitadores y elementos que atentaban contra la Seguridad del Estado y la vida, la honra y la hacienda públicas, en la Unión Soviética de hoy hay cerca de 27 millones de detenidos

en cárceles y campos de esclavos, sólo porque el Estado ha "sospechado" que no piensan como él, porque aman a su Patria, su religión, su modo de vivir y sus tradiciones de siempre.

Es "justo", según el vocabulario comunista, que un bandido rojo, pagado por los grandes rufianes del Kremlin, asesine hombres, mujeres y niños en España (durante la guerra civil y en tiempos de la segunda república), Grecia, China o Hungría; pero es "injusto", según el mismo vocabulario, que si ese asesino cae en manos de anticomunistas, sea ejecutado a su turno. Más aún, esos asesinos rojos diseminados por todo el mundo soviético, son llamados en el lenguaje comunista... "héroes de la causa proletaria", y los criminales capturados y castigados por sus bestialidades, son nada menos que... "mártires". Un canalla soviético que al llegar a Europa oriental como miembro del ejército rojo "libertador" ha fusilado a decenas de familias, que ha violado decenas de muchachas y que ha empujado deportados hacia los trenes a centenares y millares de hombres y mujeres de nuestros países, es calificado por la propaganda comunista como "héroe de la Unión Soviética", y el sicario rojo, fusilado por los anticomunistas, después de tantos crímenes, ha pasado a ser... un "¡mártir!" de la "democracia popular".

Para todos aquellos que por conocerlo bien odian al régimen comunista y a sus secuaces, los propagandistas judíos han inventado un término muy usado, o sea el de "reaccionarios-fascistas". Si alguien no es comunista, judío o por lo menos simpatizante de la URSS, o masón, seguramente ha de ser un... "reaccionario-fascista"...

¿Quién no ha oído a los propagandistas comunistas hablando del "pueblo" y de los "enemigos del pueblo"? Pero el "pueblo" del cual hablan ellos es en realidad el puñado de judíos y de otros

elementos que están organizados en el partido comunista.

No el partido comunista ordena y ejecuta las colectivizaciones forzosas de la tierra, sino... ¡el pueblo! No el partido comunista destruye la felicidad de millones de hombres sojuzgados, sino... ¡el pueblo! Los enemigos del partido comunista son... ¡enemigos del pueblo!...

¿Quién no ha oído que en los países dominados por el comunismo todo se hace de modo "voluntario?" Los obreros trabajan a destajo... voluntariamente; salen varias veces a la semana para patentizar en la calle su favor por el régimen... voluntariamente; y cuando el ciudadano del "paraíso" se cansa de tanta libertad, se presenta en la cárcel... voluntariamente, para pasar allí el resto de su vida entre... los enemigos del pueblo... Nadie debe extrañarse del hecho de que todo es "voluntario" en los países del bloque soviético, puesto que se usa esa palabra allí donde debería emplearse la de *forzoso,* pero la primera es pues... más hermosa...

Todo el mundo ha oído hablar de las llamadas "confesiones", que siguen una tras otra en los innumerables procesos montados por los comunistas detrás del "telón de acero". Esas "confesiones" son realmente escritas por los esbirros de la policía secreta, mientras que los detenidos no tienen otra cosa que hacer que firmarlas o morir en medio de espantosos tormentos.

Desde hace muchos años, la propaganda comunista chilla que el ejército rojo ha "liberado" a Rumania, Hungría, Bulgaria, Checoslovaquia, etc., de la "tiranía fascista"; pero quien ha vivido en esos países sabe muy bien que en lugar de una "tiranía" que no difería mucho de cualquier régimen autoritario de tiempos de guerra, incluso el de los Estados Unidos, el ejército soviético ha llevado la peor tiranía que jamás haya existido en

la historia, o sea la tiranía judío-comunista. Por lo menos para nosotros los rumanos, húngaros, búlgaros, polacos, etc., la llegada de los soviéticos marcó la desaparición total de toda libertad, no solamente la política sino también la religiosa, la económica, la cultural, la social, etc., y se ha llegado en nuestros países hasta impedir a la gente que se case con quien desea, como pasa con los oficiales de la policía y de los ejércitos comunistas, que no pueden contraer matrimonio con mujeres cuyas familias son mal vistas por el partido comunista.

A pesar de todas esas monstruosidades, los propagandistas comunistas, intentando "camuflar" la realidad clara como la luz del día, gritan que el comunismo nos ha "liberado", sencillamente porque en su lenguaje, esclavitud total se traduce en la bella palabra "libertad". Si un día el ejército soviético llega a Inglaterra o a Estados Unidos, nadie deberá extrañarse al oír por la radio de Moscú que "en su avance victorioso, el ejército rojo ha liberado a los pueblos inglés y americano, que sufrían amargamente bajo el yugo 'reaccionario-fascista'"... Eso naturalmente que al mismo tiempo que millones de ingleses y norteamericanos serían asesinados o deportados a los campos de trabajo forzado.

De la misma manera, la propaganda comunista habla del "paraíso soviético" cuando normalmente debería referirse al "infierno soviético"; habla de las "estupendas condiciones de vida de los obreros", cuando se trata en realidad de la más absoluta miseria; habla de "centros de reeducación por el trabajo", cuando se trata de centros de exterminio en masa, por trabajos forzados y con subalimentación. El pillaje calculado y permanente de los países satélites de la URSS, se llama en lenguaje propagandístico "fraternal ayuda económica"; la permanente preparación para la guerra

de los países dominados, se llama en el lenguaje de los pajarracos de Moscú "preparación para la defensa de la paz"; los hombres que desean verdaderamente la paz y la libertad de los pueblos, son calificados de "instigadores de guerra", mientras que si un país dominado por el comunismo invade a otro país, como fue el caso de Corea del Norte contra la del Sur, los comunistas no tienen inconveniente alguno en declarar en voz alta que el país invasor se está defendiendo contra la invasión... exactamente como se "defendió" Israel invadiendo a Egipto en 1956...

He aquí, por consiguiente, cómo trabaja la propaganda comunista dirigida por judíos, ya que todos los jefes de la propaganda soviética, como Cherburg o Ilya Ehrenburg son judíos.

Es precisamente la clase obrera la primera víctima de esa monstruosa propaganda. La mayoría de los trabajadores comunistas del mundo libre, son comunistas sencillamente porque aún no se han dado cuenta de que fueron engañados y porque sólo muy pocos de ellos tienen cultura política y saben algo más de lo que les han enseñado sus maestros agitadores. Y eso pasa con los dirigentes comunistas de los países libres cuando no son judíos o individuos totalmente vendidos a la judería. Creo que comunistas fanáticos de origen cristiano, como lo fueron Laszlo Rajk en Hungría, Lucretiu Patrascanu en Rumania o Traicio Kostoff en Bulgaria, nunca hubieran sido comunistas si hubiesen conocido desde antes la verdadera situación de Rusia bajo el régimen que ellos contribuyeron a llevar a sus países. Cuando la conocieron cambiaron de parecer; pero ya era tarde y sus "compañeros" judíos que maniobraban secretamente en los gobiernos rojos, los mandaron a todos a la horca. Si un día el comunismo llegara a ser instaurado en todo el mundo, pasaría lo mismo con todos los dirigentes comunistas no judíos, como

esos mismos judíos eliminan sin piedad a los masones que les despejan el camino, una vez que ya no necesitan de ellos; caso palpable e histórico el de Luis XVI de Francia, gran masón, que fue el primero en caer asesinado por los revolucionarios franceses, sus "hermanos" y masones como él.

Para enseñar la distancia que separa la realidad de los países sojuzgados, de la propaganda comunista, un obrero de las fábricas Grivitza de Bucarest contaba, en una carta enviada en el verano de 1956 a un amigo suyo refugiado desde hace mucho tiempo en París, la siguiente anécdota posterior a la muerte de Stalin:

"Se dice que al morirse el 'gran Stalin', su alma se fue directamente al paraíso. Allí San Pedro la recibió con todos los honores, poniendo a su disposición todas las bondades del jardín celeste; pero al cabo de poco tiempo, Stalin se sintió aburrido. Por eso se presentó un día a San Pedro diciéndole:

"Estoy harto de oraciones, de legumbres y de las frutas con las cuales me alimentas. En camino hacia el paraíso pasé por las puertas del infierno, y por curiosidad miré hacia adentro. ¡Cuánta gente feliz y libre hay allí! Sus habitantes tienen todo lo que desean. Los hombres comen lo que les dé la gana, y se divierten todo el tiempo con música y en compañía de mujeres hermosas. El champaña corre a ríos. Quiero irme allí...

"San Pedro aceptó acceder al deseo de Stalin y sin regateo alguno lo 'reexpidió' hacia Satanás, al infierno. Apenas entró el ex 'padrecito' de los pueblos en aquel delicioso lugar, fue cogido en vilo por unos cuantos diablos y echado dentro de una caldera con alquitrán hirviente.

"¡Ay, ay! —empezó a chillar Stalin—; que me quemo; ¿qué significa esto? ¿Dónde me encuentro?

"Aquí, donde has querido, en el infierno —le respondió Belcebú.

"No es verdad. ¿Dónde están las mujeres hermosas, los manjares, el champaña? Estoy a punto de quemarme, me cuezo. ¡Sácame pronto de aquí! Dame lo que he visto por la ventana...

"Imposible, generalísimo –respondió de nuevo Luzbel–; lo que has visto por la ventana era solamente el cebo, el señuelo para los que se escapan del paraíso; era el escaparate, los oropeles de propaganda del infierno. ¡Cómo! ¿Qué, no te gusta esta forma de proceder? Se trata sencillamente de un invento comunista, del más maravilloso y 'efectivo' invento comunista que aplican allá en la vieja Rusia. Me gustó mucho, tanto, que subyugado ante tal muestra de ingenio, ordené que fuese trasladado al infierno. Me siento muy feliz de que, con esta propaganda, haya conseguido traerte aquí a ti, a ti mismo, el ingenioso inventor...

"¡Que no hay derecho! –protestó furioso Stalin.

"Y ahora a callar –replicó el diablo mayor–, que de aquí no sales más. ¡Muchachos! a calentar más el alquitrán"...

Este cuento pudiera ser divertido si no fuese trágico, ya que refleja la horrible realidad de tantos pueblos que han mordido, de grado o por fuerza, el anzuelo que les tiró el Moloch comunista.

Capítulo III

¿POR QUE SIEMPRE AUMENTOS DE SALARIOS?

¡Los obreros de todo el mundo se hallan de modo permanente descontentos con los salarios que reciben, ya que éstos nunca pueden considerarse suficientes.

En ningún país del mundo se paga al trabajador toda la cantidad de trabajo que realiza, sea que trabaje en empresa particular o del Estado. Mientras las empresas se encuentren en manos de capitalistas particulares, o en las del peor capitalista, es decir, el Estado, el trabajador perderá en medida mayor o menor su trabajo no pagado, que es la permanente fuente de ganancias del capitalista. Unicamente cuando el obrero sea propietario o co-propietario de la empresa en que trabaja, o por lo menos accionista de la misma, y por consiguiente partícipe en las ganancias, podrá escapar de la explotación ajena. Hasta entonces habrá que escoger entre el capitalismo particular y el capitalismo de Estado, cuya peor forma es el capitalismo estatal soviético.

Del estudio objetivo de los salarios y su poder adquisitivo en los países libres y en los dominados por el comunismo, donde impera el capitalismo de Estado, resulta que los salarios del mundo comunista son en mucho inferiores a los peores del mundo occidental.

Para demostrar a los obreros de los países occidentales que existe "alguien" que se interesa en su suerte, los judío-comunistas que les preparan la bien conocida vida de esclavos de atrás de la Cortina de Hierro, piden hipócritamente en todos los países salarios más altos para los trabajadores. Por supuesto que no es la vida de los obreros lo que interesa a los ocultos propagadores del marxismo. Ellos necesitan un número creciente de instrumentos dóciles y utilizan infinidad de trampas para lograrlos. Generalmente el obrero considera como amigos a los que abogan por él; pero la inmensa mayoría de ellos son falsos defensores.

Cuando los obreros obtienen algún aumento de salario, los comunistas les piden apoyo en su lucha por el poder, y si el aumento no se logró también piden ese apoyo, alegando que "ellos son los únicos defensores del trabajador ante el patrón". Detrás de todas esas maniobras, en última instancia, se encuentra la mano oculta del movimiento judío-comunista.

Si las demandas de mayor salario son exageradas y provocan la quiebra del patrón, los obreros desplazados caerán en una situación todavía peor y su descontento será capitalizado mejor por los agitadores que los mueven. Y si el aumento del salario pedido no daña la economía de la empresa porque ésta aumenta sus precios, entonces sobreviene la pérdida del valor adquisitivo de la moneda. Evidentemente, eso crea un malestar general muy conveniente para los promotores del comunismo.

Y no es que se trate de un problema sin resolución. El alza normal de los salarios, como consecuencia lógica del aumento de bienes producidos, es una cosa racional y justa; pero el alza artificial de esos salarios, para fingir de una parte la "defensa del proletariado" y para atizar por

otra el malestar económico de toda una nación, es un hábil crimen, una sutil táctica de lucha de los sinuosos artífices del comunismo internacional.

Donde el comunismo ya ha sido instaurado, los capitalistas particulares han sido reemplazados por el terrible monstruo capitalista único, o sea el Estado. Allí se utiliza la misma táctica de "divide y vencerás", pero entonces entre los obreros mismos. Para eso se les clasifica en diversas categorías de producción y se les pagan diversos salarios, de manera que los peor pagados odian a los favoritos del régimen y si unos quieren protestar los otros no los apoyan. De ese modo la clase obrera bajo el régimen comunista se halla moralmente fragmentada, en grupos que se odian peor que como odiaban los obreros a sus patrones capitalistas. En algunos países el partido comunista logra atraerse más y más obreros mediante las reiteradas demandas de aumento de salarios; el trabajador llega a creer que su verdadero defensor es el comunismo, sin imaginarse que sólo se le está utilizando como peldaño para que el marxismo alcance el poder y que después de lograrlo sumirá a los obreros en una situación mil veces peor que la actual bajo el capitalismo privado. En otros países el partido comunista se encuentra desprestigiado y entonces los agitadores judíos se presentan como demócratas, según ocurre en Estados Unidos, por ejemplo.

Se sabe que en Norteamérica el 90 por ciento de los jefes sindicales obreros, encabezados por el "demócrata" Walter Reuther, son judíos. Ellos llevan a cabo la lucha contra la sociedad por medios que en nada difieren, excepto el nombre, de los usados por sus congéneres en Francia, Italia y otros países. Los fines perseguidos por esos "demócratas" de Estados Unidos son los mismos de sus hermanos de raza en todo el mundo, o sea escla-

vizar a los pueblos y a sus clases obreras con ayuda de las mismas incautas masas obreras.

Menos horas de trabajo. Es perfectamente natural que todo asalariado anhele reducir su jornada de trabajo y al mismo tiempo ganar lo suficiente para vivir bien. Todos los hombres desean tener cada vez más tiempo libre para divertirse, cultivarse, o sencillamente para holgar. En los países libres la jornada de trabajo ha bajado desde 16 a 10 y de 10 a 8 horas. En muchos países ha comenzado a lograrse últimamente que se reduzcan a 7 o 6 horas los turnos de labor obligatoria.

En la mayoría de los países occidentales, el obrero trabaja 40 horas semanales, con lo cual no queda físicamente extenuado y percibe un salario más o menos suficiente para sus más apremiantes necesidades. A pesar de eso, la mayoría desea que la jornada se reduzca y que el salario aumente. Ese es un deseo humano.

Pues bien, especulando con ese lícito anhelo de una gran masa de los trabajadores, las fuerzas izquierdistas procuran vigorizarse y a la vez debilitar a los países occidentales. Francia es un ejemplo de esa doble tarea de los falsos redentores marxistas, pues a fuerza de huelgas y paros han logrado afianzar en el poder a los líderes de izquierda, desde el israelita León Blum para acá. Y es bien poco lo que los obreros franceses se han beneficiado, pues los aumentos de salarios han sido seguidos de terribles alzas de precios y de los consiguientes trastornos económicos para la nación. Esa lucha estéril, pero aparentemente benéfica para el proletariado, ha convertido a Francia en una "potencia" de tercer orden, al grado de que ahora no puede defender sus colonias por sí sola y ni siquiera nivelar su presupuesto. En enero de 1958 tuvo que recurrir a un empréstito de Washing-

ton, para no desplomarse en una escandalosa quiebra.

Cuando el marxismo se presenta en Occidente como redentor del proletariado, no es realmente la suerte del trabajador lo que le importa; sólo busca apoyarse en él para irse infiltrando en la organización política y económica, con miras a preparar la revolución mundial, pregonada por Marx, o sea el establecimiento del comunismo en todo el orbe.

Si al comunismo y a sus falsos redentores les importara en realidad la suerte del proletariado, en los países comunistas el destino del obrero sería otro. Pero lo mismo en la URSS que en los países "liberados", el trabajador labora hasta 16 horas diarias para cumplir con las agobiantes "normas" de producción, o para ganar las llamadas "competencias socialistas", consistentes en completar "antes del término fijado" las cuotas de los famosos planes quinquenales de expansión industrial soviética.

Los amos del mundo comunista se empeñan en que sus trabajadores produzcan cada día más, con el mínimo jornal, y a la vez buscan que el mundo no comunista se debilite con jornadas cada vez menores y costos cada vez mayores. Así, piensan, se les desquiciará para que en un futuro no lejano sean más fácil presa de la revolución mundial. Sólo eso explica el aparente amor de los líderes rojos por los obreros del mundo libre.

Lo anterior, naturalmente, no quiere decir que el obrero occidental deba prescindir de todo anhelo de mejoría y de todo esfuerzo por lograrlo. Pero es vital que ese esfuerzo lo realice por sí mismo y que no se deje engañar por quienes sirven al marxismo internacional. Son ellos los que llevan al obrero a demandas descabelladas y a actitudes suicidas que al dañar a la nación, quebrantándola económicamente dañan a la postre al mismo tra-

jador. Es evidente que todo lo que afecte al organismo de la nación, redundará también en perjuicio de las partes que la integran.

Capítulo IV

HUELGAS INSTIGADAS POR LOS COMUNISTAS

En un Estado capitalista el derecho a la huelga es necesario. Si algunos de los propietarios de empresas son hombres justos y comprensivos y por consiguiente cuidan de que los obreros sean pagados y atendidos humanamente, las huelgas no se producen. Pero cuando los empresarios no se preocupan de asegurar ni el mínimo nivel decoroso de vida a los que trabajan para ellos, las huelgas deben producirse de modo necesario, cuando no haya otros recursos para forzar a los propietarios a que paguen un justo salario.

Es verdad que los obreros de muchos países libres no gozan, ni mucho menos, de las condiciones de vida a las que tienen derecho como resultado de su trabajo, y ellos tienen completa razón cuando espontáneamente se declaran en huelga contra aquellos que los explotan. Pero cuando intervienen instigadores internacionales debe saberse claramente que lo que persiguen esos bandidos no es la mejoría de los obreros sino provocar disturbios, minar la economía de los países libres, atraerse simpatías y pescar en aguas revueltas.

Los comunistas que instigan de modo permanente a los obreros libres a la huelga, pretenden que están "interesados" en sumo grado en que los obreros no sufran injusticias, pero ¿con qué men-

tiras pueden justificar los agentes rojos el hecho de que en todos los países dominados por los soviets, o sea allí donde las condiciones de vida del obrero son espantosas, el derecho de huelga no exista? ¿Cómo justifican esos especialistas de la mentira pagados por el partido, el hecho de que al exponer su descontento los obreros de la URSS, de Polonia, Hungría, o cualquier otro país dominado, sean inmediatamente enviados a campos de trabajo forzado o aplastados por los tanques como pasó en Berlín, en Poznan, en Budapest y en tantos otros lugares del imperio rojo?

Aun cuando los trabajadores tienen un buen "standard" de vida, los judíos comunistas los instigan de modo permanente a la huelga, para obtener nuevas ventajas, únicamente con el propósito de perpetuar el estado de irritación, de alarma y descontento que producen las huelgas en cualquier país no comunista. Los disturbios que siguen a las huelgas son útiles sólo a los partidos comunistas. Si la policía está obligada a intervenir para mantener el orden durante las huelgas, entonces los agitadores comunistas hacen un escándalo tremendo. Ellos gritan que "los capitalistas explotadores mandan su policía contra la clase obrera que reivindica sus derechos"... Ellos falsifican los hechos ocurridos, culpando a los gobiernos de "crímenes premeditados contra los que luchan por su pan"... Cuando alguno de esos rojos que se dedican a sembrar la discordia entre obreros y patrones es enviado a la cárcel, decenas de periódicos y estaciones de radio y televisión controlados por comunistas, judíos o masones, atacan con furia el procedimiento utilizado para acabar con las agitaciones calificándolo de "antidemocrático"... Pero el hecho de que millones de obreros inocentes de los países sojuzgados sean enviados a cárceles y campos de trabajo forzado, no por unos cuantos días sino de por vida, o que sean asesinados en

masa por tropas tártaras y mongólicas cuando reclaman sus legítimos derechos, es para los rojos un lícito procedimiento "ultrademocrático"...

Para manejar a las masas obreras de los países libres, según les da la gana, los agitadores de los partidos comunistas o cripto-comunistas del exterior del bloque soviético persiguen por todos los medios apoderarse de la dirección de los sindicatos. Si en Francia o en Italia, por ejemplo, las huelgas se producen con tanta frecuencia, eso se debe principalmente al hecho de que la mayoría de los sindicatos se encuentran bajo control comunista. Los sindicatos no comunistas, especialmente los que no tienen algún judío en puestos de dirección sólo declaran huelgas muy raras veces y por motivos poderosos.

Si alguien sigue atentamente los sucesos de diversos países, observará que existe una cadena permanente de huelgas obreras que apenas acabadas en un país, empiezan en otro y no hay un solo momento en que no haya uno de esos "conflictos laborales" en algún país del mundo libre. Pues bien, la mayoría de esos "conflictos" se desarrollan conforme a un plan bien estudiado y permanentemente renovados en Moscú, y es el partido comunista soviético el que dirige la permanente campaña de huelgas de otros países.

No es una sencilla "casualidad" el hecho de que hoy estallen huelgas en Italia, después de un mes en Francia, más tarde en Inglaterra y dentro de poco en Norteamérica. Son el comunismo y el judaísmo mundiales los que desencadenan esos conflictos laborales. Por ahora se trata de huelgas aisladas; pero en caso de guerra entre Oriente y Occidente toda la economía del mundo libre será saboteada por una gigantesca ola de huelgas desencadenadas al mismo tiempo por los judío-comunistas y sus seguidores, en todos los países occidentales. Bulganin, Kruschev, Mikoyan y los de-

más bandidos del Kremlin, hacen por ahora solamente maniobras con las masas obreras engañadas por el comunismo y el judaísmo. Ellos prueban sus huestes subversivas, sus quintas columnas, para tenerlas listas para los golpes futuros, que esperan sean decisivos.

Los sindicatos comunistas de los países libres pagan enormes cantidades a los huelguistas que siguen sus órdenes, dinero que es enviado clandestinamente por la Unión Soviética y los demás países comunistas. Una de las modalidades de enviar de modo "camuflado" fondos a los partidos y sindicatos comunistas del mundo libre, es bajo la forma de productos y mercancías que llegan a Occidente a nombre de diversas sociedades comerciales, en su mayoría judías, afiliadas clandestinamente al comunismo, sociedades que después de vender esos productos entregan el dinero a los agitadores. Otras cantidades de dinero provienen de las contribuciones forzosas de los obreros de los países sojuzgados y después enviadas al Occidente a través de los sindicatos soviéticos por medio de las embajadas comunistas en países neutrales como Suiza y Suecia y aun por medio de las embajadas en los países donde se quiere suscitar un "conflicto laboral". Las grandes huelgas de mineros de Francia, en 1949, fueron subvencionadas a través de la embajada rumana en París. El mismo año fueron subvencionadas de modo parecido las huelgas que paralizaron buena parte de la economía británica.

El hecho de que los gobiernos de los países libres no tomen medidas drásticas contra los comunistas y criptocomunistas que utilizan dinero llegado de fuera para provocar huelgas, es resultado directo del dominio ejercido sobre esos gobiernos por el judaísmo y por la masonería, que trabajan y han trabajado siempre por la victoria del comunismo. El judaísmo es el verdadero

propulsor secreto del comunismo mundial y la masonería la vanguardia del comunismo, o sea la entidad que prepara el terreno por métodos "democráticos", para la expansión roja.

Más aún, los comunistas consiguen provocar huelgas obreras en diversos países, no sólo invocando motivos locales, sino a veces por motivos de "solidaridad" con obreros de otros países. Se puede recordar el caso de los trabajadores portuarios ingleses, que instigados por los comunistas se declararon en huelga en 1949, como "solidaridad" con los portuarios canadienses, que habían acabado su propia huelga varios meses antes. ¿Por qué no se declaran en huelga hoy, los obreros ingleses, en signo de "solidaridad" con los obreros rusos que hicieron huelga en San Petersburgo en 1907? No extrañaría tal decisión, puesto que de los agitadores rojos cabe esperarlo todo...

Al lado de los disturbios, incidentes y manifestaciones de descontento de toda índole, creados por medio de las huelgas obreras en los países libres, los impulsores del comunismo persiguen a la vez su finalidad de siempre, o sea aminorar la producción industrial y aumentar el costo de la vida. Al mismo tiempo, con cualquier huelga en país libre, el comunismo mundial consigue una pequeña reducción del potencial económico de ese país y del mundo libre en relación con el soviético, hecho que a la larga puede llevar a una igualdad económica entre los dos bloques, situación que daría al bloque comunista gran ventaja sobre Occidente, por estar mejor organizado para los fines de conquista y dominación, a costa de la libertad de los pueblos comunizados.

Capítulo V

TRABAJO FORZADO ¡NO!

Miles y miles de obreros pasan a veces hambre y miseria por no encontrar trabajo o por tenerlo muy mal remunerado; pero a los judío-comunistas no les importa nada los padecimientos de los que no tienen trabajo para ganarse el pan cotidiano o que por tenerlo con salario insuficiente, viven en la miseria. Para los cesantes, el comunismo tiene los campos de trabajo forzado, ya que todos los que no pueden encontrar colocación son declarados "vagabundos" y llevados a los campos de trabajo obligatorio.

En los países cuya estructura económica se basa en el capitalismo particular, la cesantía puede evitarse si los gobiernos son capaces y responsables. Por ejemplo, en Alemania Occidental y en los países escandinavos, debido a la buena organización de la industria, generalmente de toda la economía, el paro obrero casi no existe. Si hay algunos cesantes en esos países, se debe en gran parte a que no son obreros calificados, o bien a que si no encuentran empleos muy bien pagados prefieren no hacer nada y figurar como parados, y reciben un subsidio del Estado.

A medida que aumentan las exigencias económicas de los obreros, aumentará también el número de los cesantes, puesto que los empresarios, forzados a pagar salarios cada vez mayores, reducirán el número de empleados y los reemplazarán

en la medida de sus posibilidades, por máquina. Hay muchas industrias que, precisamente por las continuas demandas de sus obreros, están introduciendo rápidamente la automatización.

¡La mecanización rápida de las industrias y de un número máximo de sectores de trabajo, no ocurre únicamente en los países occidentales, sino en grado aún mayor en los países dominados por el comunismo, sólo que los obreros que pierden sus empleos allí no quedan en libertad de buscar por su cuenta otros trabajos, sino que pasan automáticamente a disposición del Estado, que los obliga a trabajar donde quiere y por cuanto quiere, en caso de que reciban algo de pago. Los cesantes de los países sojuzgados no son libres, como los de Occidente, sino una reserva discrecional del Estado que dispone de ella para encuadrarla según desea en los llamados "campos de trabajo". En el momento en que un obrero es licenciado de su trabajo, en cualquier país comunista, sabe con toda seguridad que será enviado a otro trabajo mucho peor pagado y a veces mucho más duro; pero no puede protestar de ninguna manera, porque en el mejor de los casos lo espera el campo de trabajo forzado.

Los cesantes en los países comunistas son más numerosos que en los países de capitalismo particular; pero los comunistas lo ocultan y no facilitan estadística alguna, para crear la impresión de que en su "paraíso" todo va bien... Las causas de la problemática cesantía que existe en todos los países comunistas son varias. La primera es que una gran parte de las empresas dedicadas a fabricación de artículos de consumo general desaparecen, por ser "inútiles" en la "sociedad" comunista. Hay miles de artículos que se encuentran en cualquier ciudad de Occidente, que no sólo no existen en la URSS por no fabricarse, sino que la población ni siquiera sabe que existen. Natural-

mente que toda la masa de obreros y empleados que en los países libres está ocupada en las empresas que fabrican tales artículos, quedan sin trabajo poco después de la llegada del "régimen proletario". Y como esos obreros no pueden encontrar empleo en otras industrias, quedan a disposición del Estado por ser "legalmente" vagabundos, y entran a engrosar las filas de esclavos, sobre el trabajo de los cuales se basa toda la economía del bloque soviético.

Ignorando intencionalmente lo que pasa en los países por ellos dominados, los procomunistas mantienen de modo permanente un enorme escándalo propagandístico sobre el tema de los cesantes en los países libres. La prensa comunista publica estadísticas sobre el número de los que no tienen trabajo en Estados Unidos, Francia, Italia, etc.; pero se cuida muy bien de mencionar que cualquier cesante americano recibe un subsidio mensual mayor que el mejor salario de cualquier obrero en el "campo de trabajo" comunista. Si los obreros de los países libres se dejan engañar por los cuentos propagandísticos y se echan ciegamente en las garras del comunismo, con eso no hacen otra cosa que empeorar su situación, y si por su culpa el telón rojo cae sobre sus países, detrás de él les espera la más criminal esclavitud de cuantas han existido en la historia: la esclavitud sistemática impuesta por el judío con la ayuda del comunismo.

Sabotaje. El marxismo es muy prolífico para inventar armas, trucos y sofismas a fin de subvertir el orden en los países occidentales, o para minar su confianza, su moral y sus instituciones. Según le conviene, dadas las circunstancias del momento, el marxismo utiliza diferentes recursos. Ya vimos cómo se vale de las huelgas y de otros recursos para presentarse como el defensor de la clase obrera. Pues bien, también utiliza el sabotaje para debilitar

a los gobiernos que no le permiten avanzar en sus tenebrosos designios.

Cuando en determinado país los intereses del bolchevismo no encuentran otra manera de abrirse paso, recurren al sabotaje como medida eficaz a fin de crear malestar social, descontento y desmoralización. En esa forma propician los cambios de régimen, con la esperanza de acomodarse mejor en el siguiente. En primer lugar provocan una vida caótica, un estado de inseguridad y temor por lo que pueda suceder; un estado de irritación de las masas por los desórdenes, y luego todo ese malestar es achacado al régimen que se encuentra en el poder. Se habla de "mala organización", de "falta de responsabilidad", de "descuido", de "dictadura", etc.

El sabotaje es sencillamente una parte de la permanente guerra de nervios que el comunismo y su padre, el judaísmo, llevan a cabo contra el mundo libre. En cuanto los desórdenes aumentan, automáticamente aumentan también las posibilidades de los comunistas para pescar en aguas revueltas.

Capítulo VI

MANIFESTACIONES CONTRA LA LIBERTAD

Los obreros de los países libres, casi no pierden ocasión de tomar parte de las manifestaciones antigubernamentales organizadas por los comunistas y sus agentes. Con o sin motivo, centenares de miles de obreros prefieren frecuentemente dejar su trabajo pacífico, para lanzarse a la calle gritando "slogans" trillados o insultos, alentados por un puñado de agitadores. En su propósito de provocar inquietud y malestar en todos los países que no se encuentran bajo su control, los comunistas aprovechan hasta el más pequeño incidente o descontento para pedir a los obreros que dejen su trabajo y salgan en hordas vociferantes. Los agitadores que empujan a los obreros a desórdenes no son otra cosa que criminales interesados en destrozar la quietud de los pueblos libres, y aquellos que se dejan llevar a la calle por esos criminales, son en su mayoría masas que no saben a dónde van. En esa forma los obreros inconscientes de los países libres se levantan de hecho contra su propia libertad, puesto que aquellos que los empujan persiguen la instauración de la dictadura comunista, en la que no existe no sólo la libertad de lanzarse a la calle gritando lo que dé la gana, sino ninguna otra forma de libertad.

Muchas veces se producen manifestaciones obreras masivas porque un agente comunista infiltrado en las filas de los trabajadores ha sido despedido

o aun detenido. Ese tipo de manifestaciones son organizadas por los comunistas para demostrar, según pretenden ellos, la "solidaridad" existente en el seno de la clase obrera.

Esas manifestaciones de los obreros occidentales sirven a la propaganda soviética para "demostrar" a la clase obrera de los países sojuzgados, qué condiciones "infernales" de vida llevan los obreros de los países del "campo capitalista", los que siéndoles imposible "aguantar esa esclavitud", se lanzan a la calle para exigir sus derechos... Toda la prensa controlada por Moscú, tanto en la URSS como en los países satélites, está diariamente llena de reportajes sobre las llamadas "manifestaciones" de los obreros occidentales.

La clase más avanzada. Uno de los cuentos más burdos, con el cual los comunistas intentan atraerse a las masas obreras, es el de que la clase obrera es "la más avanzada de la sociedad" y por consiguiente la que más derechos tiene a asumir la dirección de los asuntos de la humanidad... Mientras que los mismos comunistas prometen a las masas una sociedad en la cual las diferencias de clases desaparecerán, o sea la llamada "sociedad sin clases", intentan convencer a los trabajadores de que lo que persigue el comunismo en primer lugar es crear una situación privilegiada para la "clase social más avanzada", es decir, para la clase obrera... La contradicción entre las mentiras de la propaganda comunista es evidente. Por ejemplo, si en el Estado comunista la dirección de los asuntos públicos estaría en manos de la clase obrera, entonces ¿cómo pretenden los comunistas que su propósito es instaurar una "sociedad sin clases"? O hay "sociedad sin clases" y por consiguiente la clase obrera no existe como tal, o hay sociedad con clases bien diferenciadas, y entonces la clase obrera es una de tantas, para la

cual los comunistas pretenden obtener el poderío estatal...

Esas mentiras de la propaganda comunista son adaptadas siempre a las circunstancias. Mientras que al trabajador se le intoxica con cuentos como los arriba mencionados, el mismo propagandista rojo dice al campesino que "en realidad" lo que persigue el comunismo es una "vida mejor" para la clase campesina, "la única clase verdaderamente productora de la sociedad"...

Al intelectual se le cuenta que "de hecho", lo que persigue el comunismo es poner los puestos de mando de la sociedad en manos de la intelectualidad, la "única clase" que debido a su cultura puede dirigir los asuntos públicos y guiar a la sociedad por el "camino de la felicidad y del progreso". Lo que se persigue con todas esas mentiras es hacer prosélitos dentro de todas las clases sociales; en realidad la verdadera "clase escogida" que manda en los países dominados ya por el comunismo, está integrada exclusivamente por individuos pertenecientes al "pueblo elegido", hábilmente escondidos bajo seudónimos locales, y por sus lacayos reclutados en la basura de la sociedad, o sea por judíos y por vendidos al judaísmo.

Si el comunismo ha escogido como blanco predilecto en sus intentos de hacerse de un instrumento dócil a la clase obrera, eso se debe en primer lugar a que los obreros son los más numerosos y están mejor organizados que las demás clases sociales, es decir, son mucho más fáciles de "maniobrar", como un ejército, desde el momento en que se tiene mano en el mando de sus organizaciones sindicales, profesionales, etc. Basta que los judíos y los comunistas se apoderen de la dirección de un sindicato, para que todos los obreros pertenecientes a esa organización laboral sean forzados a ejecutar las órdenes y las consignas comunistas, aunque ellos no sean todos comunis-

tas. Nadie puede admitir, por ejemplo, que los centenares de miles de mineros franceses que por orden del partido comunista, por consiguiente por orden de Moscú, se declararon en huelga en 1948, eran todos comunistas. Posiblemente ni la mitad de ellos pertenecían al partido de Maurice Thorez; pero fueron forzados a tomar parte en las huelgas por los comunistas que controlaban sus sindicatos.

Convencidos de que únicamente con ayuda de la clase obrera, de los "proletarios de todo el mundo", unidos bajo su mando, podían apoderarse de toda la tierra, por intermedio del comunismo, los judíos Marx, Engels, Lassalle, Bernstein, Lenin, etc., autores del comunismo teórico o sea del "socialismo científico" como suelen llamarle para darle más brillo, dirigieron sus embusteras teorías seudo-científicas, como cebo, a los obreros. Estos pudieron ser engañados, prometiéndoseles ser liberados de la explotación capitalista, prometiéndoseles entregarles como su propiedad las empresas en que trabajaban, prometiéndoseles toda clase de mejoramiento y favores. A los campesinos, por ejemplo, todo lo que se les podía prometer era tomar las tierras de los ricos y entregarlas a los más pobres. Hoy día, en todas las partes del mundo comunista, son los campesinos quienes más odian y más resistencia oponen al régimen rojo.

En lo que se refiere a los intelectuales, los judíos se han dado cuenta desde un principio de que no pueden esperar su ayuda para la instauración del comunismo. Me refiero a los intelectuales verdaderos, no a esos mamarrachos cuya "cultura" superficial no es capaz de ahondar en ningún problema. Los verdaderos intelectuales han comprendido desde el principio lo que es el comunismo, o sea, han comprendido que es un muy abominable negocio judío que no hay que aceptar ni servir, sino desenmascarar cuanto antes. Han sido los verdaderos intelectuales los que lucharon

desde un principio contra esa conjura judaica que hoy amenaza convertir al mundo en un inmenso campo de esclavos. Por ese motivo, tanto en Rusia como en los demás países caídos bajo el comunismo, los primeros en ser exterminados por los judíos y por sus instrumentos han sido los intelectuales, para que los pueblos sojuzgados se queden sin sus verdaderos dirigentes espirituales, capaces de abrirles los ojos sobre sus verdaderos enemigos y sublevarlos contra la opresión. Por consiguiente, la única clase social que podía ser utilizada como instrumento para hacerse con el dominio del mundo, era la clase obrera y de allí todos los esfuerzos de los judíos en todo el mundo para controlar a las organizaciones obreras, que son utilizadas de diversos modos.

¿Por qué sería la clase obrera superior a la clase campesina? ¿por qué sería más avanzada? ¡Los comunistas, que tienen respuesta para todo, contestan con una mentira explicando que la clase obrera es la más avanzada porque está ligada a los medios más avanzados de producción, es decir, a las máquinas... Pero nada dicen de que esas máquinas a las cuales están ligados los trabajadores, son obra de ingenieros y científicos, es decir, de intelectuales, y de ese modo, según la misma teoría comunista, la clase más avanzada no es la obrera, que maneja las máquinas, sino la intelectual que las crea. Manejar las máquinas es cosa fácil; difícil es inventar y construir esas máquinas...

Así de consistentes son todos los argumentos esgrimidos por los judío-comunistas en favor de sus famosas teorías.

Capítulo VII

¿QUE ES EL "ESTADO DE LOS OBREROS"?

Cuando llega a tener en sus manos el poderío estatal, el movimiento judío-comunista pretende que va a poner las bases de un llamado "Estado de los obreros y campesinos"; pero cuando después de las primeras medidas comunistas dirigidas hacia la colectivización agrícola, los campesinos abren los ojos a la realidad y se transforman en fieros enemigos del comunismo, los "camaradas" del partido cesan de llamar a su Estado totalitario "Estado de los obreros y campesinos", para llamarlo sólo "Estado de los obreros", y cuando pierden también definitivamente cualquier apoyo obrero, manteniendo su dictadura gracias al terror permanente ejercido por la policía y demás entidades integradas exclusivamente por miembros del partido, el Estado comunista suele llamarse solamente "Estado socialista" o "República popular"...

En la dirección de cualquier Estado dominado por el comunismo no hay siquiera un solo representante verdadero de la clase obrera. Los que mandan realmente en los países comunistas no son trabajadores y nunca lo han sido en su vida; en su mayoría son judíos pertenecientes a la burguesía o individuos vendidos al judaísmo aunque pertenecientes a la antigua pequeña burguesía, cuando no viejos delincuentes que han vivido antes a salto de mata y al margen de la sociedad. Stalin, Anna Rabinsohn Pauker, Slansky Mathias Rakosi (Ro-

senkrantz) y otros tantos "caudillos" famosos del comunismo, antes de ser conocidos como comunistas pertenecían a la burguesía y también a la burguesía pertenecen los mandamás rojos que gobiernan hoy, aunque de vez en cuando y para engañar al mundo, la prensa comunista publica falsas "biografías" de tal o cual "camarada" ministro, diciendo que en su juventud fue obrero, quién sabe dónde, aunque posiblemente nunca haya tenido en sus manos una herramienta.

Se da el caso de que alguna vez aparecen como ministros en los países comunistas individuos de los cuales se sabe con más o menos seguridad que fueron obreros en alguna empresa; pero son únicamente "muestra" para impresionar a las masas obreras; pero ellos no tienen ni voz ni voto en la dirección de los asuntos comunistas. Sólo deben firmar y sonreír ante las cámaras fotográficas, puesto que todo el mando se encuentra en manos de sus "subalternos", judíos desconocidos por el pueblo, que son los verdaderos amos.

Tomemos como ejemplo a uno de los más típicos "Estados proletarios" de hoy, a Hungría, y veamos quiénes fueron desde un principio los jefes de esa "democracia popular". He aquí lo que decía François Honti, periodista que de ningún modo puede ser acusado de "fascista", en el "Courrier de l'Occident" (1949), con relación a la dirección comunista de Hungría: "Junto con el ejército rojo de ocupación, ha llegado a Hungría el estado mayor comunista formado en Moscú: un centenar de hombres, cuyas plazas en la vida pública húngara eran concedidas desde antes. Casi todos eran llamados 'intelectuales", pertenecientes a la vieja guardia de Bela Kuhn. La mayoría de ellos había sido encarcelada e internada en Hungría, por diversos períodos de tiempo, debido a sus actividades comunistas.

"Los principales jefes comunistas húngaros como

Mathias Rakosi, antiguo vice-comisario del pueblo bajo Bela Kuhn y actualmente (1949) presidente del *Frente Popular de la Independencia*, en realidad gobernador de Hungría bajo órdenes soviéticas; Michael Farkas, ministro de Guerra; Ernest Geroe, ministro de Finanzas, Zoltan Vas, secretario general del Consejo Económico Supremo; Emeric Nagy, antiguo presidente de la Asamblea Nacional; Lajos Bebries, ministro de Comunicaciones; Georgy Lukacs, hijo de un banquero de Budapest, antiguo comisario del pueblo bajo Bela Kuhn y actualmente (1949) profesor de la Universidad de Budapest; Alexis Bolgart, antiguo comisario del pueblo bajo Bela Kuhn y muchos otros, llegaron en las 'carrozas de los enemigos'. Todos ellos tienen la nacionalidad rusa; muchos de ellos son aún oficiales del ejército rojo. Desde el punto de vista soviético, ellos son incontestablemente una 'élite' de instrumentos y de gobernantes a los cuales no les falta ni el valor ni el talento; pero para los obreros de Hungría, no son otra cosa que simples traidores que han entrado al servicio de una potencia extranjera.

"Cruzando las fronteras de su país de origen detrás de los ocupantes, ellos han traído en la cartera un plan y un programa aprobados por Moscú, que debían permitirles poner mano, gradualmente, sobre todos los puestos de mando".

Lo que no dice François Honti, puesto que constituye casi un "pecado mortal" decir eso en un periódico del Occidente "democrático", es que todos los individuos mencionados por él son o eran judíos, antiguamente ciudadanos húngaros. Como se ve, ninguno de esos dirigentes del "Estado de los obreros" húngaro pertenecía a la clase obrera; pero sin embargo todos gobernaban y cometían infinidad de crímenes en nombre de los obreros. Eso pasó y pasa absolutamente en todos los países dominados por el comunismo y allí don-

de por diversos motivos los judíos, creadores del comunismo, no aparecen como jefes directos, tienen sus instrumentos perfectamente "controlados" y "educados". En la China comunista, por ejemplo, el dirigente Mao-Tse-Tung es un "poeta" y Chou-En-Lai es nada menos que un príncipe. ¿Dónde están los obreros, ya que la China comunista es todavía un "Estado de los proletarios"? Según se ve, ese "estado" es un cuento más lanzado por los judío-comunistas para engañar a las masas obreras.

¿Democracia o dictadura? Los propagadores del comunismo internacional cuentan siempre a los obreros que a través del comunismo se llega a la instauración de una "dictadura proletaria", después de haber pasado por la fase de la llamada "democracia popular"; pero nunca explican los conspiradores internacionales qué significan la "dictadura proletaria" y la "democracia popular". No explican contra quién está dirigida la dictadura ni quiénes se benefician con la democracia... Que el régimen comunista no es democrático, eso todo el mundo lo sabe. "Democracia popular" no es otra cosa que el nombre bonito que los judíos, siempre expertos en trampas de publicidad, han puesto a ese sistema de demagogia de la hoz y el martillo, sistema por ellos inventado para la opresión de los demás pueblos.

Como no puede ser democracia, puesto que sus propagadores mismos dicen que es dictadura y una cosa no puede ser al mismo tiempo blanca y negra, convengamos en que el comunismo es una dictadura de "nuevo tipo"; pero también debemos estar convencidos de que no se trata de una "dictadura proletaria" puesto que los que en ella mandan no son proletarios ni trabajan por los intereses del proletariado, sino de una dictadura judaica "camuflada".

Al contrario de lo que se podría creer, son los proletarios, o sea los obreros que no tienen otra clase de propiedad que su propio trabajo, quienes cayeron en masa como primeras víctimas del comunismo. Es ese obrero, ese proletario tan "mimado" por la propaganda comunista, el que luego es esclavizado por el régimen al que ayuda a triunfar. Y eso porque el obrero es el que más depende de su trabajo y por consiguiente de aquellos de quienes depende como trabajador. Para los que dudan de esta realidad, voy a citar aquí unos párrafos de una carta enviada clandestinamente por un obrero rumano, en el mes de mayo de 1949:

"Este que escribe es uno de los millones de obreros y campesinos aplastados por el más terrible cataclismo que haya tenido lugar desde el diluvio; soy un obrero que desde hace medio siglo ha creído en una humanidad salvada por el socialismo, por la inteligencia, el orden y la bondad. Un hombre que actualmente se ha alejado de sus camaradas que por buena voluntad o miedo, han dejado a la tiranía soviética que asfixie al verdadero movimiento socialista. Aquellos de mis compañeros que han alzado la voz para protestar, perecen en las estepas de Rusia o en las cárceles de aquí. He aquí por consiguiente, quién hace esto llamamiento: un hombre perdido entre 18 millones de hombres, un obrero que siempre ha seguido el camino de la verdad.

"Si los desgraciados pueblos sofocados por los soviéticos pueden resistir más, lo que no creemos, pido a ustedes, camaradas, que envíen delegaciones allí, pertenecientes a los sindicatos y a todos los partidos políticos, para que vengan al otro lado del telón de acero y convencerse ellos mismos de nuestro modo de vida, y no sólo en las fábricas sino en nuestras propias casas, lejos de las autoridades comunistas. Tendrán la posibilidad de convencerse de que:

"Bajo el régimen comunista, el día dé trabajo de ocho horas por el cual han luchado y se han sacrificado tantos héroes, no existe, ya que es de catorce, de dieciséis y aun de más horas. Después de dieciséis horas de trabajo continuo en "competencias socialistas", un obrero mecánico puede dormirse de cansancio y una rueda de engranaje transformarlo en una masa de carne sanguinolenta. Y hay millares de casos semejantes.

"Las competencias en el trabajo no son el resultado de un deseo sincero de los obreros, sino sencillamente órdenes draconianas del Partido Comunista. Ellos cansan a los obreros hasta la extenuación.

"El salario ha sido pagado en los últimos meses en forma de anticipos, sin que haya sido fijado salario determinado. Para las fiestas de Navidad 1948-1949, la mayoría de los obreros ha recibido cada uno 300 lei, es decir, exactamente cuanto se necesita para comprar un kilogramo y medio de macarrones.

"Por fin, alrededor del primero de abril de 1949 los salarios fueron establecidos: el contrato colectivo dice una cosa; pero en los sobres que nos dan los comunistas se burlan de nosotros. La mayoría de los obreros tiraron esos sobres; las mujeres lloran, los trabajadores que protestaron han sido inmediatamente detenidos.

"El 50 por ciento de los obreros y pequeños empleados rumanos, que no tenían una especialidad, han sido puestos en disponibilidad, para después ser enviados a campos de trabajo forzado. Separados de sus familias, fueron mandados a montañas o a terrenos pantanosos, en campos de trabajo (concentración) que llevan nombres de sonoridad ministerial como el 'astillero Anna Pauker' o el 'astillero Gheorghiu Dej'. Así pasó en 1948. Los reacios son tratados como saboteadores y castigados con cuatro hasta doce años de cárcel.

"En el contrato colectivo los salarios fueron fijados entre 3.000 y 5.000 lei mensualmente. Si trabajas hasta extenuarte puedes ganar más; pero eso naturalmente, si llegas al máximo de la categoría de salario. De ese modo, cada obrero no podrá ganar más del dinero suficiente para las compras estrictamente necesarias, así que no puede acumular un pequeño capital ni haciendo eventuales economías.

"Y así, camaradas, está explotado el hombre, bajo nuestro (?) régimen, no por los capitalistas sino por una manada de lobos llamada partido comunista, manada cuya situación material es mucho mejor que la de los capitalistas. Los comunistas no tienen miedo a ningún riesgo, viven en los palacios de los antiguos burgueses, poseen suntuosos automóviles de los cuales la mayor parte son americanos, reciben salarios enormes y no tienen la menor piedad para con sus antiguos camaradas.

"Por el contrato colectivo, todo individuo es forzosamente vasallo del partido; no puede cambiar de empleo, de situación o de alojamiento sin la aprobación del 'responsable' del partido, que lo tiene como dentro de una jaula.

"Así nos hallamos solamente después de dos años y medio de gobierno comunista. Haré una descripción breve del trabajo forzado. Deberían venir aquí para conocerlo, para tener el *gusto* de pertenecer a una brigada del trabajo llamado *voluntario,* que es obligatorio y extenuante y que se nos exige a todos y especialmente a nuestras mujeres y a nuestros hijos. Nadie puede ocupar un servicio público, un empleo cualquiera; los niños no tienen derecho a ingresar a una escuela, especialmente a las universidades, si no han prestado ese *trabajo voluntario.*

"Decenas de miles de niños, jóvenes, muchachas y mujeres, han sido destinados a los trabajos de demolición de las ruinas dejadas por la guerra.

Ellas o ellos han llevado sobre sus espaldas ladrillos, piedras y materiales de construcción. El súbito derrumbe de las ruinas ha producido centenares de accidentes mortales. Cuando dejaban el trabajo, sus pequeñas manos no eran sino callos y ampollas y sus vestidos harapos.

"El verano pasado varias decenas de miles de estudiantes, alumnos y jóvenes obreros, fueron forzados a trabajar en la construcción de carreteras en las montañas; han sido construidos también con su trabajo viaductos y túneles. Los que eran señalados como "inadaptables", fueron emplazados en los puntos más peligrosos de las obras.

"En la 'obra Anna Pauker' de los pantanos del río Prut, de 3.000 muchachos que durante tres meses han trabajado entre agua y frío, el 80 por ciento han vuelto con diagnósticos de tuberculosis, confirmados oficialmente. Nadie sabe cuántos otros han muerto".

La carta habla después de las posibilidades de abastecimiento de los obreros del Estado comunista, en el caso del obrero rumano, en los siguientes términos:

"Deben saber que los almacenes del Estado, constituidos con el robo de las mercancías pertenecientes a los comerciantes, industriales y campesinos, están llenos de toda clase de 'bondades' expuestas en escaparates; pero ¿quién puede comprarlas? ¿un obrero o un empleado que ganan 3.000 lei por mes y tienen cuatro bocas que alimentar pueden pagar los precios fijados? Es un lujo poder comprar un kilogramo de azúcar con 200 lei, uno de mantequilla en 560 lei, de harina con 40 lei o de macarrones con otros 200 lei. Todos esos artículos son comprados por el Estado a los productores a precios irrisorios: el trigo, por ejemplo, a 4 lei el kilogramo, para revenderlo bajo forma de harina a 40 lei o en macarrones a 200 lei el kilogramo. Quede bien entendido que to-

das las 'bondades' caras de los almacenes del Estado, son compradas por los comunistas bien situados en el partido, cuyos salarios van de 18.000 a 100.000 lei mensuales (nómina de 1949).

"En lo que se refiere a los 'carteles' (bonos para alimentos y vestidos), nos vemos obligados a venderlos a diversos individuos que 'trabajan' en el mercado negro, puesto que nosotros no tenemos dinero para comprar los artículos especificados en ellos.

"Tenemos comedores (cantinas), muy alabados por la propaganda comunista; pero muchas veces no se puede comer ni allí, puesto que los precios son muy altos para nuestros minúsculos salarios. Cuando se quiere comprar un kilógramo de azúcar o de harina, hay que permanecer en dos 'colas' distintas aun dentro del almacén del Estado, delante de dos 'comptuarios' (mesas de venta), así que hay que paralizar diariamente a un miembro de la familia para hacer 'cola' en el pan, en las patatas y ante los demás alimentos de primera necesidad.

"La vida en su totalidad es un suplicio desde el despertar hasta el acostarse. No se puede hacer un gesto ni decir una palabra, sin que sea detenido inmediatamente y echado en una celda de donde los miembros de la familia deben perder toda esperanza de rescatar al desgraciado que hasta allí llegó.

"El régimen de las cárceles y de los campos de concentración de atrás del telón de acero, será expuesto por todos aquellos que han conseguido escaparse huyendo al Occidente. Posiblemente ellos no han podido hablar de torturas, de golpes de látigo en las palmas de las manos ni de aquellos que han sido estrangulados...

"Saben, camaradas, o han oído hablar, de que en Rumania nunca, ni en tiempos de sequía, ha muerto alguien de hambre. Durante la última gue-

rra, nuestro pueblo ha encontrado los medios para colectar y mandar alimentos a Francia y Grecia ocupadas. El pan, la carne, la harina, etc., se encontraban por doquier, sin hacer 'colas', a un precio que cualquier obrero, aun siendo pobre, podía pagar. Hoy, hay hambre, mucha hambre, en este país rico en el que antes nada faltó.

"¿Es aplicado el 'sistema' de hambre sólo a nosotros los rumanos, por haber luchado contra el comunismo? No, camaradas. ¿Los polacos y los checoslovacos llevaron la guerra contra los soviets? No; pero en sus países se hace lo mismo, porque los comunistas necesitan hacer un enorme esfuerzo para pagar la costosa propaganda en el mundo entero y particularmente entre ustedes.

"Los llamados capitalistas y burgueses han resistido mejor que nosotros, y entre ellos hay todavía hombres que resisten; les han sido confiscadas la riqueza, las propiedades y los productos; pero ellos han podido vender después joyas y otras pertenencias, que compraron los comunistas, mientras que nosotros, para vivir, no podemos sino vender nuestras manos y nuestra salud.

"Hay camaradas que han vendido el alma; pero ¿de qué les ha servido? Los comunistas los han utilizado y después, al menor conflicto, o si aquéllos han tenido valor para formular alguna protesta, se les ha llevado a una situación peor que la nuestra, ya que han perdido el trabajo, en la más espantosa miseria.

"He aquí la serie de 'faltas' por las cuales cualquier obrero es procesado por 'sabotaje': retraso en la ejecución del plan (de producción) fijado por el Estado. No ejecución de las órdenes comunistas. Fabricación defectuosa de alguna pieza. Accidente ocurrido durante las 'competencias socialistas'. No asistencia a las reuniones del partido celebradas después de que termina el programa diario de trabajo.

"Cuanto bien ha podido hacer la doctrina de Cristo, tanto mal ha causado y causa la 'doctrina' de Karl Marx. Camaradas de todos los rincones del mundo: ¿A una vida como ésta aspiran ustedes? ¿Cómo pueden transigir con realidades tan abominables en las cuales cayeron como un botín tantos hombres de nuestros países?"

Todo ese sistema diabólico del cual sólo vemos un pequeño trozo en la mencionada carta de aquel pobre obrero de mi país, es obra satánica de los mismos que en Occidente, y especialmente en Norteamérica, se fingen defensores del mundo obrero. En Occidente se cree que después de la muerte de Stalin, y recientemente, después de la llamada 'purga' de los criminales Molotov, Malenkov, Kaganovich y otros, por el otro criminal, Kruschev (Pearlmutter), las cosas han cambiado en los países comunistas. Pero no; no hay más que un solo comunismo, cruel, explotador y criminal; el comunismo 'titoísta', 'nacionalista', 'chino' o lo que sea, es el mismo cuervo tenebroso del Kremlin, sólo pintado con colores más atractivos por sus propagadores occidentales.

Temerosos de que las luchas entre diversas bandas judeo-comunistas que se disputan hoy la primacía en la Unión Soviética pudieran acabar con ese "país del socialismo", los judíos de Occidente, sus lacayos masones y todos los cretinos y pervertidos que les sirven, luchan desesperadamente por la "coexistencia", para evitar el desmoronamiento interno del bloque comunista, debido al empeoramiento de la situación en el caso de una presión exterior, añadida a la que ya existe de sobra en todos los países sojuzgados. El comunismo caerá un día, y después ¡a ver a dónde huyen sus autores!

Capítulo VIII

LOS ALTOS JEFES DEL COMUNISMO POSEEN CAPITALES FABULOSOS

Las personas que conocen el régimen comunista sólo a través de la propaganda izquierdista, creen todavía en el cuento del llamado "socialismo" y en que la actual lucha entre el bloque comunista y el mundo occidental, si es que existe realmente tal lucha, tiene su base en motivos de orden ideológico. No debe identificarse la lucha entre el bloque soviético y el mundo occidental, con la pretendida lucha entre capitalismo y comunismo como ideologías o sistemas económicos, puestos que el comunismo es en realidad capitalismo. El comunismo es la más feroz y la más explotadora forma de capitalismo. Es un capitalismo llevado a los extremos más brutales e inhumanos; un capitalismo organizado en un gigantesco "trust" explotador de pueblos enteros y manejado por judíos y compinches suyos, "trust" conocido bajo la denominación propagandística de "Estado proletario".

En ese "Estado proletario" capitalista existen naturalmente individuos que manejan y se aprovechan, como en cualquier Estado capitalista occidental, de las fabulosas riquezas concentradas en las manos del Estado comunista; pero al contrario de lo que ocurre en los países occidentales, en la Rusia soviética y en los países satélites los capitalistas del comunismo son desconocidos para las

masas. Esos magnates componen una especie de sociedad anónima que al mismo tiempo que explota a pueblos enteros pretende que lucha contra "la explotación del hombre por el hombre", contra la explotación del obrero industrial, contra la explotación del campesino, etc. ¿Quiénes son los miembros de esa sociedad anónima? Naturalmente que los miembros de los comités centrales de los partidos comunistas, miembros de los llamados "presidium", ministros, directores de industrias, jefes de los campos de trabajo forzado, miembros de la policía, oficiales superiores del ejército y otras "personalidades" del régimen, que en su gran mayoría han sido siempre y son judíos, generalmente escondidos bajo seudónimos locales para no ser identificados como lo que son por los pueblos oprimidos.

Pero ese anonimato de los capitalistas soviéticos no podía guardarse indefinidamente. Después de la muerte de Stalin, y probablemente para fijar sus posiciones en el cuadro de la nueva sociedad burguesa-capitalista que maneja el comunismo, los "socialistas" moscovitas completaron en 1954 una llamada estadística de la situación material de los primeros 1.670 "hombres de trabajo" de la Unión Soviética. Como es natural, esa "estadística" no ha sido publicada; pero se ha conocido por la indiscreción de algunos miembros del partido y ha provocado una violenta reacción entre los comunistas de rango inferior, cuya situación material no puede compararse con la de sus superiores en la jerarquía del partido. ¿Por qué? La respuesta es sencilla: en la Unión Soviética, "patria del socialismo" y de la "igualdad entre los hombres", 730 jerarcas son multimillonarios y otros 940 son millonarios, es decir, *capitalistas.*

Cuando decimos 1.670 individuos, se entiende que se trata de ellos y de sus familias. La cabeza de la lista de los multimillonarios soviéticos la

ocupa el mariscal Budenny, cuya riqueza tiene su origen en el pillaje sistemático cometido en Polonia cuando las tropas soviéticas por él mandadas penetraron en Galitzia y Rutenia, después de la primera guerra mundial. Budenny dispone además de diversas "pequeñeces" como palacios en diversas regiones de la URSS, fincas de enorme extensión, villas a orillas del Mar Negro, terrenos de caza en Caucasia, la más importante cuadra de caballos de carrera en la Rusia "proletaria", etc.

Ese magnate es seguido en orden de riquezas por la familia judía de los Kaganovitch, compuesta por cuatro hermanos y por Rosa Kaganovitch, exesposa de Stalin. Estos tienen concentrados sus capitales en las "industrias del Estado", en las minas de carbón de la cuenca del Donetz y en la explotación de bosques en Siberia, trabajadas por esclavos en los campos de trabajo forzado. La muy comentada "caída" de Lazar Kaganovitch, no es tal caída puesto que siendo ya un viejo de casi 70 años, Lazar Kaganovitch, como Molotov, debían ser cambiados y parece que lo fueron intencionalmente en forma espectacular, para impresionar al mundo, dando la sensación de que las cosas "mejoraban" en Rusia. De todos modos quedan los otros tres hermanos de Kaganovitch y su hijo Michael (casado con la hija de Stalin), que no han perdido sus posiciones, además de que el mismo Lazar Kaganovitch nada perdió de sus riquezas, que es lo que más le interesa, como a todo buen judío.

Otros grandes capitalistas multimillonarios de la Unión Soviética son los dos hermanos Mikoyan, judíos que se ostentan como armenios, uno miembro del presidium soviético y el otro constructor de aviones. Entre las posesiones del último se encuentran un palacio a orillas del Mar Negro, una

magnífica villa en Moscú y una villa de verano en las cercanías de la capital soviética.

Siguen Bulganin (Geizer), en 1958 "premier" de la URSS, que además de sus ingresos personales dispone de un suntuoso apartamiento en el palacio de los zares del Kremlin, de un edificio particular cerca de la Plaza Roja, donde su esposa judía, que antes era profesora de inglés, da recepciones a sus amistades; y una espléndida residencia de verano rodeada por parques, lagos y terrenos de caza, en Semenovka, a unos 20 kilómetros de Moscú.

Kruschev (Pearlmutter), el actual jefe del partido comunista soviético, tiene sus "intereses" en la explotación de las minas de hierro en la cuenca del Nipro (Ucrania), y en las explotaciones agrícolas de Kazakhtan, a donde fueron deportados a trabajo forzado centenares de miles de rumanos, polacos, húngaros, lituanos, etc., después de la muerte de Stalin.

Siguen el propagandista judío Ilya Ehrenburg, el mariscal Voroshilov (Presidente de la URSS), el mariscal Zhukov, etc. La lista de los 730 multimillonarios soviéticos incluye, además de los nombres de todos los ministros (que son nada menos que 84 en la Rusia de Kruschev, repartidos por repúblicas), de todos los mariscales y almirantes soviéticos enriquecidos con el pillaje en los países de Europa Oriental, de los jefes de la policía, etc., y una multitud de nombres completamente desconocidos fuera del país, nombres de individuos que nunca aparecen en la prensa; pero que tienen posiciones clave en la maquinaria del Estado soviético.

Cuando vivía Stalin, él y su familia eran naturalmente los más ricos "socialistas" y tenían reservado para su "uso particular" el famoso palacio Ostrovsky en las cercanías de Moscú, construido en mármol en tiempos de los zares, cuyo interior

de exorbitante lujo era una verdadera exposición de objetos de gran valor robados de los antiguos palacios de la aristocracia zarista, cuadros de pintores célebres y, después de la segunda guerra mundial, objetos de arte robados por las tropas soviéticas de los diversos museos y casas particulares de Europa. (Solamente de Alemania robaron los soviéticos alrededor de 90.000 obras de arte de incalculable valor). El palacio Ostrovsky era el lugar predilecto para las orgías. Eso no era cosa nueva en el "paraíso de los obreros", ya que apenas triunfante la revolución comunista, allá por 1920, cada potentado, judío o no, del nuevo "Estado proletario", tenía su "dacha" (villa campestre) y su "harem". Cerca de Petrogrado, por ejemplo, varios judíos habían llevado a una residencia del conocido israelita comunista Rappoport un gran número de muchachas de la alta aristocracia cristiana rusa, que después fueron asesinadas. Lo mismo pasó en Kiev con las hijas de los oficiales del ejército zarista, que creyendo en las promesas de Voroshilov se entregaron al ejército rojo en 1919.

La lista de los millonarios soviéticos está integrada por 940 individuos, en su mayoría propagandistas del régimen comunista, bajo una u otra forma, como artistas, compositores, escritores, deportistas, médicos e ingenieros, que tienen permiso de viajar por Occidente. Entre ellos hay que mencionar, como nombres más conocidos, a Epstein, judío magnate de la cinematografía soviética, que es jefe de los grandes estudios de Alma Ata (Kazakhtan); Mosserer, judío, director del ballet Bolshoi de Moscú; Galina Ulanova, primera bailarina de la URSS; Liuba Orlava, artista de cine; Kachaturian, compositor armenio; Nicolai Vibor, judíos y "escritor" socialista, etc.

Como es natural, todos esos "hombres del trabajo" viven en fantástico lujo, más fantástico aún si se le compara con la miseria de las grandes

masas obreras y campesinas de la URSS. La mayoría de ellos disponen de villas particulares en Sochy (estación climatérica de Caucasia), y en Crimea. Muchos tienen su dinero invertido en negocios "lucrativos" como el mercado negro, que en los países comunistas llega a proporciones insospechadas; casas particulares de modas (para la "aristocracia" comunista), casas de diversión "en familia", etc. Todo eso, en un país donde más del 90 por ciento de la población está obligado a vivir en indescriptible miseria.

La mayor parte de las ganancias del dinero invertido en industrias, agricultura, comercio, llega a manos de los capitalistas soviéticos "de nuevo tipo", bajo la forma de salarios por el "trabajo" cumplido como miembro de los comités de dirección de las respectivas entidades. Esos individuos son "miembros del comité de dirección" de tal o cual empresa, sólo nominalmente, ya que no hacen nada absolutamente, ni pasan por allí, pero sí cobran "salarios" fantásticos, que a veces son centenares de veces mayores que los que cobran quienes efectivamente trabajan. Es natural que en esas condiciones de vida, los capitalistas del comunismo tengan interés en propagarlo y "luchar por la causa proletaria..."

En el cuadro de esa "aristocracia" capitalista de la URSS, existe una notable diferencia de categorías, diferencia visible en los automóviles particulares utilizados. Los multimillonarios utilizan coches propios marca "ZIZ", que son los más lujosos y por consiguiente los más caros fabricados en Rusia. Los millonarios se contentan con la marca "SIM", automóviles soviéticos menos suntuosos y más baratos. Los millonarios y multimillonarios no acostumbran andar a pie, puesto que su lujo en el vestir, su aspecto de ricos, etc., no concuerdan con la miseria general que los rodea y se sienten "molestos" por las miradas llenas de envidia y de

odio de la masa de la población. Para calmar los espíritus excitados de los miembros del partido menos afortunados, que no llegan a crearse una situación material satisfactoria y que critican a sus camaradas millonarios acusándolos de cosmopolitismo y de costumbres burguesas, los últimos se defienden apoyándose en el artículo 7 de la constitución soviética, en el que se "garantiza la propiedad personal de los ciudadanos que la han adquirido por medios legales, por trabajo..."

Casi no hace falta mencionar que lo que pasa en la Rusia Soviética tiene su equivalente en todas las llamadas "democracias populares", donde los grandes "dirigentes del pueblo" son millonarios, teniendo a su discreción todas las riquezas de los países por ellos oprimidos. En China, por ejemplo, los antiguos mandarines ricos del imperio celeste han sido reemplazados hoy por mandarines rojos de hoz y martillo, mucho más ricos y mucho más corrompidos que los de la China tradicional, ya que los rojos tienen a su disposición no sólo las riquezas del enorme país, sino también la enorme masa de esclavos en que ha sido transformado el pueblo chino.

El comisario o "politruco" judío, es el símbolo del terror comunista que desde hace tantos años reina sobre centenares de millones de seres humanos en Europa y Asia, extendiéndose día tras día, a pesar de todos los aparentes "cambios" que se efectúan en la URSS y sus satélites y que son en realidad solamente cambios de tiranos. Los judíos crearon el comunismo como instrumento de dominio del mundo, y para mantenerlo los comisarios judíos "del pueblo" ejecutaron a millones y millones de hombres. La familia imperial rusa fue asesinada por una banda comunista mandada por el comisario judío Iankel Yourosky, que no contento con su horrible crimen ordenó que los cuerpos de las víctimas fueran quemados con áci-

do sulfúrico y arrojados a un pozo los restos. Las víctimas del comunismo ascendieron a 50 millones, entre 1917 y 1948.

He aquí una serie de "bocetos":

León Trotsky

Este judío, llamado en realidad Lew Davidivitch Bronstein, fue el creador del ejército rojo y el verdadero "artífice" de la revolución comunista. A través de él fue subvencionada esa revolución, por los bancos judíos de EE. UU. y de otros países. Gracias a esa subvención, en gran parte efectuada por el grupo bancario judío Kuhn, Loeb and Co. de Nueva York, Trotsky recibió entre 1915 y 1919 nada menos que 312 millones de dólares, suma enorme comparada con el valor del dólar de entonces. Así consiguió armar a las turbas y obtener con ellas el triunfo de un régimen que hoy amenaza a todo el mundo. "Comisario" del ejército rojo, ayudado por miles de otros "comisarios" inferiores en grado pero de la misma raza que él, Trotsky transformó a Rusia en un mar de sangre y lágrimas que aún no cesa de correr. La caída de ese judío no significó cambio alguno en la suerte de millones de hombres dominados por el comunismo, ya que indiferentemente de quién sea el jefe del comunismo, su actividad no se modifica.

Steinberg

Otro judío, "Comisario de Justicia" en el primer gobierno comunista de Moscú (1918). Ese gobierno estaba formado por 19 miembros, de los cuales 16 eran judíos. Lo que significa "justicia" en lenguaje comunista lo sabe ya todo el mundo, y en nombre de esa "justicia" los hermanos de raza de Steinberg aniquilaron en Rusia, durante y después de la revolución, toda la aristocracia cris-

tiana, todo el clero cristiano y mahometano, toda la élite intelectual, todo el cuerpo de oficiales del ejército zarista, y a millones de hombres y mujeres que no querían aceptar el régimen comunista impuesto por el judaísmo internacional. Steinberg era ayudado en su "justicia" por un grupo de diez funcionarios superiores del mencionado Comisariado, todos judíos, entre los cuales figuraban Iakob Berman (más tarde jefe del comunismo polaco), Lutzk, Berg, Goinbark, Scherwin, Glausman, Legndorf, etc.

Alejandro Kerensky

Judío llamado en realidad Kibis Adler, uno de los jefes de la masonería rusa en tiempos del zar Nicolás II y el principal individuo que preparó el camino al triunfo comunista en Rusia. La masonería dirigida secretamente por judíos, es la vanguardia del comunismo. Es esa entidad la que prepara el terreno a la penetración marxista en todos los países, desintegrando todas las instituciones políticas, sociales, tradicionales, creando el caos, que es donde puede triunfar el comunismo. La masonería rusa, mandada por el judío Kerensky y por otros, desintegró prácticamente desde el interior, el imperio de los zares, y fue Kerensky el que declaró la "república" rusa el 15 de setiembre de 1917, autonombrándose presidente del gobierno provisional y jefe del ejército. Semanas más tarde entregaba el poder en manos de los bolcheviques judíos Lenin y Trotsky y él se "refugió" en Occidente. Su misión de traidor había terminado en Rusia, y en Occidente ha tenido la misión de paralizar toda actividad anti-comunista de los refugiados rusos blancos, presentándose como el "jefe legal" de los anti-comunistas rusos... y contando hasta hoy con la protección de los gobiernos masónicos de Norteamérica, donde buscó "asilo político"...

BELA KUHN

Judío llamado en realidad Kohn o Cohen, jefe de la revolución comunista de 1919 en Hungría. Así como el judío masón Kerensky había entregado a Rusia en manos de los judíos comunistas Lenin, Trotsky y otros, el masón húngaro conde Karoly entregó a Hungría apenas salida de la primera guerra mundial, en manos del judío comunista Bela Kuhn. Este estableció el primer gobierno comunista de Europa central. Su gobierno estaba integrado por 24 miembros principales, "comisarios", de los cuales 18 eran judíos. La obra de ese gobierno cuya vida duró solamente 133 días, fue espantosa. Hubo nada menos que 250.000 asesinatos, o sea casi 2.000 diarios; se confiscaron las tierras a los campesinos; se confiscaron las propiedades inmuebles en las ciudades, y como acto supremo fue prohibida la religión católica. Comisarios judíos organizados en los grupos llamados "muchachos de Lenin" y "tren de la muerte", transformaron a Hungría en tierra de muerte y desesperación.

SUJANOV

Judío llamado Gimel, miembro del comité central del partido comunista y del Comité panruso del soviet (1918), mencionado en el informe 7-618-6, Nº 912 S.R. 2, II, transmitido por el Estado mayor del ejército norteamericano, después de la revolución comunista en Rusia, como uno de los veintinueve judíos de mayor relieve que dirigieron aquella revolución. En el mismo informe, transmitido por el Servicio Secreto Norteamericano al Alto Comisario de Francia en los Estados Unidos, André Tardieu, se da cuenta del importante papel jugado por los judíos americanos en esa revolución, principalmente por los grandes financieros Jacob Schiff, Félix Warburg, Otto Kahn,

Guggenheim, Max Breitung, Mortimer Schiff, Jerónimo Henauer, todos conectados con la gran firma bancaria judío-americana Kuhn, Loeb and Co. con sede en Wall Street. También se menciona la participación en la subvención de la revolución comunista a los bancos judíos Gunzburg de Petrogrado, Warburg y Nye Banken de Estocolmo, Spever de Londres, Sindicato Bancario Renano-Westfaliano de Alemania, etc. Y también la participación moral de los rabinos judíos americanos.

Derzinsky

Judío polaco llamado Derzhin, primer jefe de la C. E. K. A., la monstruosa policía soviética más tarde llamada N. K. V. D. y M. V. D., siempre una institución criminal que tiene a su cargo millones de asesinatos, tanto en Rusia como fuera de sus fronteras. Derzinsky fue ayudado en su "obra" por un "estado mayor" de 34 "comisarios ejecutivos" de la C. E. K. A. de Moscú, de los cuales 29 eran judíos, entre ellos Limbert, Sverdlov, Vegel, Deipkyn, Bizensk, Iakob Model, Gleistein, Wonistein, Crunberg, Blum, etc. También la C. E. K. A. de Petrogrado contaba entre sus doce "comisarios ejecutivos" con nueve judíos, entre ellos Anwert, Giller, Mehrbey, Rozmitovitch y Meichman.

Zinoviev

Judío llamado Apfelbaum y uno de los más importantes jefes de la revolución comunista en Rusia, mencionado al lado de otros israelitas como Kamenev (Rosenfeld), Bogdanov (Silverstein), Gabetsky (Furstenberg), Steklov (Naiamkes), etc., en el informe Nº 912 S. R. 2, II, del Servicio Secreto del Estado Mayor americano. Zinoviev fue uno de los más asiduos propagandistas y preparadores de la revolución comunista, mucho más

importante al principio que el mismo Stalin. Amigo de Trotsky durante la revolución, se alejó de él después, apoyando a Stalin junto con Kamenev en la lucha contra Trotsky, hasta que éste fue vencido y forzado a huir de Rusia. Como se sabe, más tarde llegó el "turno" de Zinoviev y Kamenev y fueron acusados de "enemigos del pueblo" y ejecutados. Según se ha visto siempre, en el comunismo los judíos que lo han creado luchan de tiempo en tiempo por el poder y se matan entre ellos con la misma crueldad con que asesinan a los enemigos del comunismo.

Avanesov

Judío y primer secretario del Comité político del partido bolchevique soviético durante la revolución. Fue también "comisario" y ocupó varios cargos importantes en el incipiente aparato del Estado soviético; pero desapareció más tarde sin saberse lo que pasó con él. Es probable que haya sido asesinado por sus "camaradas", o quedó en algún "puesto secreto" bajo otro nombre. Tanto en el comunismo como en la masonería y en el sionismo, hay infinidad de cargos secretos muy importantes, ejercidos por individuos de quienes nunca se habla, precisamente para no desenmascararlos como personas de elevada jerarquía.

Ana Pauker

La judía Ana Rabinsohn Pauker fue el principal instrumento soviético para la instauración del comunismo en Rumania. Hija de rabino y ferviente mosaica, ingresó en el partido comunista desde su aparición en Rumania en 1919; participó en el atentado contra el presidente del senado rumano y después huyó a Suiza, donde se casó con el judío Marcel Pauker junto con el cual se trasladó a Rusia. Allí denunció a su marido como "trots-

kysta" y fusilado éste, Ana Pauker llevó una vida licenciosa. Entró en Rumania clandestinamente en 1932, con intención de reorganizar el partido comunista, pero fue capturada por la policía al cabo de algún tiempo, juzgada y condenada a diez años de cárcel. Sin embargo, debido a la complicidad masónica fue entregada a los soviéticos a cambio de una personalidad rumana capturada al invadir los rusos la provincia de Besarabia en 1940. Regresó a Rumania con el ejército rojo invasor en 1944, con el grado de coronel soviético y apoyada por las bayonetas rusas y por una masa de judíos locales que ocuparon los puestos clave del país. Consiguió imponer el comunismo, a pesar de que al llegar los soviéticos no había en Rumania, más de 400 comunistas conocidos. ¿Qué significó el comunismo judaico para Rumania? En 1939 la población del país era de 22 millones y en 1949 había sido reducida a 17 millones. El resto de los habitantes desaparecieron asesinados o deportados a los campos de trabajo forzado de la URSS.

Mathias Rakosi

Judío llamado Matthew Roth Rosenkranz, jefe comunista de Hungría entre 1945 y 1956. Fue miembro del equipo gubernamental de Bela Kuhn. El balance del "reinado" de Mathias Rakosi, con pocas interrupciones, entre 1945 y 1956, es espantoso. Como en todos los demás países dominados por el comunismo en Europa, los ayudantes de Rakosi fueron todos judíos y muchos guardan sus puestos hasta hoy. Entre ellos hay que mencionar a Iosef Revai (Moisés Kahan), Zoltan Vas (Weinberger), Iosef Gero (Singer), Mihaly Farkas (Freedman). Además de ser completamente empobrecido, ese país católico sufrió una terrible persecución religiosa con asesinato de prelados y sacerdotes, tortura y encarcelamiento del Cardenal

Mindszenty, cierre de todas las escuelas católicas, supresión de convenios, publicaciones, diócesis; cierre de iglesias, etc. Esas medidas y el terror permanente mantenido sobre el pueblo húngaro por unos 40 mil judíos organizados en la siniestra policía secreta A. V. O., condujo a la explosión revolucionaria de octubre de 1956, reprimida brutalmente ante la indiferencia de Occidente...

Iakob Berman

Este israelita gobernó a Polonia de 1945 a 1956, en que fue desplazado por Gomulka, sin que eso significara ningún cambio favorable para el pueblo. Antes de la segunda guerra mundial ya existía en Polonia una poderosa colonia judía, compuesta por tres millones de habitantes, la cual jugó importante papel en las maniobras encaminadas a provocar la contienda, la cual se inició con la falsa bandera de salvar a Polonia del dominio alemán. Al terminar la guerra Polonia desapareció como país libre y quedó uncida al comunismo, bajo la dura mano de Iakob Berman. La nación sufrió un cataclismo político, económico, social, religioso y cultural, lo mismo que los demás países entregados a Rusia. Igual suerte corrió Checoslovaquia, bajo el judío comunista Slansky (Salzman).

Tito

Judío llamado Iosef Walter Weiss, desde 1945 dictador comunista de Yugoslavia. El verdadero Ioseff Brozovitch, Tito, de origen croata, murió en 1939 en Barcelona, como miembro de una brigada internacional comunista, de las que hicieron la guerra contra España nacionalista, lo que dio ocasión al judío Weiss, ex-agente del servicio de espionaje soviético, de cambiar de identidad y llegar a Yugoslavia durante la ocupación

alemana, naturalmente con ayuda del judaísmo internacional, especialmente el de Inglaterra. El núcleo comunista de Yugoslavia fue un puñado de judíos de Sarajevo, entre los cuales era amigo íntimo del actual "Tito" el conocido Moisés o Moshe Pijade, también amigo de Bernard M. Baruch, el "padre" de las finanzas americanas. La "masacre" titoísta en Yugoslavia fue horrible, aun antes de terminar la guerra. Las bandas comunistas de "Tito" asesinaron entre 1943 y 1945, nada menos que a 600.000 croatas musulmanes.

BERNARD M. BARUCH

Entre los israelitas tiene el título de "príncipe del destierro", y en Estados Unidos, donde vive, es considerado el "padre de las finanzas" y "filósofo económico de Wall Street". Bernard M. Baruch es dictador secreto, desde 1915 hasta hoy. Los presidentes norteamericanos, con excepción de Coolidge y Hoover, lo han tenido de consejero desde 1915. Bernard M. Baruch es el que forzó a Norteamérica a entrar en la primera guerra mundial, por cuya orden fue desencadenada la gran crisis (artificial) económica de 1929 (que según los síntomas amenaza repetir), gracias a la cual llegó el judío Roosevelt al poder en EE. UU.; el que precipitó a los Estados Unidos en la segunda guerra mundial, naturalmente por intermedio de Roosevelt; el que junto con Einstein aconsejó la utilización de la bomba atómica, desencadenando de esa manera la carrera de armamento atómico que puede acabar en catástrofe mundial y, en fin, el individuo bajo cuya influencia fueron entregadas al comunismo Europa Oriental y Asia.

Capítulo IX

INFILTRACION EN NORTEAMERICA

La revolución anticomunista de Hungría, iniciada por estudiantes e intelectuales y desarrollada después principalmente por los obreros de Budapest, Miscoltz, Pecs, Dunapentele, etc., en octubre y noviembre de 1956, ha tenido en su base una falsa esperanza, sin la cual nunca hubiera estallado. Esa esperanza fue la de que una vez sublevados los húngaros contra la tiranía comunista, recibirían pronta ayuda norteamericana para poder terminar triunfalmente su revolución. Durante los dos últimos años, anteriores a la sublevación de octubre, el pueblo húngaro había sido sometido a una persistente y perversa campaña de despiste e inoculación de falsas esperanzas, llevada a cabo por la estación de radio "Free Europe" de Munich, estación mantenida con el dinero del pueblo americano, aunque totalmente controlada por judíos y también por toda la organización "Free Europe". La estación de radio "Free Europe" y también las octavillas distribuidas en Hungría por medio de globos, por la organización "Europa libre", crearon entre los húngaros el convencimiento absoluto de que los Estados Unidos lucharían sinceramente contra el comunismo, que deseaba ardientemente la liberación de los pueblos oprimidos y por consiguiente, que en el caso de que se sublevaran contra la tiranía soviética recibirían en seguida ayuda americana. Eso fue una utopía,

puesto que los húngaros sublevados contra el judío-comunismo y contra la policía A. V. O., integrada en su mayoría por judíos, no podían de ninguna manera recibir ayuda, en su lucha, de una potencia dominada ella misma por el judaísmo.

El secreto de la victoria del comunismo en el mundo y del actual desastre de la cristiandad, es precisamente ese dominio más o menos secreto del judaísmo sobre los Estados Unidos, gracias al cual el comunismo ha podido apoderarse de casi la tercera parte del mundo, y le ayuda a extenderse más, a pesar de la embustera habladuría "anti-comunista" de los gobernantes judíos y masones. Como mis palabras pudieran parecer exageradas, expondré esquemáticamente de qué modo se ejerce la influencia política judía sobre todos los sectores de la vida americana.

Política

Toda la política norteamericana es controlada por la masonería, y a su vez la masonería es totalmente controlada por los judíos encabezados por Bernard Baruch, Sydney Weinberg, los hermanos Rockefeller, Herbert Lehman, rabino Stephan Wise, etc. Por consiguiente, toda la política de la América cristiana está controlada secretamente por los judíos. No hay que discutir los resultados de esa política. Ya se ven: ayuda al comunismo, alianzas con el comunismo, traiciones y más traiciones en favor del comunismo, etc.

Bastan pequeños detalles, para darse cuenta fácilmente de cómo se ejerce ese control político. Por ejemplo, tres de los últimos presidentes de Estados Unidos, o sean Franklin Delano Roosevelt (Rosenfeld), Harry *Salomon* Truman y Dwight *David* Einsenhower, son de origen israelita. Los presidentes de los partidos republicano y demócrata, o sea respectivamente Leonard Hall y Bu-

tler, son de origen israelita. El Congreso de los Estados Unidos contaba en 1956 con doce miembros judíos: Jacob Javits, senador republicano por Nueva York; Ludwig Teller, L. Farbstein, Emanuel Celler, L. Holtzman, Abraham Muller, H. Zelenco, Isadora Dollinger, todos "congressman" originarios de Nueva York, y también Richard Neuberger de Oregon, Sidney Yates de Chicago, Earl Chudoff de Filadelfia y S. Friedl de Baltimore. El gobernador de Nueva York, el judío Averell Harriman, y el alcalde de Nueva York, el judío Wagner.

Los judíos controlan también, de modo total, tres de los organismos de mayor influencia política en Estados Unidos: el Tribunal Federal Supremo, la llamada A. E. C., Comisión de Energía Atómica, y la llamada N. A. A. C. P., National Association for the Advancement of Colored People.

El Tribunal Supremo es virtualmente una célula criptocomunista, cuyos miembros principales son los "jueces" judíos Cordaso, Brandeis y Frankfurter, y el juez "supremo" el masón Douglas. La única excepción en esa pandilla de comunistas emboscados, es el juez Clark; pero él nada puede hacer contra la mayoría. Ha habido épocas en que el Tribunal Supremo actuaba veladamente en pro del comunismo; pero en junio de 1957 tiró la máscara, con el fallo por el cual anulaba la condena contra el espía comunista John Stewart, y también cuando anuló el proceso intentado contra un grupo de nueve dirigentes comunistas de California, en su mayoría judíos. En aquella ocasión se produjo un gran escándalo político; pero todo acabó con la victoria comunista, ya que el mismo presidente Eisenhower defendió el "derecho" del Tribunal Supremo de hacer y deshacer a su antojo.

La Comisión de Energía Atómica fue desde un principio dominada por los judíos, ya que su "padre" es Bernard Baruch. Hoy está bajo el mando

del judío Lewis Strauss, e integrada por judíos como Teller, Lilienstein, R. F. Bacher, etc. También fueron miembros los judíos conocidos como comunistas David Lilienthal y Robert Oppenheimer, que por demasiado escándalo público fueron reemplazados con otros judíos menos conocidos. El gran "mérito" (o crimen) de la Comisión de Energía Atómica, es haber entregado a los soviets, sutilmente, eficazmente, por intermedio de judíos de menor calibre, todos los secretos atómicos de Norteamérica, incluso de las bombas "A" y "H".

La "National Association for the Advancement of Colored People" o sea la Asociación Nacional para la Emancipación de los Pueblos de Color, es otra organización política de gran influencia en Estados Unidos, controlada totalmente por judíos, organización cuyo presidente desde 1939 ha sido el judío Alvin Spingam. Es una entidad filocomunista que bajo el pretexto de promover la emancipación de los negros en América y obtener su igualdad de derechos con los blancos, ha provocado el hondo conflicto racial que hoy existe. No son los negros el origen de los disturbios raciales en aquel país, sino los judíos que incitan a la lucha racial. Los odios recíprocos entre blancos y negros, son provocados por los judíos, fuerzas actuantes que ya serán canalizadas en provecho del comunismo internacional.

Hay también otras organizaciones judías americanas que tienen enorme influencia en la política interna y externa. Entre las más importantes están el Comité Judío-Americano, la orden masónica B'nai B'rith, exclusivamente judía; la organización "Jewish national fund" (Fondo nacional judío), encargada de la propaganda judía en América, y que dispone de un presupuesto de cinco millones de dólares anualmente, y la "United Jewish Appeal", organización judía similar a la Cruz Roja americana y a la Community Chest; pero que más

que nada es entidad política y que se ocupa en colectar dinero en Estados Unidos para el Estado de Israel.

No es el caso de continuar enumerando otras organizaciones judaicas, que están no solamente controlando sino dirigiendo la política de los Estados Unidos. ¡Las arriba mencionadas son suficientes. Su actuación traidora dentro de los Estados Unidos, ha paralizado prácticamente a la oposición en ese país al comunismo, dando la posibilidad a los soviets de obtener la supremacía militar y científica sobre Occidente, supremacía evidenciada con el lanzamiento de los "sputnik' 'antes de que Estados Unidos enviara sus "satélites artificiales" al espacio.

Finanzas

Una vez instalados en un país, lo primero que buscan los judíos es apoderarse de sus finanzas, de sus bancos, de su bolsa, ya que controlándolos controlan la vida económica del Estado. No podían proceder de otra manera en Norteamérica, donde además de controlar prácticamente el Banco Central o sea el Federal Reserve Bank creado por el judío Paul Warburg, cuyas reservas en oro ascienden a unos 21.000 millones de dólares, son propietarios exclusivos de seis gigantescos grupos bancarios y de numerosos bancos más pequeños, teniendo al mismo tiempo intereses o gran influencia en bancos que no son de ellos.

Los grupos bancarios propiedad exclusiva de los judíos en Estados Unidos, son el Kuhn-Loeb and Co. con sede en Wall Street, el mayor banco del mundo, con un capital de 22.000 millones de dólares; el banco W. Seligman and Co., el Banco Lazard Bros., el banco Ladenburg, Thalman and Co., el banco Hallgarten and Co., el banco Nachod y Kuhne y el banco Goldman Sachs and Co.

También los judíos controlan uno de los más importantes bancos de la Reserva Federal, además del Kuhn-Loeb and Co., o sea el Chase National Bank, a través del cual se efectúan muchos de los "préstamos" y "ayudas" exteriores de Estados Unidos. Casi la mitad de los corredores y agentes de la Bolsa de Nueva York, la más importante del mundo, son judíos, y el gran "patriarca" de las finanzas americanas es el "venerable" Bernard Baruch.

Industria y comercio

El negocio bancario consiste en ganar dinero comerciando con dinero, o sea *vendiendo dinero,* obtenido barato, y vendido a un precio más alto. El porcentaje que toman los bancos al prestar dinero no es sino la ganancia. El negocio bancario es el más fácil, y no el más limpio, y era natural que fuesen los judíos los inventores y los que lo controlan hoy en el mundo; pero como tienen tantas facilidades de obtener dinero "barato" de sus hermanos, se infiltran en la industria y el comercio. Y para no perder su "reputación", los judíos americanos controlan hoy de manera casi absoluta en los Estados Unidos la industria cinematográfica, la azucarera, la tabacalera, la de plata y cobre, la del mercurio, el mercado de diamantes, la industria metalúrgica de Colorado, el comercio del algodón, la industria de artículos para hombres, el mercado de oro y joyas, el comercio de bebidas alcohólicas, la industria de carnicería, el comercio de estupefacientes, el comercio de películas pornográficas, la mayoría de las compañías de transporte terrestre, marítimo y aéreo, la industria de instrumentos musicales, etc. Son muy pocas las grandes empresas comerciales o industriales en las cuales los judíos no tengan por lo menos "interés".

El control de las masas obreras es un objetivo político-económico de primer orden perseguido por los judíos. Político, porque la clase obrera es hoy, más que nunca, una fuerza política que puede dar el control del Estado a aquellos que la controlan; económico, porque quien controla a los obreros tiene en sus manos la clave de la vida económica de cualquier país. Así se pueden provocar huelgas, se pueden paralizar los servicios de transporte, se puede forzar el alza de los precios, etc.

El camino más fácil para apoderarse de las masas obreras en los países "democráticos", es el de adueñarse de la dirección de sus sindicatos. Teniendo en la mano ese timón, una ínfima minoría de individuos sin escrúpulos es prácticamente amo de las masas obreras, sobre las cuales no sólo ejercen a veces un poder dictatorial, sino que pueden vivir lujosamente a sus espaldas, ya que los obreros sindicalizados están obligados a pagar cuotas de las cuales disponen discrecionalmente los jefes sindicales. Eso pasa desde hace más de veinte años en Norteamérica. Una minoría insignificante, formada exclusivamente de judíos, se ha apoderado de los sindicatos, cuyos miembros son cristianos en su gran mayoría, y ejercen no sólo un control absoluto y despótico sobre la mayor parte de los 60 millones de obreros y empleados norteamericanos, sino que los utilizan como instrumentos políticos incitándolos a dar su voto al partido o candidato que menos peligro representa para la Unión Soviética y el comunismo internacional.

El mayor sindicato norteamericano está constituido actualmente por los antiguos sindicatos C. I. O. y A. F. L. fusionados en 1956 y que controlan a 15 millones de obreros. Aunque su presidente oficial es el masón George Meany, antiguo presidente de A. F. L., la dirección real de ese sindicato

gigante se encuentra en manos de cuatro judíos: Walter Reuter, antiguo presidente del C. I. O. y jefe del sindicato de automovilistas, actualmente vicepresidente del sindicato unido; Matthew Woll, vicepresidente del A. F. L.; Arthur J. Goldberg, consejero general del C. I. O. y William Schnitzler, secretario del A. F. L.

Otros grandes sindicatos americanos controlados por judíos son el Sindicato de Transportes por Carretera, dirigido hasta principios de 1957 por el judío David Daniel Beck, que fue destituido al fin, como consecuencia del gran escándalo que se desencadenó en Estados Unidos al conocerse la vida principesca y los enormes negocios particulares de ese "sindical boss" con los dineros del sindicato. El caso de Beck no es aislado; lo mismo pasa con todos los sindicatos controlados por judíos, sólo que las autoridades americanas, tan dependientes del judaísmo, no tienen prisa alguna en investigar lo que pasa entre bastidores sindicales.

Otros sindicatos dirigidos por mosaicos son el Sindicato de la Industria del Acero, cuyo jefe es el judío David McDonald; el Sindicato de la Industria de Ropa para mujer, cuyo jefe es el israelita David Dubinsky; el Sindicato de Obreros Maquinistas, cuyo jefe es el hebreo Albert J. Hayes; el Sindicato de la Industria del Hule, cuyo jefe es el mosaico L. S. Buckmaster; el Sindicato de Albañiles, cuyo jefe es el judío Harry C. Bates; el Sindicato Marítimo, cuyo jefe es el israelita Joseph Curran; el Sindicato de la Industria de la Ropa, cuyo jefe es el mosaico Frank Rosenblum; el Sindicato de Petroleros, cuyo jefe es el judío O. A. Knight; el Gremio de Electricistas, cuyo jefe es el judío Albert Fitzgerald, etc.

Hay sindicatos americanos, como por ejemplo los de Obreros Portuarios de Nueva York, Boston, Nueva Orleáns, San Francisco, etc., que son controlados por verdaderas bandas de gangster, que para

obligar a los obreros a declararse en huelga o a negarse a descargar ciertos barcos, cuyos propietarios no han pagado fuertes cantidades como soborno a los "jefes", recurren a toda clase de medios, incluso el asesinato, como se ve en la película "Nido de Ratas" que una vez exhibida "escandalizó" a la "gente", es decir, a los judíos. Hay también sindicatos de traficantes de narcóticos, contrabandistas, etc., en manos de judíos, que ni el gobierno, ni la policía, ni nadie, puede controlar o ir a la mano en sus criminales actividades.

Aristocracia

Como todos los países, inclusive los comunistas que tienen su "aristocracia" formada por la "élite" de los partidos comunistas, los Estados Unidos tienen su propia "aristocracia". No se trata de una aristocracia hereditaria, tradicionalista, con títulos que pasan de padres a hijos desde hace siglos; de una aristocracia cristiana defensora de los valores de la civilización occidental, sino de una llamada "aristocracia económica", integrada por individuos que llegaron a América de todas partes, para hacer dinero. Al enriquecerse se transformaron en los "aristócratas" del "nuevo mundo", "aristócratas" cuyo símbolo de superioridad (?) es un flamante automóvil de cuantos más caballos mejor, y un buen puesto en alguna logia masónica...

Pero aun en ese nuevo tipo de aristocracia hay "aristócratas" más "aristócratas" que otros, por tener más dinero, más riquezas, más monopolios industriales y comerciales, más bancos y más influencias. Estos últimos forman familias "ilustres", que se casan entre ellas para no perder la "raza", que son muy fieles y van a la sinagoga cada sábado; que, en fin, son los más "prominentes ciudadanos" en la vida americana. No hace falta mencionar que esa "superaristocracia" americana está integrada casi exclusivamente por israelitas.

He aquí una pequeña lista de las familias que integran la "aristocracia" judía de los Estados Unidos; la familia Rockefeller, propietaria del Centro Rockefeller de Nueva York (sede de la gran entidad judío-masónica que domina políticamente al mundo y que suele llamarse "Organización de las Naciones Unidas"), familia que tiene en sus manos grandes sectores de las finanzas e industrias americanas; familia Warburg, banqueros judíos propietarios del gran grupo bancario Kuhn-Loeb and Co., de Nueva York; familia Morgan, de banqueros e industriales; familia Vanderbilt, banqueros e industriales; la rama americana de la familia Rothschild, que controla la industria y el mercado del mercurio en Estados Unidos, además de bancos y otras empresas; la familia Schiff, banqueros; la familia Pelay, que controla la radiodifusión y la televisión americana, en gran parte; la familia Baranto, que controla el mercado de diamantes; las familias Guggenheim, Hallgarten, Lazard, Weinberger, Seligman, Aldrich, Altschul, Cohen, Benjamín, Strauss, Ladenburg, Thalman, Goldman, Beit, Lewisohn, Schraeder, todas con control en enormes sectores financieros, industriales, comerciales, etc., de Norteamérica. No hay que olvidar a los magnates del cine de Hollywood, casi todos judíos. Tampoco hay que olvidar a las familias "políticas" Roosevelt (Rosenfeld), Truman, Eisenhower, Harriman, Hoffmann, Lehman, ni a los "príncipes del destierro" Baruch, Weinberg y compañía... Sin embargo, los "aristócratas" judíos de Norteamérica son muchos más que los mencionados arriba, y los omitidos no tienen por qué enfadarse...

La "Opinión Pública"

Nadie ignora la enorme influencia que tiene hoy en el mundo la llamada "opinión pública"; pero tampoco debe extrañarse nadie que digamos que

la mencionada "opinión" no es, no ha sido y jamás será "pública", puesto que no representa la opinión de las grandes masas del pueblo, sino sencillamente la opinión de la minoría que controla los medios de información y publicidad, o sean la prensa, la radio, la televisión, el cine, las casas editoriales, etcétera.

En los países comunistas esos medios son monopolio absoluto del Estado; por consiguiente, la "opinión pública" es la opinión del partido comunista, que nada tiene que ver con la opinión de los pueblos sojuzgados, diametralmente opuesta a la oficial. En los países de la "democracia occidental", los medios de información y publicidad están casi totalmente controlados por la judío-masonería; es decir, la "opinión pública" de esos países es en realidad la opinión de la minoría judío-masónica, y en última instancia, la opinión "particular" del judaismo que controla casi todos esos medios.

En los Estados Unidos el control judaico sobre la "opinión pública" es más avanzado que en cualquier otro país occidental. Se trata casi de un monopolio, puesto que los judíos controlan todas las agencias de información, son propietarios de casi todos los grandes periódicos y revistas (o tienen "intereses" en ellos), son propietarios de cinco de las siete grandes compañías cinematográficas de Hollywood, con influencia e intereses en las dos restantes; son propietarios de tres de las cuatro grandes redes de televisión, y controlan las dos grandes compañías de radiodifusión de esa nación. También controlan la mayoría de las grandes casas editoriales, y por eso nunca se encuentra en alguna editorial o librería de Norteamérica un libro que por lo menos critique vagamente a los judíos, a pesar del dominio económico, político y moral impuesto por el judaísmo al pueblo americano; además la B'Nai B'rith judeo-americana dispone de la llamada "Anti-Difamation League", organización

encargada de vigilar que no aparezca nada "difamatorio" del "buen nombre" de los descendientes de Abraham acampados en suelo americano.

En lo que se refiere a las agencias internacionales de prensa, o sean los organismos que obtienen, "seleccionan" y distribuyen a los periódicos las noticias, políticas o no, los judíos son propietarios de Associated Press (A. P.), United Press International (U. P. I.), Reuther y Havas. Esas agencias censuran las noticias que deben ser publicadas, así que casi nunca llega a la prensa algo "difamatorio" o "inconveniente" para los judíos o para la masonería. En cambio, se lanza multitud de informaciones a veces completamente falsas, pero favorables a Israel y a los israelitas.

Hablando de la prensa de Norteamérica, de la venerable prensa "democrática" del Tío Sam, se sabe que el mayor "trust" publicitario de aquel país es la llamada Hearst Corporation, fundada por el judío alemán Mauritius de Hirsch (Hearst "adaptado" al inglés), y cuyo presidente es hoy el judío Richard E. Berlín, que se ostenta como "católico practicante" de origen alemán o irlandés... La Hearst Corporation dispone hoy de 17 periódicos con ocho millones de ejemplares de circulación diaria en Estados Unidos, quince revistas en Estados Unidos y cinco en Inglaterra, con otros ocho millones de ejemplares de tirada mensual; de cinco estaciones de radio y televisión en Estados Unidos, del noticiero cinematográfico diario "Metrotone", etc. Ese "trust" consume anualmente nada menos que 700.000 toneladas de papel y cualquiera se puede imaginar qué control gigantesco ejerce esa empresa judía sobre la opinión pública anglo-sajona.

Además de multitud de periódicos puramente judíos, escritos para el consumo particular de los cinco o seis millones de judíos establecidos en Norteamérica, hay en la ciudad de Nueva York

(habitada por dos millones y medio de judíos), dos grandes periódicos de influencia internacional, ambos filo-comunistas y naturalmente los dos de propiedad judía. Son el "New York Times", propiedad del judío Adolph Aachs y cuyo subdirector Alden Whitman, acusado oficialmente de comunista, fue declarado en 1957 convicto en 19 condados de menosprecio al Congreso, al negarse a dar los nombres de asociados al partido comunista, y el periódico "New York World", propiedad del judío Joseph Pulitzer. Una de las características de toda la prensa yanqui controlada por israelitas es la publicidad que hace en torno a las llamadas "personalidades" judías, "personalidades" creadas por la misma publicidad, con el propósito de glorificar a los que son miembros de la "raza elegida". ¡Cuánta publicidad se hace en torno de un Arthur Miller, "dramaturgo americano", judío comunista y marido de la "mujer de todos", Marilyn Monroe! ¡Cuánta publicidad alrededor de Oppenheimer y de tantos otros "genios" circuncisos!...

En cuanto a la radiodifusión, la Radio Corporation of America se encuentra al mando del judío David Sarnoff, y la Columbia Broadcasting System tiene como presidente al judío William Paley. Como hecho diverso, menciono que "mis Paley", la mujer del anterior, fue "nombrada" en 1957 "la mujer mejor vestida del mundo", en elección en familia. ¡Cuando faltan otras galas del espíritu o de la moral, del talento o de la sangre, los judíos se atavían con esas "cosillas"!...

Al control israelita sobre la cinematografía americana dedicaré párrafo aparte, por ser algo casi increíble en un país habitado por 157 millones de cristianos y por solamente seis millones de judíos.

Partido comunista

Siendo una realidad demasiado conocida el hecho de que en todos los países occidentales la sub-

versión comunista es alentada por el judaísmo, me limitaré a mencionar los nombres de los más "distinguidos" dirigentes del partido comunista de Norteamérica. Entre los miembros del Secretariado Nacional del Partido Comunista Americano desenmascarados en 1949, encontramos a los judíos Gilbert Green, Gus Hall, Jacob Stachel, John Gates (Israel Regenstroif) y Carl Winter (Weissberg). En el segundo grupo de comunistas pertenecientes a la dirección superior del partido en Estados Unidos, detenidos el 21 de junio de 1951, figuraron los judíos George B. Charney, Alexander Bittelman, Isidoro Begun, Israel Amter, Mariam Abt Maxwell, Sidney Steinberg, William Norman Marron, Jacob Mindel, Louis Weinstock, William Wold Weinstone, Fred Fine, Simón W. Gerson, Victory Jeremy Jerome, etc. Había también dos negros...

El 26 de julio de 1951, el F. B. I. detuvo a los principales dirigentes del partido comunista de la Costa del Pacífico. Como de costumbre nos encontramos con judíos; Frank Spector, Al Richmond, Henry Steinberg, Frank Carlson, Rose Chernin Kusnitz, Carl Rude Lambert, etc. Más tarde fue detenido un grupo de dirigentes comunistas "americanos" del Atlántico. Cuatro de los cinco eran judíos: Rose Blumberg, Regina Frankfeld, George Meyers y Philipp Frankfeld. Solamente allí donde no hay bastantes judíos, se encomienda la "sagrada" tarea de dirigir la subversión roja a gentiles y otra clase de "goim" (no judíos).

Espionaje comunista

Como en el párrafo precedente, me limitaré a recordar los nombres de los espías comunistas detenidos en América en los últimos ocho años, ya que su origen es harto conocido. Parece que no hay casi ninguno que no sea judío, o por lo menos

masón. Pero a la vez, debo mencionar que esos espías judíos capturados no son los importantes, sino más bien los agentes de enlace entre el espionaje soviético y los grandes espías y traidores americanos, impunes y poderosamente establecidos en la Casa Blanca, en el Congreso, en el Tribunal Supremo, en la Comisión de Energía Atómica y en tantos otros organismos vitales de Estados Unidos.

Entre esos pequeños espías judíos detenidos y condenados en Estados Unidos, hasta ahora, hay que mencionar a Philipp Jeffe, director de la revista cripto-comunista "Amerasia", ex director del periódico comunista "Labor Defense" y autor principal del robo de "mil setecientos" documentos secretos de los Estados Unidos y de su entrega a los comunistas; Andrew Roth, Mark Gayn (llamado Julius Ginsberg), inmigrado en Estados Unidos procedente de Manchuria; Judith Coplin (Koplan), Alger Hiss, David Greenglass, Harry Gold (Golodinsky), Abraham Brothman, Sidney Weinbaum, Miriam Moscowitz, Israel Wienbaum, Morton Sobell, Julius y Ethel Rosenberg (ejecutados en la silla eléctrica), Joseph W. Weinberg "científico X" de la Universidad de Minnessota), Steve Nelson (Mesaroch), etc. ¿El principal "trabajo" de estos espías? Pasaron a la Unión Soviética los más vitales secretos atómicos y militares de Estados Unidos. La mayoría fueron condenados a penas leves, cinco años de cárcel y muchos se encuentran ya en libertad, como Alger Hiss y Judith Coplin, reintegrados a la vida libre y a sus fructuosas ocupaciones...

El cine

La cinematografía americana es el sector de actividad gracias al cual el movimiento político judío ejerce enorme influencia moral sobre la gran masa del pueblo americano y sobre gran parte de la po-

blación del mundo. Por tener más del 60 % de su población integrada por judíos, Hollywood es uno de los más importantes centros comunistas y subversivos de EE. UU., y por estar permitido a esos comunistas, conocidos o no, producir películas destinadas a ser proyectadas en todo el mundo cristiano, fácil es entender por qué son esas películas, muy frecuentemente, una verdadera escuela del crimen, de la inmoralidad bajo todos los aspectos, del alcoholismo, de la degradación moral, de la "debilidad", de la traición, de la prostitución, de la subversión, de las "costumbres ligeras", de la desintegración moral, de la desintegración de la familia, etc. Los judíos persiguen en esas películas la desintegración, bajo todos los aspectos, del mundo cristiano, y del resto del mundo libre, y en gran parte lo han conseguido, como que ya no es la moral, precisamente, la que ahora rige las relaciones humanas, sino el "alto ejemplo" de lo que de sucio y de cobarde se ve en las películas "made in Hollywood".

Hay en Hollywood siete grandes compañías productoras de películas cinematográficas, y últimamente de películas destinadas a la televisión, que llegan hasta lo más íntimo de los hogares cristianos. De esas siete compañías cinco son propiedad exclusivamente judía, con un capital común que llega a muchos millones de dólares. Esas cinco compañías son las siguientes:

La *Loews Inc.*, la mayor compañía cinematográfica del mundo, con un capital en 1956 de 223.141.585 dólares. Fue fundada por el judío Marcus Loew, y su presidente es hoy el judío Nicholas Schenck. La "Loews Inc." es propietaria de Metro-Goldwyn-Mayer, cuyo presidente fue durante muchos años el judío Louis B. Mayer y hoy es el judío Dore Schary, comunista identificado por el Congreso norteamericano.

La *Paramount Pictures Inc.*, con un capital de

185.588.505 dólares, presidida actualmente por el judío Barney Balaban. La "Paramount" es al mismo tiempo propietaria de la *American Broadcasting Co.*, una de las mayores compañías de radiodifusión y televisión en América.

La *Warner Brothers Pictures Inc.*, con un capital de 176.284.761 dólares, propiedad de los hermanos Samuel, Albert, Jack y Harry Warners, judíos polacos. Su presidente es Harry Warner. Además de sus negocios en Hollywood, esta compañía es propietaria de 530 teatros en Estados Unidos y de 35 centrales de distribución de películas, esparcidas en todo el mundo. Es cosa sabida, que los judíos tienen el triple monopolio de la producción, de la distribución y de la exhibición, y no sólo en Estados Unidos sino en casi todos los países donde hay industria cinematográfica, lo que les permite control casi absoluto y que sólo se produzca, distribuya y exhiba, lo que a ellos les "conviene", principalmente películas pornográficas, "de tesis", absurdas y relajantes de la moral cristana.

La *Universal Pictures Inc.*, con un capital de 47.984.034 de dólares, cuyo presidente es actualmente el judío Nate J. Blumberg.

La *Columbia Pictures Inc.*, con un capital de 39.521.240 de dólares, cuyo presidente es el judío Harry Cohn, de Nueva York.

Las únicas compañías en manos cristianas, en 1957, eran la *20th. Century Fox* fundada por el judío William Fuchs (Fox); pero que pasó a manos del griego Spyros Skouras y la *R. K. O. Radio Pictures,* que se encuentra virtualmente bajo el control de Howard Hughes, cristiano.

El 90 por ciento de los llamados "realizadores" de películas de Hollywood, son judíos, entre ellos Adolph Zukor, Leo Spitz, Harry Warner, Louis B. Mayer, Joseph Schenck, Dore Schary, Irving Briskin, Emmanuel Cohn, Samuel Goldwyn, Barney Balaban, Nate J. Blumberg, Armand Deutch, Ha-

rry Cohn, Robert Lippert, Simón S. Sylvan, Marcus Loew, etc.

También judíos son la mayoría de los productores y directores de películas de Hollywood; Jack H. Skirball, John N. Stahl, Joseph Sternberg, Ben Hecht, Garson Kanin, Elia Kazán, Bert Friedlob, Norman Krasna, Arthur Lubin, David Selznick, Jerry Wald, Walter Wanger, Norman Taurog, I. J. Schnitzer, Alfred Santel, Mark R. Sandrich, Charles Rogers, Max Reinhardt, Irving Rapper, Harry Rapf, Michael Curtiz, Max Fleischner, Pandro S. Berman, Michael Bacon, William Goetz, Joseph Pasternack, Herman Mankiewicz, Ernest Lubitsch, Sol Siegel, William Wellman, Sol Lesser, Mitchell Leisen, Sidney Lanfield, Carl Laemmle, Albert Kauffmann, Alexander Korda (magnate de la industria cinematográfica inglesa y al mismo tiempo productor en Hollywood), Sam Zimbalist, Samuel J. Briskin, George Cukor, Irving Cummings, Leo Forbstein, Michael Toddt, William Fox, Marion Gering, etc.

Pasemos ahora a los "artistas" de Hollywood. La gran mayoría son judíos o casados con judíos.

He aquí primeramente, una "pequeña" lista de "grandes actores" judíos, sus nombres verdaderos y sus relaciones políticas: Danny Kaye Kaminsky, "el mejor actor cómico del mundo"..., y comunista identificado por el Congreso; Paul Muni, Weisenfreund; Judy Holiday, llamada Tuvim y comunista identificada; Judy Garland, llamada Gumm; Douglas Fairbanks, llamado Ullman y comunista identificado; Paulette Goddard, ex mujer de Charles Chaplin y también comunista identificada; Heddy Lamarr, "checoslovaca" llamada en realidad Keisler, protagonista de la película "Extasis", la primera nudista lanzada al mercado por los judíos y cinta por mucho tiempo prohibida en EE. UU.; Frankie Laine, John Garfield, llamado Garfinkle, comunista identificado por las comisiones investiga-

doras del Congreso; Diana Durbin, "la mejor cantante del cine americano"...; Melvin Douglas, llamado Hesselberg, comunista identificado; Marlene Dietrich, "la abuela más adorable de Hollywood", "novia" del "novelista genial" (naturalmente judío), Erich María Remarque, mantenida en la pantalla como "todavía joven" a pesar de haber pasado los cincuenta años y que aún muestra sus lastimosas y ajadas desnudeces en centros de vicio y escándalo como Las Vegas, Nevada; Bette Davis, "eminente actriz", comunista identificada; Tony Curtis, llamado Schwartz; Charles Chaplin, llamado en realidad Thornstein, otro "mejor actor cómico del mundo", identificado como comunista; Joan Blondell, Eddie Kantor, uno más de los "mejores actores cómicos del mundo", comunista identificado y en cuyo "honor" se dio una gran fiesta en 1957, fiesta a la cual asistió para "honrarle" su correligionario Harry Salomón Truman; Larry Parks, comunista identificado; Groucho Marx y sus hermanos, "cómicos" de la legua a los que ni la publicidad desorbitada salvó del desprecio y del olvido de los públicos; comunistas identificados; Binnie Barnes, llamado Gittel; Marta Raye, Edward G. Robinson, cuyo nombre real es Goldenberg, judío de Rumania y comunista identificado; Clifton Fadiman, Phil Silvers, Irving Berlin, "el mejor compositor de música ¡¡popular!! americana"; Víctor Young, Jerry Lester, Kirk Douglas, uno de los mayores "ídolos" de Hollywood; Joe E. Lewis, Sophie Tucker, Piper Laurie, George Price, Bud Abbott (de la pareja "cómica" Abbott y Costello, también "desechada" ya por el público), Billy Rose, Harry Herschfield, Sam Levenson, Shelley Winters (que estuvo casada con el actor judío italiano Vittorio Gassmann), Lauren Bacall (la viuda de Humphrey Bogart), Tony Martin, Ben Blue, George Stone, Conrad Veidt, Louis Wolheim, Lou Holtz, Abe Burrows, Ray Bolger, Gertrude Berg,

Kennan Wynn, llamado Leopold y comunista identificado; Carmel Meyer, Maurice Moscovitch, Florence Reed, Ed Wynn, Farley Granger, Sylvia Sidney, llamada en realidad Kaskow, comunista identificada; Robert Merrill, los hermanos Ritz, otros "cómicos" a los que el público "exilió"; The Andrew Sisters, grupo que interpreta canciones y bailes de origen africano y que se presenta como de "griegas"; Henry Morgan, comunista identificado; Bobby Breen, Benny Baker, llamado en realidad Zifkin; Jack Benny, llamado Kubelsky; Mary Livingston, llamada Marks; George Burns, de nombre Birnbaum; Gracie Allen, Theda Bara, de nombre verdadero Goodman; J. Edward Bromberg, llamado en realidad Bronberger, comunista identificado; Kitty Carlisel, Sue Carol, de nombre Lederer; el "latino" Ricardo Cortez, Milton Berle, Joseph Schildkraut, Sid Silvers, Elisabeth Bergner, Morris Carnovsky, Mary Ellis, Sidney Fox, Sam Jaffe, Sam Levine, Noel Madison, Sally Eilers, Al Jolson, Bert Lahr, Francis Lederer, Lew Lehr, Jerry Lewis, Peter Lorre, Alice Mac Mahon, Pola Negri (que se pretende "italiana"), Parkyakarkas, llamado en realidad Harry Einstein; Louis Rainier, Mischa Auer, premiado en 1957 en París como el "mejor actor del año"...; Adolphe Menjou, "el actor más elegante"; Gregory Ratoff, Víctor Borge, Pinkey Lee, Polly Bergen, Albert Basserman, Morrie Amsterdam, Stella Adler, Sammy Kaye, etc.

Muy rara artista cristiana llega a transformarse en "estrella" de Hollywood si no pasa primero por el "purgatorio" mosaico, sirviendo varios años de prostituta a una gama de "potentados" judíos del cine, empezando con insignificantes empresarios y acabando con los grandes productores y directores del "séptimo arte", la mayoría de las "estrellas" no-judías que han conseguido sobresalir y mantenerse durante muchos años en el "firmamento" de Hollywood, han renegado de su religión y se han

relacionado con judíos, gracias a los cuales mantienen su "fama" y obtienen papeles en películas y "premios"... Hay también una serie de individuos que han triunfado en Hollywood renegando de su religión y casándose con judías.

En este revoltijo de "grandes artistas" de Hollywood gracias a sus relaciones "amorosas" y más tarde a sus matrimonios con judíos o judías, menciono a Ruth Roman, casada con el judío Hall Schiff; a Marilyn Monroe, "vampiresa" casada ahora con el judío Arthur Miller; a Elizabeth Taylor, casada por tercera vez, ahora con el judío Eddie Fischer; a Doris Day, casada con el judío Melcher; a Lili Palmer, casada con el judío Peisner; a Janet Leight, casada con el judío Tony Curtis (Schwartz); a Claudette Colbert, francesa de origen, casada con el judío Pressman; a Anita Louise, casada con el judío Adler; a Merle Oberon, hasta hace poco casada con el judío Korda; ahora casada con Bruno Pagliai, y residente en México; a Marta Toren, de origen sueco y muerta en 1957, casada con el judío Leonard Bercovitch; a Madge Evans, casada con el judío Kingsley; a Jennifer Jones, casada con el judío Selznick; a Joan Bennett, casada con el productor judío Walter Wanger; a Eleanor Parker, casada con el judío Friedlob; a Norma Shearer, casada con el judío Thalberg; a Joyce Mathews, casada con el judío Berle; a Nancy Olson, casada con el judío Lerner; a Eleanor Holms, casada con el judío Rose; a Gig Young, casada con el judío Rosenstein; a Miriam Hopkins casada con el productor judío Biberman, a Norma Talmadge, casada con el productor judío Schenck; a Myrna Deal, casada con el judío Buchtel; a Wendy Barrie, casada con el judío Meyer; a Jean Howard, casada con el judío Feldman; a Joan Blair, casada con el judío Coplin; a Betty Garriet, casada con el judío Parks; a Ruby Keeler, casada con el judío Al Jolson, etcétera.

Entre los artistas de origen cristiano que deben su "carrera" al matrimonio con judías, figuran Alan Ladd, casado con la judía Sue Carol (Lederer); Dick Powell, casado con la judía Joan Blondell; John Loder, casado con la judía Heddy Lammar (Keisler), etc.

Se necesitan "escritores" para redactar el argumento de cada película, y en Hollywood se ha recurrido a comunistas preparados, para que introduzcan de modo bien "camuflado" la propaganda y la ideología judío comunista en las películas. Para tal tarea han sido escogidos numerosos judíos, como de costumbre.

He aquí a algunos de los "mejores escritores" de películas de Hollywood: Lester Cole, miembro del partido comunista; Edward Dmitryk, comunista; Alvah Bessie, comunista; Herbert Biberman, comunista identificado; Dalton Trumbo, comunista; Sam Ornitz, comunista identificado; Ring Lardner Jr., comunista; Oscar Hammerstein II, comunista identificado; Moss Hart, comunista; Norman Corwin, Lawrence Hart, Lillian Hellman, comunistas; Howard J. Green, Sam Hellman, James Ryan, S. G. Hoffenstein, Arthur Kober, Fannie Hurst, Sidney Kingsley, Dorothy Fields, Herbert Fields, Joseph Fields, Daniel Fuchs, comunistas identificados; Michael Gold, Edmund Goulding y Albert Maltz, comunistas identificados; Clifford Odets, Elmer Rice, Dorothy Parker, Irwin Shaw, Richard Rodgers, George Sklar, Sam Spewacks, John Wexley, Morrie Ryskind, Richar Maibaum, Philipp Epstein, Iulius Epstein, Howard Dietz, Jerome Chodorov, Edward Chodorov, Sidney Buchman, Allen Bortz, Leonard Bercovitch, Arthur Sheekman, Edwin Justus Mayer, todos ellos miembros del partido comunista identificados.

También la gran mayoría de los "compositores", directores de orquesta y "célebres" solistas, que suelen ocuparse de la parte "musical" de las películas

americanas, son judíos. Algunos de ellos: Alexander Brailowsky, director de orquesta; Irving Berlin (Berliner), "compositor"; Jascha Heifetz, violinista; Misha Elman, violinista; Fritz Kreisler, violinista; Nathan Milstein, Nathaniel Finston, director musical; Boris Morros, director; Hugo Reisenfeld, director; Alfred Neuman, "compositor"; Max Steiner, "compositor"; Erno Rappee, "compositor y director"; Joseph Szegeti, Isaac Stern, Jan Peerce, Wanda Landowski, Vladimir Horowitz, Arthur Rubinstein, "el mejor pianista del mundo", Arthur Schnabel, Oscar Levant, etc., contándose también al "ídolo" desaparecido George Gerchwin, y Jehudi Menuhin, y otros figurones... cobran al mil por uno en política el mérito de sus artistas.

En torno al gran negocio judío de Hollywood gira también un gran número de personajes "fabulosos", medio judíos, medio comunistas, casi todos masones, a los cuales no hay que olvidar. Se trata de una serie de sujetos que "hacen de todo", y que reciben salarios fabulosos como empleados en posiciones clave de Hollywood. Entre los más conocidos: Benjamín Kahane, Dashiel Hammet, comunista identificado y autor de novelas "misteriosas", utilizadas por sus correligionarios como temas de películas; William Gropper, Lewis Browne, Larry Adler, Harry Akst, Carlton Alsop, Herman Bing, David Diamont, Monroe Greenthal, Milton Sperling, Jack Yellen, Harry Tobías, Emil Ludwig, el "novelista" genial (?); Abe Polonsky, Harold J. Rome, Joshua Isaac Schnitber, Edward Selzer, Milton Schumlin, Charles Einfeld, Silvia Fine, H. Freulich, Irving Pichel, David Garber, Benjamín Glazar, Harry Green, Bernard Kerzbrum, B. F. Holzman, S. G. Holzman, Vincent Minnelli, Samuel Keglin, George E. Kan, Sam Katz, Ray Lissner, Michael C. Levee, Arthur R. Kohn, Jesse Lasky, Sam Levene, Anatole Litvak, etc., todos ellos comunistas identificados.

El problema de sustraer a Norteamérica del

control judío es muy difícil de resolver, no tanto a causa del número (cerca de seis millones de judíos) ni de las innumerables posiciones clave ocupadas por ellos, sino a causa del casi total desconocimiento del pueblo americano en lo referente a la acción y subversión judía. Norteamérica fue empujada a tres guerras por los judíos, con ayuda de la masonería que ellos controlan secretamente, sin que el pueblo norteamericano se enterara de tales realidades. Los judíos desencadenaron la gran crisis económica de 1929, también sin que el pueblo norteamericano se diera cuenta. Tampoco se enteraron los americanos del hecho evidente de que los gobiernos americanos, influidos por judíos como Baruch, Truman, Eisenhower, etc., entregaron intencionalmente en garras del comunismo a casi setecientos millones de hombres en Europa y Asia, y si la situación continúa como hasta ahora, ellos pueden entregar un día cualquiera, al comunismo internacional, a la América misma, en bandeja de plata...

Para poder defenderse ella misma y poder defender al resto del mundo contra el imperialismo judío-comunista, Norteamérica necesitaría sacudirse primero su problema judaico interior. Pero esa política de salvación sólo podría realizarla un nuevo partido Nacionalista-Cristiano, pero sería muy difícil, debido a la dictadura "democrática" que ejercen actualmente sobre el país los dos grandes partidos judío-masónicos que son el Demócrata y el Republicano. Además, la juventud, que en otros países ha sido siempre el elemento motor de movimientos contra cualquier dominación exterior o interior, se encuentra en Norteamérica en un avanzado estado de insensibilidad e indiferencia debido a la permanente influencia moralmente destructora a la que está sometida por el cine, la prensa, la televisión, la radio y los libros idiotas que como "obras maestras" le son ofrecidos, etc.

La llamada "élite" de la juventud intelectual de Norteamérica está "educada" en una de las universidades masónicas que integran el famoso grupo conocido bajo el nombre de "Ivy League", integrado por las universidades de Harvard, Yaye, Princeton, Dorthmouth, Cornell, Brown y Pennsylvania.

El 23 por ciento de los estudiantes de esas universidades son judíos; los judíos disponen de la "Universidad Yeshiva" (donde los cristianos no pueden ingresar), y de otros centros de estudios superiores, también exclusivos.

En 1956 y 1957 surgió en Norteamérica ese nuevo "ritmo" decadente y degradante llamado "rock and roll". ¡Con cuánta facilidad ha caído la juventud norteamericana presa de ese "ritmo" que transforma a sus adeptos en verdaderos epilépticos! A pesar de sus coches, su televisión y sus máquinas, es hoy una juventud espiritualmente reblandecida.

El "rock and roll", "inventado" por el carilindo Elvis Presley, ha sido difundido en el mundo por una empresa de Los Angeles, California, cuyo propietario, el judío Henry G. Saperstein, es el organizador de toda la enorme publicidad que se ha realizado alrededor de ese nuevo "producto americano". De la venta de millones de discos de "rock and roll", de fotografías y "estatuillas" de Elvis Presley, el "nuevo ídolo de las muchachas americanas", de albúmenes, calcetines y otros artículos con la figura impresa de Presley, Saperstein ha hecho un negocio fabuloso, ganando según sus propias declaraciones nada menos que 54 millones de dólares. Es claro que de la mayor parte de esa juventud no se puede esperar mucho; pero parece que en los últimos años algunos americanos han empezado a darse cuenta de la verdadera situación en que se encuentra Norteamérica, relacionada con el judaísmo, y han iniciado un movimiento nacionalista, movimiento que está todavía muy

débil. Ese movimiento tiene algunos periódicos, y como muestra de su ideología, incluyo aquí un artículo aparecido en el periódico "The Cross and the Flag", aparecido en el número del mes de enero de 1957 bajo el título de "Ellos lo dicen". He aquí su contenido:

"Se suele acusar de fanatismo a los que atraen la atención sobre las actividades judías. Tenemos que rechazar esa acusación. Las citas que siguen proceden exclusivamente de personalidades y de periódicos judíos:

"Del "American Hebrew", uno de los semanarios judíos más antiguos y difundidos en Estados Unidos, con fecha 20-IX-1920: 'La revolución bolchevique de Rusia ha sido obra de cerebros judíos, de contenido judío, ha sido planteada por judíos, con el fin de crear un nuevo orden en el mundo. Lo que ha sido realizado tan magníficamente en Rusia gracias a los cerebros judíos, al descontento judío y a la planificación judía, será una *realidad para el mundo entero,* por medio de la misma fuerza espiritual y física de los judíos"...

En el número del 10-I-1929 del periódico londinense "Jewish World", podemos leer lo siguiente:

"El hecho del bolchevismo, el hecho de que tantos judíos sean bolcheviques, el hecho de que el ideal del bolchevismo sea tan parecido a los ideales cariñosamente guardados por el judaísmo, puede hacer meditar profundamente a los judíos serios".

En el artículo "Hay que vencer al antisemitismo", del número del 1-V-1938 de "Jewish Life" de Nueva York, podemos leer lo que sigue:

"Todo judío que toma en serio el voto de los judíos... comprende que los mejores hijos del pueblo judío son los comunistas, y los aliados más fieles del judaísmo son los partidos comunistas".

El fallecido rabino Judah L. Magnus se mostró

más sincero aún al hacer ante su auditorio neoyoquino la siguiente declaración:

"Los revolucionarios, los socialistas, los bolcheviques, de la mayoría o de la minoría, o que les llamen como quieran, *son todos judíos* y se pueden encontrar en todo movimiento revolucionario como jefes o propagandistas".

El "Jewish Communal Register" editado por el Kehillah (kahal judío) neoyorquino (Nueva York, 356, Second Avenue), se vanagloria en la página 1019 de su edición de 1917/1918 de que era Jacob Schiff el jefe del banco Kuhn, Loeb and Co., "quien financió la revolución rusa".

"Sin ninguna exageración, podemos afirmar que la gran revolución rusa fue llevada a cabo por manos judías", declaró M. Cohen en el periódico "The Communist Charkov" del 12-IV-1919.

El judío Walter Rathenau, fallecido dictador financiero de Alemania, escribió en el número del 25-XII-1909 de la "Freie Presse" de Viena:

"Son solamente 300 los hombres que se conocen bien entre sí y que dirigen la suerte de Europa. Estos judíos tienen medios para destruir a *cualquier estado* que encuentren 'irracional'..."

En el número de 22-IX-1915, el "Jewish World" de Londres, dice:

"Nadie desea que se tome por ingleses a los niños indios o japoneses nacidos en Inglaterra. Lo mismo vale también para los judíos".

"La Revolución *mundial* que nosotros llevamos a cabo, será exclusivamente causa nuestra y estará en nuestras manos. Esta revolución *extenderá el dominio judío sobre todos los pueblos*", declaró otro "prohombre" del judaísmo.

"Las Naciones Unidas *son la realización de un ideal judío*", escribió Ben Gurión en la revista "Time" del 16-VII-1948.

El dirigente sionista Nahum Sokolow dirigió desde el Congreso de Karlsbad la siguiente confe-

sión al "New York Times", publicada el 22-VIII-1922:

"La Sociedad de las Naciones Unidas es una idea judía. La hemos realizado tras una lucha de 25 años. *Jerusalén será un día la capital de la paz mundial.* Lo que nosotros los judíos hemos realizado con nuestros esfuerzos de 25 años, lo debemos al espíritu de nuestro inolvidable caudillo Theodor Herzl".

Unveif, el presidente de la tercera internacional judía, declaró ("Congressional Record", 19-XII-1925):

"Hemos exterminado a los capitalistas y sus bienes en Rusia. Queremos hacer lo mismo con los intelectuales de Europa y América"...

Y he aquí una de las confesiones más atrevidas que un judío haya podido hacer (Ben Hecht, escritor sionista, en su libro *Jesu in Love,* Hollywood, página 20):

"El acto más bello que la plebe haya podido realizar ha sido la Crucifixión de Cristo. Desde el punto de vista racional ha sido un *hecho magnífico.* Pero la plebe lo ha estropeado. Si se me hubiera confiado la ejecución de Cristo, yo lo habría hecho de otra manera. Mire usted, yo le habría llevado en barco a Roma y le habría dado de comer a los leones. Ellos (?) nunca habrían hecho un Salvador de la carne destrozada"...

"Nosotros queremos restablecer el paganismo..., lo mismo que los comunistas están haciendo en Rusia", declara el rabino Lewis Browner en su libro *How odd of God* en 1924.

"Las naciones tienen que desaparecer. Es preciso oprimir la religión; pero Israel no debe desaparecer, porque ese pequeño pueblo es el pueblo elegido por Dios" —dice Adolphe Crémieux, presidente de la Alianza Israelita Universal— en "Les Archives Israelites", París, 25-XI-1861.

"Nosotros los judíos nos oponemos al fascismo,

sea cual fuere la forma en que aparezca. Nuestro paso siguiente será el de poner nuestras manos sobre la industria de todos los pueblos, en interés de los obreros (?), y no toleraremos a nadie en nuestro camino, aunque tengamos que emplear la fuerza para ello", decía James Waterman Wise, hijo del gran rabino de Nueva York, Stephan Wise, desde la cátedra de la sinagoga libre, el día 28-I-1938:

He aquí un extracto de la publicación sionista "The Maccabean"; Nueva York, noviembre de 1905, página 250, título principal "La Revolución Judía":

"La revolución rusa *es una revolución judía*, piedra de toque en la historia judía. Es una revolución judía, porque la mitad de la judería del mundo se encuentra en Rusia..., y la revolución de Rusia es una revolución judía, porque los judíos son los revolucionarios más activos del imperio del zar".

Clare Sheridan, conferenciante viajero, declaraba en una entrevista concedida al "New York World" el 15-XII-1923:

"Los comunistas son judíos y son ellos quienes rigen a toda Rusia".

En su número del 29-III-1919, "The London Times" señala los siguientes hechos:

"La dirección central de los bolcheviques está en un 75 por ciento en manos judías. En las filas de los funcionarios inferiores, su número es legión".

En la publicación mensual "Asia" (número II, 1920), se lee:

"En todas las instituciones bolcheviques los jefes son judíos".

"The Jewish Voice" (Nueva York, octubre de 1941), recoge la siguiente declaración que el dirigente sionista doctor Chaim Weizman hizo a la *Universal Jewish Encyclopedia:*

"Nosotros saludamos con todo el corazón el ma-

nifiesto de la comunidad judía de Moscú. Estamos orgullosos del esfuerzo que hizo el ejército soviético, cuyo buen éxito ha suscitado la admiración universal y ha consolidado la fe en la victoria"...

El sionista Joseph Dunner decía lo siguiente en su libro *The Republic of Israel* (octubre de 1950, pág. 10):

"Para toda *secta* creyente en Cristo, Jesús es el símbolo de todo lo que es limpio, santo y digno de amar. Para los judíos, a partir del siglo IV, es el símbolo del antisemitismo, de la calumnia, de la violencia y de la muerte violenta".

Scholem Asch comunica en el "Jewish World", Londres, 22-V-1922:

"En Rusia, tanto los campesinos como los soldados y *todo el mundo* odian a los judíos... Los judíos de Rusia coinciden en creer que la caída del soviet o del poder del soviet en otras manos, significaría para los judíos *el mayor desastre* que se pueda imaginar".

El diario judío "The Day" escribe el 14-XII-1931:

"Queremos hacer cesar la propaganda de la Navidad. Las masas judías que viven en América, tienen derecho a exigir *que se prohiba la propagación de la Navidad* en el sistema de enseñanza de los Estados Unidos, en las escuelas públicas en particular".

En la "Revue de París", Levi Baruch cita a Marx del modo siguiente (1-VI-1928):

"En esta nueva organización, los hijos de Israel desempeñan el papel director sin ninguna oposición, sobre todo si se hacen cargo de la *dirección de las masas obreras,* y después del *gobierno de las naciones,* creando la *República Universal,* que con la victoria (!) del proletariado *también caerá en nuestras manos.* Con ello se realizará la promesa del Talmud, cuando el tiempo del Mesías haya llegado para los judíos, y les dará las riquezas de *todos los pueblos del mundo*"...

En el número del 9-II-1883 del "Jewish World", podemos leer:

"El gran ideal de la judería es el de infundir las enseñanzas judías a toda la hermandad de naciones, al mundo entero, en realidad la *gran judea*... y que *desaparezcan todas las demás razas y religiones*"...

Ese es el contenido del artículo publicado en enero de 1957 por el periódico norteamericano "The Cross and the Flag".

Capítulo X

EL CASO DE FRANCIA

Hay un país en Europa que entre 1945 y 1957 cambió nada menos que 23 gobiernos, perdió la mitad de su imperio colonial, llegó a tener cinco millones de comunistas en su territorio, y además presume de ser uno de los más "democráticos" de Occidente. Ese país es Francia, y una de sus principales características es la de que los judíos, que hace dos siglos no tenían derecho a entrar en ella, han llegado hoy a la situación de tener más derechos que los franceses puros, ya que han conseguido imponer en aquel país no sólo su dominio político, económico, social, etc., sino hasta leyes como la llamada Daladier-Marchandeau, promulgada en 1939, que prohibe a los franceses publicar libros, artículos o cualquier documento "difamatorio" para los judíos, mientras que cualquier judío puede atacar e insultar a Francia y al pueblo francés, en periódicos, libros y revistas publicados en el mismo corazón de París.

Antes del año 1789 o sea antes de la llamada "gran revolución francesa", organizada secretamente por la judío-masonería con el propósito de derribar a la más poderosa y mejor organizada monarquía cristiana de Europa, los judíos eran periódicamente expulsados o de Francia entera o de provincias o ciudades, y allí donde se toleraba temporalmente su presencia eran sometidos por los cristianos a estricta vigilancia, que no les per-

mitía realizar sus planes de dominio, sueños que siempre han obsesionado al "pueblo elegido". Se encuentra un cuadro vivo de la lucha entre judíos y cristianos franceses del siglo XV en una carta escrita por el gran rabino de Constantinopla en diciembre de 1489 al rabino Chamorro de la ciudad francesa de Jussión d'Arlés, como respuesta a otra carta del último:

"Muy amados hermanos en Moisés:

"Hemos recibido vuestra carta, por la cual nos informáis sobre las dificultades e infortunios que padecéis. El resentimiento nos ha tocado en la misma medida que a vosotros; pero el aviso de los mayores rabinos y sátrapas de nuestra ley es el que sigue:

"Vosotros decís que el rey de Francia quiere que seáis cristianos; hacedlo, porque no podéis hacer de otra manera; pero guardad siempre la ley de Moisés en vuestro corazón.

"Vosotros decís que se os quiere tomar vuestros bienes; haced a vuestros hijos comerciantes, y por medio del tráfico vosotros *tendréis poco a poco todo lo suyo.*

"Os quejáis de que ellos atentan contra vuestras vidas; haced a vuestros hijos médicos y boticarios, que ellos les harán perder las suyas *sin miedo al castigo.*

"Aseguráis que ellos destruyen vuestras sinagogas; intentad pues que vuestros hijos *se transformen en canónigos y clérigos* (cristianos), para que ellos arruinen su Iglesia.

"Y con referencia a lo que decís de que debéis soportar grandes vejaciones, haced a vuestros hijos abogados, notarios y hombres que se ocupen de costumbre en los asuntos públicos, y por ese medio vosotros vais a dominar a los cristianos; a ganar sus tierras y a vengaros de ellos. No os alejéis de la orden que os damos, ya que vais a

ver por la experiencia que de oprimidos como sois vosotros seréis muy elevados.

"V. SS. V. F. F. Príncipe de los Judíos de Constantinopla, el 21 de Casleu de 1489".

En 1886 apareció en París el libro *La France Juive* (La Francia judía), escrito por Edouard Drumont, libro que provocó una verdadera tempestad. Muy documentado y muy batallador, Drumont decía:

"En 1790, el judío, llega; bajo la primera república y bajo el primer Imperio, entra, merodea, busca su sitio; bajo la restauración y la monarquía de julio, él se sienta en el salón; bajo el segundo Imperio, se acuesta en la cama de otros; bajo la tercera república, ellos empiezan a expulsar a los franceses de lo suyo y les obligan a trabajar para ellos"...

Drumont ha sido calificado por sus enemigos de "antisemita", por haber escrito un libro en el cual decía nada más que la verdad; pero algo parecido declaró pocos años más tarde el principal periódico de la Iglesia Católica; en su número del 16 de enero de 1898. "L'Osservatore Romano", órgano del Vaticano, que se publica todavía hoy, decía:

"El judío posee la mayor parte de la riqueza mobiliaria e inmobiliaria.

"El dinero y el trigo se amontonan en sus cofres y silos, inactivos. El crédito de los Estados se encuentra en manos de unos cuantos judíos. Se puede encontrar a los judíos en los ministerios, administraciones, ejércitos, armadas, universidades, prensa, de manera que ellos pueden decir, parodiando a los primeros cristianos: *nosotros somos todo.*

"Si existe una nación que más que cualquier otra tiene derecho a ser antisemita, es Francia, que habiendo facilitado sus derechos políticos a los judíos, ha preparado *su propia servidumbre*".

El más formidable avance del dominio judaico sobre Francia, empezó con la expansión del imperio financiero instaurado sobre muchos países por la familia israelita de los Rothschild, que con dinero abrió al judaísmo todas las puertas del país, y más aún después de la caída del segundo imperio francés en 1871. Ese avance continúa hasta hoy.

Toda la corrupción de la vida francesa, en todos los terrenos, es directa o indirectamente obra del judaísmo. Fue el judío y franc-masón Gambetta (liquidado después por sus propios "hermanos") el que inspirado por otro judío, Crémieux (fundador de la Alianza Israelita Universal y ministro de Napoleón III), declaró la guerra a la Iglesia Católica en 1876. Se trata de una guerra de la Francia oficial, la Francia judeo-masónica, que nada tiene que ver con el pueblo francés. En 1882 otro judío, Jules Ferry, hizo votar por el parlamento francés la ley de la "enseñanza laica" masónica y prohibió a las congregaciones católicas que tuviesen escuelas. Otro judío "francés", Alfred Naquet, preparó el proyecto de ley sobre el divorcio, que fue aprobado por la Cámara, y con base en el cual en Francia se ha quitado toda significación a la familia cristiana. Más tarde, el judío Grunenbaum-Balin preparó la ley de separación de la Iglesia Católica del Estado francés, proyecto que naturalmente fue también aprobado por la mayoría masónica del parlamento.

Este movimiento destructor del Estado francés, dirigido por los judíos, continuó y continúa en el siglo XX. Los amos del siglo no sueltan fácilmente a sus víctimas. Francia fue empujada a la primera guerra mundial por la misma mano criminal; apenas salida de la guerra "eligió" a un "premier" judío, Deschanel; en 1936 cayó bajo la dictadura "democrática" del Frente Popular socialista-comunista dirigido por el judío León Blum; después fue empujada a la segunda guerra mundial por los

mismos judíos que buscaron y encontraron por todas partes alianzas contra el nacionalismo alemán; salida "victoriosa" de la guerra pasó un terrible período de exterminio de sus mejores hijos, entre ellos el mariscal Pétain, acusado por los judíos y por los comunistas de "colaboración con el enemigo"; después, 23 gobiernos en doce años, gobiernos capitaneados periódicamente por masones o judíos como Pierre Mendès France, Jules Moch, Edgar Faure y otros, que consiguieron destrozar el imperio colonial y humillar al país.

Si el dominio judaico sobre Norteamérica está ejercido por unos cinco millones y medio de israelitas dirigidos por el Comité Judío-Americano, por el Kahal de Nueva York y por el Sanhedrín (gobierno secreto), entidades que manejan unas 6.000 organizaciones judaicas de toda clase, la Francia de hoy se encuentra dominada por sólo unos 300.000 israelitas que disponen de unas cien organizaciones de actividad más o menos secreta, difundidas tanto en la metrópoli como en lo que queda de las colonias.

La explicación de que 300.000 judíos hayan conseguido apoderarse de los destinos de más de 40 millones de franceses, es que la conspiración judía contra el pueblo francés lleva cien años más que la conspiración contra el pueblo americano. Me refiero a la conspiración organizada, ya que de una manera u otra los judíos siempre han conspirado contra los demás pueblos. En Francia, la conspiración empezó con la revolución de 1789, mientras que en Norteamérica tomó grandes proporciones apenas a principios de nuestro siglo, junto con la "invasión pacífica" de los Estados Unidos por grandes masas de judíos llegados del este de Europa. Los cinco y medio o seis millones de israelitas que influyen ahora en Norteamérica, dominarán en breve y de modo absoluto también a todos los otros Estados americanos, si ellos no toman

medidas preventivas. Les dominarán teniendo como base a los Estados Unidos. Por el momento tienen ya una gran influencia política, tanto sobre Canadá como sobre las repúblicas latinoamericanas, puesto que todos esos países se encuentran bajo gobiernos masónicos, y a su turno la masonería se encuentra secretamente y desde sus principios, bajo el mando y a las órdenes del judaísmo. Eso, naturalmente, sin que más del 90 por ciento de los masones de origen cristiano (principalmente el llamado "pueblo masónico", rebaño amorfo y sin propia opinión ni conciencia), se dé cuenta o sospeche algo... Las pretensiones de la masonería de ser una entidad para propagar la "fraternidad" entre los hombres, la "libertad" de los pueblos, el "progreso" de las ciencias, etc., son únicamente mentiras propagandísticas, que engatuzan a los bobos..., o a los ambiciosos...

En lo que se refiere a los demás dominios, en vías de instauración, basta mencionar el dominio económico que se extiende con gran rapidez sobre Canadá y América Latina. Bajo el pretexto de "inversiones de capitales norteamericanos", se están apoderando poco a poco del control de las industrias y de otros sectores económicos vitales de los países de América. Se sabe que las "inversiones americanas" en los países latinoamericanos se llevan 7 mil millones de dólares anualmente y en Canadá 1.300 millones de dólares al año. Esto es un síntoma de la magnitud de los sectores económicos que caen anualmente bajo el control de los israelitas norteamericanos. Es posible que en poco tiempo todos los canadienses y latinoamericanos lleguen a trabajar en sus propios países para enriquecer más aún a los amos judíos de sus industrias, radicados en Nueva York o en alguna villa de recreo de Israel.

Volviendo al tema de este capítulo, voy a mencionar el nombre, la localización, la posición, etc.,

de las entidades israelitas que bajo diversos nombres constituyen la red de organizaciones a través de las cuales están manteniendo los judíos su dominio sobre Francia. No pretendo que sean todas, pero he aquí algunas:

La Alianza Israelita Universal, con sede en la calle La Bruyère 45, París IX, fundada por el judío Adolphe Crémieux, ministro de Napoleón III, y presidida hoy por el judío René Cassin, vicepresidente del Consejo de Estado francés. Entre otras cosas, la Alianza Israelita Universal mantiene 130 escuelas judías.

El Consejo Representativo de los Judíos de Francia, también con sede en la calle La Bruyère 45, París IX, que se dice representa la posición del judaísmo de Francia respecto a todos los problemas "específicamente judíos", y que se propone garantizar la seguridad y los derechos de los judíos.

La Federación de las Sociedades Judías de Francia, con sede en calle Saint Lazare 29, París IX, cuyo presidente es un tal Jefroykin. Esta organización está encargada de la coordinación de las actividades de las diversas asociaciones israelitas y sionistas de Francia, y de la ayuda a los judíos llegados del extranjero.

La B'Nai B'brith de France, sección francesa de la orden masónica del mismo nombre, exclusivamente judía, cuyos miembros controlan a la masonería francesa. Su sede está en la calle Saint Didier 46, París XVI, y es dirigida por un comité integrado por David Bloch y Gastón Kahn como presidentes honorarios; Raymond Geisman, presidente efectivo (en 1957); doctor J. Berkowitz y Leopold Cahn, vicepresidentes; doctor W. Netter, secretario general; Erwin Neu y Maurice Moch, secretarios adjuntos; M. G. Ettinger, tesorero; M. Esquier, tesorero adjunto; M. Harouche, "guardián", y S. Epstein, Louis Horovitz, Theo Klein,

J. Koronczych, G. Jacob, S. Amon, M. Coença e I. Fink, como miembros.

El Congreso Mundial Judío, con sede en avenida de los Campos Elíseos 78, París VIII, cuyo título dice la "ocupación..."

El Fondo Social Judío Unificado, con sede en la calle Teherán 19, París VIII, se ocupa en la colecta y distribución de fondos destinados a diversas obras presididas por el judío barón Guy de Rothschild.

La Asociación Consistorial de París, organización judaica con sede en calle Saint George 17, París IX, y que agrupa las comunidades judías de la región parisina. Se encuentra bajo la dirección del "consistorio" israelita de París presidido por el barón Alain de Rothschild y dirigido efectivamente por el gran rabino Mayer Jais.

También con sede en París, los judíos disponen de las siguientes otras grandes organizaciones: la sucursal europea del American Jewish Committee, la Agencia Judía, la de Ayuda a Israel, la Asociación de Antiguos Combatientes Voluntarios Judíos, la Asociación de Judíos Polacos en Francia, la Asociación "Cultural" Sefardita en París, el Bund (Unión de Socialistas Judíos), el Centro de Documentación Judía Contemporánea, el Partido Sionista General Progresista, la Federación Sionista de Francia, la Unión de Estudiantes judíos de Francia, la Unión de Judíos Sefarditas de Francia, la Organización de Sionistas Revisionistas, la Unión Liberal Israelita, la Federación Francesa de la Organización Internacional Israelita, la Federación Francesa de la Organización Industrial de Mujeres Sionistas, la Unión de Judíos para la "Resistencia" y la Ayuda Mutua, los Iluminados Israelitas de Francia, el Círculo Bernard Lazar, la Federación de Industriales Artesanos Judíos, etc., más multitud de pequeñas organizaciones, clubes, círculos, "logias", etc.

Además de esas organizaciones, el judaísmo dispone de una red de "asociaciones culturales israelitas", con sedes en diversas ciudades de Francia y Argelia, a través de las cuales ejerce control sobre las provincias. El organismo central de dirección de esa red se llama "Unión de las Asociaciones Culturales Israelitas en Francia", cuya sede se encuentra en la calle de la Victoria 44, París XIX, y tiene entre otros de sus "objetivos" el de vigilar el "respeto" a los intereses materiales y morales del judaísmo en Francia. Su presidente es el barón Guy de Rothschild, con Ad. Caen y A. Bernheim como vicepresidentes; Jules Blum, tesorero; Marcel Sach, director general y Henry Levi, secretario. Además, su "buen funcionamiento" está bajo la vigilancia oficial de Jacob Kaplan, gran rabino de Francia.

Esa Unión de Asociaciones Culturales, agrupa a 52 sociedades en otras tantas ciudades francesas.

Para su uso exclusivo, las organizaciones judías de Francia publican 16 periódicos y revistas, además de que casi la totalidad de los periódicos y revistas "francesas" de hoy son propiedad judía, o por lo menos están controlados por directores y redactores judíos, como veremos más adelante.

Decía al principio del capítulo que hay actualmente en Francia unos 300.000 israelitas, de los cuales unos 150.000 habitan en París; dominan la capital francesa como dominan a Nueva York, por lo cual muchos franceses llaman a su capital "Parisalem"... De esos 300.000 hay unas 2.000 "personalidades" en la "sociedad francesa", que efectúan el control directo de todas las ramas de la vida en Francia. Disponiendo del "catálogo" de esos 2.000 individuos y sus ocupaciones, "catálogo" completado por nacionalistas franceses, voy a mencionar a algunos de los israelitas franceses que forman la "élite" judaica de Francia. Sus

"ocupaciones", títulos y distribución, explican el porqué del caos en la Francia de hoy:

I. P. Abecassis, director del casino de Touquet.

Joseph Aboulker, organizador del golpe de estado de Argelia en 1942.

Stephane André Albouker, director general de "Films de la Tour". (Más allá se verá que toda la cinematografía francesa, como la norteamericana, la mexicana y otras, está plagada de judíos, de donde proceden las películas "picantes" y procaces de la industria fílmica francesa, películas prohibidas en muchos países cristianos y que son escuelas de crimen, de prostitución, de relajamiento moral y de abatimiento de la moral cristiana tradicional y nacionalista).

Marcel Abraham, inspector general de la Instrucción Pública, antiguo jefe de Gabinete del Ministerio de Educación Nacional, miembro de la representación francesa en la *Unesco.*

Paul Abraham, director del Conservatorio Nacional de Arte Dramático.

Anouk Aimée, (a) Françoise Soria, hija de Henry Dreyfus, llamada Murray, "actriz" de cine lanzada por los judíos como "exótica" y una de las precursoras del nudismo fílmico, impúdico, en la película *Los amantes de Verona*, caricatura del inmortal drama de Shakespeare *Romeo y Julieta.*

André E. Algazy, productor de cine y director de la "Mi tropa Films", nacido en Bucarest en 1892.

Charles Alphand, diplomático, antiguo ministro de Francia en Berna y antiguo embajador en Moscú.

Hervé Alphand, embajador en Washington.

Georges Altman, antiguo redactor del periódico clandestino "Franc-Tireur", después redactor jefe del mismo desde 1945.

Isaac Altman, administrador director de la so-

ciedad Lorraine de productos metalúrgicos y de la Sociedad Nueva de Metalurgia.

André Gillois, llamado Maurice Diamant-Berger, antiguo locutor de lengua francesa en la BBC de Londres, durante la guerra, antiguo director adjunto de información del Comité Francés de Liberación de Londres, actualmente periodista y colaborador de radio y televisión en París.

Annabella, llamada en realidad Schwob, ex maniquí de "alta costura", después "gran actriz" francesa (?).

Madame Gastón Antignac, nacida Golga M. Goldman, directora de Franco-Anglo-American Press Relations.

André Aron, presidente y director general de la Compañía Continental "Cinemathèque", y miembro del Comité Directivo del Sindicato de Productores y Exportadores de Películas Francesas.

Raymond Aron, escritor y periodista, antiguo redactor jefe de "La France Libre", de Londres (1941) y editorialista del periódico francés "Combat".

Robert Aron, periodista, miembro del Comité de Dirección de "L'Ordre Nouveau", redactor de "Le Figaro" y miembro del comité del Fondo Social Judío Unificado.

Jean Pierre Aumont, llamado Salomón, artista de cine y marido de la fallecida actriz dominicana María Montes.

Condesa Jean Claude D'Aymery, nacida Solange Fould. "Curioso" es ver a los judíos, que derribaron a la monarquía y a la aristocracia francesa y de otros países del mundo, "luciendo" títulos nobiliarios postizos...

Simón Barstoff, productor de películas, nacido en 1902 en Odesa, director de la compañía "S. B. Films".

Moreno Baruch, tesorero adjunto de la asociación "cultural" sefardita. El primer nombre dice

claramente y el segundo algo "insinúa", de que se trata de un descendiente de quienes fueron obligados por los Reyes Católicos de España a abandonar el "amado Sefarda", después de la reconquista hispana.

Victor Basch, antiguo presidente de la Liga de los Derechos del Hombre y antiguo presidente del Comité de la Asamblea Popular de Francia. Esa Liga de los Derechos del Hombre, fue siempre una institución creada e impulsada por la judío-masonería.

Paul Bauman, presidente y director general de los grandes molinos de Estrasburgo, de los grandes molinos del norte, administrador de los grandes molinos de Bruselas, administrador de los grandes molinos de Pantin-París, de Marsella y de Costimex y de las minas de hulla alsacianas.

Moses W. Beckelman, nacido en 1906 en Nueva York, antiguo director adjunto del Comité de Refugiados de Londres y de la UNRRA, director general del American Jewish Joint Distribution Committee en París.

A. Bedarride, antiguo miembro del Gran Colegio de Ritos del Gran Oriente Francés (el gobierno masónico de Francia), antiguo redactor de "L'Acacia" (la acacia es la flor "emblemática" de la masonería).

Jean Bellaiche, redactor del periódico "L'Express", propiedad del judío Pierre Mendès France.

Teophile Benchimol, director de la Sociedad de Automóviles, miembro del Club de Rotarios (masones) de Agadir.

Jacques Benoit Levy, consejero técnico de publicidad de la Unión de Prensa Cinematográfica Internacional, consejero de teatro y de las sociedades "Cinemonde" y "Film Français".

Jean Benoit Levy, director del departamento de cine de la Unesco y autor y realizador de 400 películas ¡educativas!

Gastón Bensan, antiguo administrador del periódico "Ce Soir", antiguo tesorero de la Federación Nacional de la Prensa Francesa y del Sindicato de la Prensa Parisina.

Léon Benzaquen, ministro de Correos, Telégrafos y Teléfonos de Marruecos.

Bernheim, secretario del Consejo Administrativo de la Sociedad Nacional Francesa de Prensa.

Adolphe Bernheim, vicepresidente del Sindicato Francés de Directores de Cine.

André Bernheim, director de la sociedad cinematográfica A. Bernheim y empresario representante de los artistas Jean Gabin, Pierre Brasseur, y Danielle Darrieux.

G. Bernheim, administrador de los grandes almacenes "Galerías Lafayatte".

Hubert Bernheim, administrador y director general de las fábricas "Ethel", presidente de la Bolsa de Comercio de Estrasburgo, miembro de la Cámara de Comercio e Industria de Estrasburgo y miembro del Rotary Club (masón) de Estrasburgo.

Bessis, cónsul de Francia en Río de Janeiro.

Albert Bessis, ministro de Urbanismo y de la Reconstrucción en Túnez.

Aristide Blank, hijo del banquero judío rumano Blank, antiguo director de "France Soir" y antiguo secretario general de la Federación Nacional de la Prensa Francesa, miembro del Comité Judío-Masónico *Romain Rolland*.

Marcel Bleustein Blanchet, presidente y director general de "Publicis"; director general de "Regie Presse" (40 periódicos franceses), director general de publicidad del periódico "Le Figaro" y miembro del Comité del Fondo Social Judío Unificado.

Bloch, inspector de la Academia de París y miembro del Comité de Vigilancia y Control de las Publicaciones destinadas a la Juventud... No

debemos de extrañarnos de que Francia esté llena de publicaciones pornográficas...

Jules Blum, importador y exportador de pieles, tesorero del Consistorio Central Israelita y miembro del Club Rotario de París.

Léon Blum, muerto ya, ex-jefe del Partido Socialista francés, electo (?) primer ministro de Francia por el Frente Popular en 1936 y de nuevo presidente del Consejo en 1946.

Paul Blum, propietario de los grandes almacenes "Aux Villes de France", de París; Juez del Tribunal de Comercio de París y miembro del Rotary Club de Colmar.

André Albert Blumel (Blum), antiguo director del Gabinete de Léon Blum (1936) y del Ministerio del Interior entre 1944-45, cuando fueron asesinados más de 300.000 franceses, en Francia, por los judíos y los comunistas, bajo el pretexto de ser "colaboracionistas" con los alemanes. El judío Blumel es también presidente del Movimiento contra el Antisemitismo, el Racismo y para la Paz... Es presidente del Keren Kayemeth Leisrael (Fondo Nacional judío), y presidente del Comité Judío de acción contra el rearme alemán.

Maxime Blumenfeld, decano de la Asociación de la Prensa "Diplomática" Francesa.

Georges Boris, consejero extraordinario del Estado francés, tesorero general de la Liga de los Derechos del Hombre. Antiguo jefe de gabinete del Presidente del Consejo (Léon Blum) en 1938. Ministro del Interior del Gobierno Provisional de Londres (1942-1944). Antiguo encargado de misiones del Presidente del Consejo de Ministros de Mendès France en 1954, cuando Francia capituló ante los comunistas (vendida por Mendès France) en Indochina.

Pierre Breauberger, productor de películas; director de las sociedades cinematográficas "Phantheón", "Neofilms" y "France-Opera-Films"; vice-

presidente del sindicato de películas "educativas" documentales; miembro del comité de Dirección del Sindicato de Productores y Exportadores "franceses" de películas.

Jules Braunschwing, vicepresidente de la Alianza Israelita Universal.

Claude Briac, llamado Paul Fraenkel, empresario representante de los artistas Luis Mariano, Erich von Stroheim, Georges Guetary, María Casadesús, Suzy Delair, etc., antiguo redactor de los periódicos "Ce Soir", "Samedi-Soir" y de la revista "Cinemonde".

Pierre Brisac, general de división, casado con Edith Crémieux, descendiente del fundador de la Alianza Israelita Universal; adjunto del general comandante en jefe de las fuerzas francesas en Alemania después de 1953.

Jean Brunschwig, productor de películas y secretario general de las compañías "Films Morçeau" y "Kleber-film".

Jacques Brunschwig Bordier, inspector general de la administración del Ministerio del Interior, miembro de la comisión de condecoración con la "Medalla de la Resistencia Francesa", etc.

René Brunschwig, secretario general de la Opera Cómica de París y del teatro Saint Georges.

Jean Brunschwig, jefe del servicio de la Agencia France-Presse en el Consejo de Europa (judío-masónico).

Yves Brunschwig, secretario general adjunto de la misión francesa de la Unesco.

Charles Burguet, llamado en realidad Levy, productor cinematográfico, fundador del "Films Azur" y presidente de "Centro-Cinema".

Georges Cahen Salvador, presidente de sección del Consejo de Estado, miembro del comité administrativo de la Casa de la América Latina.

Conde Cahen D'Anvers (antiguo Cohen), pre-

sidente honorario del Crédito Franco-Canadiense y administrador de la Sociedad Penarroya.

Jean Cahen Salvador, delegado del gobierno francés en la O. T. A. N. ("anticomunista"), antiguo "experto" de la O.N.U. y de la U.N.E.S.C.O., etc.

Julien Cain, administrador general de la Biblioteca Nacional, director de bibliotecas de Francia, miembro de la comisión francesa en la Unesco, miembro del Consejo Superior de la radiodifusión francesa.

Carón, llamado Michel Aron, periodista de París.

René Samuel Cassin, vicepresidente del Consejo de Estado francés, presidente de la Alianza Israelita Universal, vicepresidente de la Comisión de los Derechos del Hombre, "Camarada de la Liberación", miembro de la misión francesa en la Unesco, miembro del Comité Honorífico de la Liga Internacional contra el Antisemitismo, presidente del Comité de Administración de la "Escuela Nacional de Administración" y propietario del periódico "francés" "Ici Paris".

Maurice Cassorla, rabino del templo B'rith Chalom.

Samuel Catarivas, director de los cursos del Talmud y Torah y miembro del comité central de Mizrahi (la rama exclusivamente judía de la masonería).

Marc Chagall, pintor nacido en Vitebsk, Rusia, precursor del "supra-realismo", y de la actual degeneración de la pintura universal.

André Citröen, propietario de la casa de automóviles "Citröen".

Max Clanc, presidente y director general de "Petroles Lubridor" y presidente de la Cámara de Comercio Francia-Israel.

Antonio Cohen, antiguo consejero jurídico de la Confederación General del Trabajo (comunista) y

gran maestro de la Gran Logia de Francia, jefe de la masonería francesa.

Jack Cohen, productor de películas y director general de la Producción Cinematográfica Internacional.

Sam Cohen (Samuel Cahen Aknine), periodista, antiguo jefe de información del periódico "Matin" y redactor jefe del periódico "France-Soir".

Marcel Cohen, director de estudios en la Escuela de Altos Estudios (La Sorbona), colaborador del "Correo Racionalista" y miembro del Comité Nacional de Escritores de Francia.

Tito Cohen, responsable del departamento social y cultural del Fondo Social Judío Unificado.

Eddie Constantine, uno de los "mejores cantantes y artistas de cine".

Paul Dassault, general del ejército francés llamado en realidad Bloch; miembro de la "Legación de Honor", antiguo jefe del gabinete militar de André Maginot, etc.

Marcel Diamant Berger, antiguo director de la radiodifusión del gobierno militar francés en Alemania ocupada y hoy organizador de las emisiones de radio y televisión.

Georges Dreyfus, presidente de la Federación de Grupos Industriales y Comerciales de la región parisina.

Robert Dreyfus, administrador de la compañía manufacturera de cigarrillos "El Buen Tono".

Danielle Dupré, llamada Sthal, cantante judía que ha servido de modelo al grabador Clément Serveau, para el perfil femenino en los billetes de 5.000 francos. *¡Una judía,* en el tipo clásico de la *mujer francesa!*

Jean Ellissen, administrador de "Pathé-Consortium-Cinéme", de "Publications Periodiques", de

la Electricidad y Aguas de Madagascar, director de la Compañía General Industrial para Francia y el Extranjero, administrador de la Sociedad Oficio Técnico de Gas Licuado, de la S.O.R.E.R.A. y de la Sociedad *Engetrap* y de las *Ediciones Amiot-Dumont.*

Edmond Epstein, editor, casado con la hija de Antoine Pinay, varias veces primer ministro de Francia.

Philippe Erlanger, jefe del servicio de cambios artísticos del Ministerio de Asuntos Extranjeros de Francia, fundador del "famoso" Festival Internacional del Cine, en Cannes, donde cada año se reúnen, para ser "premiadas", las "mejores películas" del mundo. Erlanger, como buen judío, es al mismo tiempo miembro del Comité Central de la Alianza Israelita Univérsal.

Madame Edgar Faure, nacida Lucie Meyer, esposa del judío Edgar Faure, presidente del Consejo de Ministros durante la traidora conferencia de Ginebra (1955), en la que participaron Bulganin, Kruschev, Eisenhower, Eden, Faure y otros pillos de calibre internacional llamados "pacifistas" y "coexistencialistas". La Madame Faure es directora de la revista "La Nef".

Condesa Pierre de Faydit de Terssac, nacida Marie Louise Dreyfus-González de Andia. (Obsérvese la penetración judía en la aristocracia francesa, por medio de matrimonios "mixtos" entre judías ricas y nobles empobrecidos, que en la mayoría de los casos reniegan de su religión para obtener la dote de sus mujeres israelitas, que son autorizadas por los rabinos para que contraigan esos matrimonios, para dar al judaísmo la posibilidad de penetrar en la aristocracia cristiana y corromperla desde el interior. Lo mismo pasó con la

llamada "aristocracia" inglesa, ahora más judaica que inglesa).

Jean Louis Finot, llamado Finkelhaus, director de la revista "Revue Mondiale" y antiguo redactor de la "Semaine de Paris", secretario general de "Samedi Soir", etc.

Maurice Fischer, ahora ministro de Israel en Francia, antes, cuando "era francés", secretario político de la Agencia Judía de París.

Fould, familia de grandes financieros e industriales judíos que controlan grandes sectores económicos en Francia, estrechamente emparentada con otras familias de banqueros e industriales judíos de Francia y otros países, como los Lazard, los Dupont-Halphen, los Ephrussi, los Gunzburg. Pertenecen a la familia Fould, entre otros, la condesa Roussel de Courcy y la marquesa Alexandre de Breteuil.

Marcel Franck, industrial, administrador de varias sociedades y consejero de comercio exterior de Francia, fundador del Rotary Club Francés.

Furtado-Heine, familia de banqueros judíos del siglo XIX, de los cuales descienden una multitud de "nobles" franceses de hoy, entre ellos la duquesa de Camastra, la princesa de Murat, la baronesa de Lejeune, la condesa de Lubersac, el príncipe de Moskowa, etc.

Charles Gombault, llamado Weiskopf, director de la redacción política de "France-Soir".

H. Goudchaux, administrador del Museo del Louvre.

Jean Grunenbaum, director general del Correo de París, productor de emisiones para radio y televisión, presidente y director general de la Compañía General de Energía Eléctrica "Poste Parisien", etc.

Grunenbaum-Ballin, presidente de sección honorario del Consejo de Estado, presidente de la se-

gunda sección del Consejo Nacional de Servicios Públicos, Departamentales y Comunales y redactor de la Ley de Separación de la Iglesia y del Estado.

Jean Emile Guggenheim, industrial, presidente de la Compañía Minera y Metalúrgica y consejero de comercio exterior.

Alexis de Gunzburg, administrador de la Torre Eiffel de París.

Barón Jean de Gunzburg, casado con Madeleine Hirsch, de la familia "Hearss" que controla la prensa americana.

Haguenau, jefe del servicio "Organizaciones Aeronáuticas Internacionales" de Aviación Civil y Comercial de Francia.

Heine, familia de financieros judíos originarios de Alemania, cuyos miembros de hoy tienen grandes "intereses" en Francia. Una hija de Michel Heine se ha convertido por matrimonio en duquesa de Richelieu, y más tarde en princesa de Mónaco...

Jean Maurice Herman, redactor jefe de "Cahiers Internationaux", secretario del Sindicato Nacional de Periodistas pertenecientes a la C. G. T. comunista; presidente de la Organización Internacional de Periodistas y colaborador de varios periódicos "franceses".

Salomón Hirsch, financiero y antiguo vicepresidente del Partido Radical y Radical Socialista (masónico).

Gilbert Hirsch Ollendorff, conocido actualmente bajo el nombre de Gilbert Grandval, embajador de Francia y ex-Alto Comisario francés en Marruecos. Figuró en relación con las matanzas de franceses en Marruecos en 1955.

Georges Huysman, consejero de Estado; antiguo secretario general de la Presidencia de la República; director general de Bellas Artes y miembro del Comité Central de la Alianza Israelita Universal.

Marcel Idzkowsky, periodista y secretario general de la Comedia Francesa.

Albert Igoin, llamado Haim David Jaller, financiero judío nacido en Rumania (Targul Frumos), en 1915 y naturalizado en Francia en 1938; antiguo agregado de gabinete de los ministros comunistas Grenier, Billoux y Tillon; presidente de la France Navegation, administrador y principal accionista de la Sociedad Parisina de Banca (Obsérvese la estrecha colaboración entre el comunismo judío y la alta finanza israelita y francesa, en el ejemplo de este judío, a la vez financiero, banquero y comunista).

Jacques Duclos, segundo jefe del partido comunista francés.

Fernand Javal, presidente y director general de "Perfumes Houbigant" y miembro del Rotary Club de París.

Kahn, almirante francés, presidente de honor de la sección francesa de la Liga Marítima de Israel.

Robert Kahn Schriber, industrial y cónsul honorario del Uruguay.

Henry Klarsfeld, presidente y director general de la "Paramount" para Francia y vicepresidente de la Federación Nacional de Distribuidores de Películas.

André Kostelanetz (Costelani), famoso director de orquesta casado con la cantante francesa Lily Pons.

Lazard, familia de financieros propietarios del banco "Lazard Frères et Cie", con sucursales en todo el mundo occidental. Varios de sus miembros tienen títulos de "nobleza".

Pierre Lazareff, director general de "France Soir", antiguo jefe de los servicios franceses del Ministerio de Información de Guerra en Nueva York (La Voz de América), y después en Londres. Director general de "France Dimanche", "Journal de Dimanche", "Elle", "Femina" "Practique" "Cahiers de

Elle", "Votre Enfant"; miembro del Comité de Dirección de "Paris Presse"; consejero técnico de "Realités", "Benjamín", "Régie-Presse"; administrador de "Jardin de Modes" y de "Femmes d'Aujourd hui"; director de la colección "Air du Temps". ¡Un judío especializado en periódicos para damas y para bebés!

Robert Lazurick, abogado y periodista, director de "L'Aurore", antiguo candidato del partido comunista y del partido socialista.

Bernard Lecache, director del "Journal de Dimanche" y del "Droit de Vivre"; presidente de la Liga Internacional Contra el Antisemitismo.

Maurice Lahmann, director de teatros (Porte Saint Martin, Ambigú, Renaissance, Marivaux, Magador, Edouard VII, Empire, Châtelet, etc.). Vicepresidente del Sindicato de Directores de Teatro de París.

P. E. Levy, jefe del secretariado del Consejo Municipal de París.

Louis Dreyfus, familia de banqueros, armadores y negociantes de cereales, judíos cuyos miembros controlan grandes riquezas en Francia.

Charles Lussy, llamado Ruff, diputado de Vauclusse, antiguo redactor del periódico comunista "L'Humanité" y después presidente del grupo socialista del parlamento francés.

Georges Mandell, llamado Rothschild, antiguo secretario personal de Clemenceau, antiguo ministro del P. T. T. y del Interior, ejecutado por las tropas alemanas.

André Maurois, llamado en realidad Emile Herzog, aparentemente "escritor francés y católico"..., redactor de "Le Figaro" y del periódico judío "L'Express".

René Mayer, presidente de la Comunidad Europea del Carbón y del Acero, antiguo director general del Banco Rothschild, antiguo colaborador de Pierre Laval (ejecutado por los "patriotas" fran-

ceses), varias veces ministro y primer ministro de Francia después de 1945 y... vicepresidente de la Alianza Israelita Universal.

Gilbert Medioni, consejero de asuntos extranjeros, fundador del movimiento "France Libre" en México (1940), antiguo delegado del Comité Nacional Francés en México en 1942; jefe de los servicios extranjeros de información en Londres; antiguo consejero de la embajada francesa en Caracas, después cónsul en Leopoldville y embajador en Monrovia.

Pierre Mendès France, abogado, presidente del Comité de Dirección de "Cahiers de la Republique", varias veces ministro y primer ministro después de 1945; principal autor moral de los desastres franceses en Indochina, Marruecos y Túnez. Masón 33.

Jules Moch, también judío, antiguo secretario general de la presidencia del Consejo, bajo León Blum; antiguo miembro del Estado Mayor de las "Fuerzas Francesas Libres" en Londres y Argel; varias veces ministro y una vez primer ministro, después de 1945; jefe virtual del partido socialista francés y delegado de Francia en la O. N. U., en la Comisión de Desarme, etc.

Manuel Molina (sefardita), periodista financiero, secretario general de la Federación Nacional de la Prensa Francesa y presidente de la Caja de Retiro de los "Cadres" (cuadros) de la Prensa.

Yves Montand, el "mejor artista dramático y cantante de Francia", judío nacido en Venecia cuyo verdadero nombre es Y. Livi (Levy), y que pretende ser "rumano". Es miembro del partido comunista, "entusiasta" agitador en cuanta ocasión se presenta y ha estado casado con la judía S. Kaminker, comunista conocida bajo el seudónimo de "Simone Signoret", especializada en las películas en papeles de prostituta ("Dedée d'Anvers" y "La Ronde"), "gran actriz" del cine francés... El

"dueto" Montand-Signoret es "famoso" por sus frecuentes visitas a los países dominados por el comunismo. Cuando la sublevación anticomunista de Hungría (1956), cuando los estudiantes de París hacían una manifestación en favor de los revolucionarios, los comunistas de París intentaron organizar una contra-manifestación encabezada entre otros por el "matrimonio" Montand-Signoret, a los cuales les faltó poco para ser linchados por los estudiantes.

Michele Morgan, "famosa" actriz judía "francesa".

Charles Roger Nathan (Nathan Cohen), presidente de la "Lionesa de Madagascar", administrador de las fábricas de papel Cenpa, de la Norte-Africa de Celulosa, de las Salinas de Dax, Ugine; de la Internacional de Regia Co-intereses en Marruecos, de la Havaise Peninsulaire de Navegation, etc.

Simón Nora (alias Arón), secretario general de las Cuentas y Presupuestos de la Nación y antiguo consejero técnico de los presidentes del Consejo, judíos Edgar Faure y Mendès France.

Joe Nordmann, abogado, defensor del periódico comunista "Lettres Françaises" en el proceso Kravschenko (el autor del libro *Yo escogí la libertad*).

Adolphe Osso, productor de películas, fundador, presidente y director general de "Films Vendôme".

Henri Reuther, presidente y director general del Banco de los Países de Europa Central.

Charles Ronsac, llamado en realidad Rosenweig (apellido judío éste muy expandido en Europa y en América sajona y latina), director de los servicios extranjeros del periódico "Franc-Tireur", redactor jefe de "Samedi-Soir" y redactor de "Demain".

André Rosenberg, periodista.

Salomon Rosenblum, director de laboratorio en el Centro Nacional de Investigaciones Científicas.

Oreste Rosenfel, antiguo redactor jefe del perió-

dico "Populaire", "consejero" de la Unión Francesa.

Manuel Rosenthal, director de orquesta en la radio-televisión francesa.

Rothschild, familia de banqueros judíos originaria de Frankfurt, Alemania, que se dividió en cinco grupos, establecidos en Frankfurt, Viena, Londres, Nápoles y París y más tarde en otro en Norteamérica. Con el desarrollo del poderío financiero de la familia Rothschild (originalmente Meyer-Amschel), empezó el dominio judío sobre Europa en la segunda mitad del siglo XVIII, dominio que ha llegado hoy a su apogeo. Para dar una idea del modo como consiguieron los Rothschild imponer su dominio "camuflado" sobre los Estados europeos, por medio de préstamos de dinero, citaré aquí una lista de ellos entre 1817 y 1848. Esa lista se encuentra en *The Jewish Encyclopedia*, vol. X, pág. 495, por lo que no se trata de una "difamación". He aquí las "operaciones" de esa casa de usureros: 1817, a Prusia, 1.500.000 florines; 1818, a Prusia, 5.000.000 libras; 1819, Gran Bretaña, 12.000.000 libras; 1820, a Austria, 48.000.000 florines; 1820, a Austria, 20.800.000 florines; 1821, a Austria, 37.500.000 florines; 1821, a Nápoles, 18.000.000 ducados; 1821, a Sicilia, 4.500.000 ducados; 1822, a Prusia 3.500.000 libras; 1822, a Rusia, 3.500.000 libras; 1822, a Rusia, otros 6.500.000 libras; 1822, a Nápoles, 20.000.000 ducados; 1823, a Austria, 2.500.000 ducados; 1823, a Austria, 25.000.000; 1823, a Francia 23.000.000 francos; 1824, a Brasil, 3.200.000 libras; 1824, a Nápoles, 2.500.000 libras; 1825, Gran Ducado de Hesse, 6.500.000 florines; 1825, a Brasil, 2.000.000 libras; 1829, a Brasil, 800.000 libras; 1829, Brasil, 25.000.000 florines; 1829, a Hesse-Homburg, 1.750.000 florines; 1829, a Hohenzollern-Hechingen, 260.000 florines; 1830, a Prusia, 4.500.000 libras; 1831, a Bélgica, 50.000.000 francos; 1831, a *Estados del Papa*, 16.000.000 francos; 1832, a Bélgica, 2.000.000 libras; 1834, a Austria, 25.000.000 florines; 1834, a Grecia,

66.000.000 francos; 1834, a Gran Ducado de Hesse, 2.500.000 florines; 1835, a Gran Bretaña, 15.000.000 libras; 1837, Ducado de Nassau, 2.600.000 florines; 1839, a Austria, 30.000.000 florines; 1840, a Ducado de Luca, 1.050.000 florines; 1940, a Baden 5.000.000 florines; 1842, a Austria, 40.000.000 florines; 1843, a Ducado de Luca, 1.120.000 florines; 1845, a *Estados del Papa*, 2.160.000 florines; 1845, a Baden, 14.000.000 francos; 1847, a Irish Famine Loan, 10.000.000 libras; 1847, a Francia, 250.000.000 francos; 1847, a Hannover, 3.600.000 táleros; 1848, a Baden, 2.500.000 florines; 1848, Baviera, 22.000.000 florines; 1848-51, cuatro préstamos a Hesse, por 6.500.000 florines.

"La anterior —dice la Enciclopedia Judía—, es una lista de préstamos llevados a cabo por los Rothschild de 1817 a 1848. Suman un total de 654.847.200 dólares. Se entiende que esas cifras son enormes para aquellos tiempos y también se entiende que los Rothschild sólo facilitaban préstamos bajo ciertas "condiciones". Esas "condiciones" eran de naturaleza política, y fueron abriéndose así las puertas de Europa.

El "leit-motiv" de los Rothschild era: "Si se trata de prestar, el deudor debe ser un Estado"... puesto que a través de los gobiernos de esos Estados, los judíos podían obtener mayor influencia; pero también prestaban a los miembros de la alta aristocracia europea, especialmente la de Alemania y Austria-Hungría, puesto que también a través de los nobles tenían en sus manos la política de Europa. Por medio del préstamo, la judería encabezada por los Rothschild obtenía una influencia decisiva y penetró en la clase dirigente de los países cristianos europeos, obteniendo títulos nobiliarios (comprados o por matrimonio), y de allí hizo todo lo posible para socavar y derribar a la cristiandad, lo mismo que hace hoy en todas partes, incluso en los países de América.

Los descendientes de Rothschild en Francia son legión y entre ellos hay nada menos que cuatro "barones", Alain, Elie, James y Guy, y muchas "princesas", "condesas", "duquesas" y otras y otros muchos con títulos nobiliarios. El más importante de la "casa francesa" es hoy el barón Guy de Rothschild, banquero, asociado del Banco Rothschild Frères, presidente de la Sociedad de Investigaciones del Norte, de los Ferrocarriles del Norte, administrador de armamentos, presidente del Consistorio General de los Israelitas de Francia y Argelia, presidente de la Ayuda a Israel, etc. (Quien quiera conocer mejor la historia de los Rothschild, puede leer el libro *Rothschild, la magia del oro,* del inglés Winston E. King).

A. Rousselle, llamado Dreyfus, fundador de la Agencia General de Prensa.

Helene Rubinstein, "princesa" de Artchil Gourielli-Tchkonia, judía polaca, fundadora de la "casa de belleza" y el laboratorio de cosméticos que llevan su nombre. En la mujer cristiana occidental, las "casas de belleza", de "modas", de "cosméticos y perfumes", hacen toda clase de "experiencias". En Norteamérica, la réplica de la judía Rubinstein es el judío Max Factor.

Condesa Paul Rafelis de Saint Sauveur, nacida Jacqueline Citröen, hija del judío fabricante de los coches "Citröen".

Robert Salmón, director de "France-Soir", presidente y director general de la "France Edition et Publication", gerente de la sociedad *Franpar* ("France-Soir" — "Paris-Presse", "Journal de Dimanche", etc.); secretario general de la Federación de Prensa; vicepresidente de la "Amiga de la Prensa Democrática", fundador del "Movimiento para la Defensa de Francia", antiguo consejero municipal de París, etc.

Cyril Samana, jefe del servicio económico de la Agencia France-Presse.

Scali, secretario administrativo del Partido Radical y Radical Socialista (masónicos).

Maurice Schumann, diputado del Movimiento Republicano Popular, periodista y miembro del Comité de la Liga Internacional contra el Antisemitismo.

Edmond See, antiguo presidente de la *Censura Cinematográfica,* entidad encargada no de "cortar" las porquerías que la judería desliza en las películas, sino lo que de "inconveniente" para los judíos pudiese haber en cintas hechas por auténticos franceses.

Servan-Schreiber, familia de periodistas judíos, propietaria de "Echos" (económico-financiero) y de "L'Express" (político, de Mendès France). Hay nada menos que unos diez periodistas "famosos" en París, miembros de esa familia; entre ellos, Emile Servan-Schreiber, director del periódico "Les Echos" y vicepresidente del comité político de la Alianza Israelita Universal; Jean Jacques Servan-Schreiber, director del periódico "L'Express" y antiguo redactor del periódico también judío "Le Monde".

Henri Smadja, antiguo miembro del Gran Consejo de Túnez, director general de los periódicos "Combat" y "La Presse" de Túnez y vicepresidente del sindicato de la prensa parisina.

Stern, familia de banqueros judíos que cuenta con varias "princesas", "condesas", etc., así como con importantes posiciones en economía, política, periodismo, etc.

Roger Stora, antiguo secretario particular de Pierre Laval.

Emile Ten (Tenenbaum), director técnico de la Agencia Intercontinental y del servicio fotográfico de la Agencia France-Presse.

Maurice Thorez, jefe del partido comunista francés.

Henri Torres (¿sefardita?), antiguo redactor del

periódico comunista "L'Humanité", del "Journal du Peuple", etc.

Jules Uhry, redactor de "L'Humanité", "L'Ere Nouvelle", "Populaire", "Radical" y "Cri Populaire de l'Oise", todos periódicos judío-masónico-comunistas.

Christian Valensi (¿Valencia?), miembro del Consejo de Estado; asociado del Banco Lazardi Frères et Cie., administrador de la Sofina, del Banco Franco-Chino, del Crédito Mobiliario-Industrial, de la Compañía Marítima de Cargadores Unidos y delegado "francés" en el Congreso Económico Sionista de Jerusalén.

Arthur Veil Picard, administrador de los Establecimientos Pernod, embotelladores de la Coca-Cola, también un fabuloso negocio de la judería internacional.

Raymond Ventura (Ray Ventura), productor de películas, editor de música, director de orquesta, director general de "Hoche Production" y "Hoche Distribution" y también de "Monde-Film"; miembro del Comité de Dirección del Sindicato de Productores de Películas y autor de emisiones de radio. Un "personaje" del "arte"...

Pierre Villón, llamado Roger Ginsburger, diputado comunista, antiguo dirigente del "Frente Nacional", miembro del Comité Central del Partido Comunista, etc.

Coronel Weil, presidente de la Federación de Sociedades Judías de Niza.

León Wertheimer, periodista, antiguo redactor jefe del periódico "Petit Parisien", cuyo hijo Félix Emile Daniel Wertheimer es actualmente director de la Agence Presse, francesa y extranjera.

Georges Wildenstein, negociante en cuadros (no pintor sino traficante de la pintura) y editor; director de la "Gazette des Beaux Arts", del periódico "Arts" y de las Ediciones de Bellas Artes; profesor de la "French University" de Nueva York y

antiguo secretario de la Fundación Salomón de Rothschild.

Paul Winkler, director de periódicos nacido en Budapest; fundador de la agencia "Opera Mundi Presse", distribuidor de los artículos de Albert Einstein, David Lilienthal, León Blum, Edouard Herriot, Paul Reynaud, Arthur Koester, Eleanor Roosevelt, etc. Editor del "Journal de Mickey", director de "Samedi-Soir", antiguo presidente del Sindicato de las Agencias de Prensa y antiguo director de la Press Alliance Inc. de Nueva York.

Salomón Wolff, corresponsal económico en París del "Neue Zuricher Zeitung" de Zurich, Suiza germana.

Worms, familia de financieros y armadores judíos, de ayer y de hoy.

Boris Oliver Wormser, ministro plenipotenciario de Francia, director de asuntos económicos y financieros del Ministerio de Asuntos Extranjeros, miembro de la delegación "francesa" en la Conferencia de Londres para el "Asunto de Suez" (1956), etcétera.

Alexis Zousman, juez de instrucción del Sena y miembro del Comité Central de la Liga de los Derechos del Hombre.

Ignace Zweibaum, administrador de la Sociedad Minera e Industrial Franco-Brasileña y de la Sociedad de Energía y Radioquímica.

Hasta aquí, el condensadísimo directorio. Cabe mencionar además, los nombres y temas de algunas de las películas de distribución mundial producidas por la cinematografía "francesa", de donde se verá que el objetivo de relajación moral del mundo no-judío, es evidente: "Dedée d'Anvers" (en México titulada "Esclavas del amor"); tema: la prostitución en muelles de Amberes, la profesión (?) del "souteneur" desarrollada a su máxima "perfección" y el sadismo francamente repugnante a los ojos de cualquier ser normal; "Olivia"; tema: el lesbianis-

mo en un internado para señoritas, en el que lleva la "batuta" la directora, pervirtiendo a las educandas; "Los frutos perversos"; tema: el parricidio, y posteriormente el suicidio de la parricida, que había sido empujada por su padre alcohólico a entregarse al tendero que abastecía de licor al energúmeno; "Du Rififi chez les hommes" (Rififí entre los Hombres), "cátedra", que dura cerca de media hora, sobre la forma mejor de robar un almacén de joyas, con escenas de sadismo, asesinatos al por mayor, tráfico de drogas y "justicia" de hampones; "Gigí", tema: la "educación" de una niña destinada por sus mentores a la "profesión" de meretriz; "Cheri" (obra como la anterior de la laureada "escritora" Colette); tema: amores pederastas de una otoñal con un adolescente, el que recurre al suicidio cuando se ve abandonado por la que era su guía "espiritual"; "La Ronde" (La ronda), tema: la "graciosa anécdota" de once o doce ayuntamientos carnales, en cadena o "ronda", en los que intervienen las once o doce "estrellas" de la película; "Juegos prohibidos"; tema: la "natural" tendencia (cosas de la "psicosis de guerra"...), de los niños franceses, a escaparse al campo para dar muerte a animales a los que después "sepultan" con gran "solemnidad"; "El que debe morir", tema: Mostrar las "aberraciones" de la iglesia ortodoxa, a la que se pinta hasta como capaz de matar, dentro del recinto mismo del templo, a quienes buscan la "liberación" de los hombres, en este caso un cretino y una meretriz; "Puerta de Lilas", tema: la "bondad" de un borrachín y golfo, para con un criminal prófugo de la justicia, al que acaba matando cuando "se da cuenta" de que es un sujeto sin escrúpulos, ladrón, falsario y asesino, etc., etc., hasta no dejar, salvo las naturales excepciones, casi una sola película que no muestre los aspectos repugnantes, patológicos y sucios de la vida.

Por otra parte, Francia se ha convertido también

en "sede" del "gobierno" (sin país) español en el exilio y en lugar donde la fama "unge" a todos los españoles heterodoxos huídos de España, que allá son convertidos en "genios" mundiales, como Pablo Picasso, Pablo Casals, María Casares (hija del ministro de triste memoria Santiago Casares Quiroga), y, además, cabe apuntar finalmente que la judería interviene igualmente en los antes limpios campos del deporte, llegando a poseer "ídolos" como los boxeadores Robert Cohen y Alphonse Halimi, hartos de ganar dinero y aplausos mediante el "racket" internacional del pugilismo a base de encuentros "arreglados".

Los nombres y posiciones de los judíos franceses mencionados hasta aquí, sin pasar de unos cuantos centenares, son suficientes para dar una idea clara de lo que pasa hoy en Francia. Eso sin olvidar que hay allí 300.000 judíos que dominan totalmente al país, desde posiciones estratégicas. Casi no hay actividad francesa en la que no se note la influencia judía; podemos decir, al respecto, que de unos treinta periódicos y revistas franceses, no hay sino dos: "Rivarol" y "Aspects de la France", que no son propiedad ni están controlados por judíos.

A la luz de esas realidades irrefutables, se comprende la causa del desastre francés: el judaísmo. Francia es hoy una colonia de Israel, ya que las riquezas obtenidas por los judíos a espaldas del pueblo francés son en gran parte enviadas a Israel, para mantener en medio del desierto ese Estado que aspira a transformarse en "centro del mundo", y sin hacer profecías, puedo decir que Francia se derrumbará totalmente, si los franceses no eluden el judaísmo que ahora los domina. Y en la misma situación, si no peor, se encuentra hoy Inglaterra, donde la penetración judía es 140 años más antigua que en Francia y donde los israelitas, casi desconocidos por haber cambiado sus nombres a través

de las generaciones, dominan todo sin que se sepa ni siquiera, con seguridad, cuántos son. Nada menos, la famosa "aristocracia" inglesa, famosa por su "amor propio", extravagancias e impertinencia, está totalmente mezclada con judíos, los que es posible que lleven su influencia a esferas más altas aún...

En Alemania, país sobre cuya rivalidad con Francia ha basado el judaísmo gran parte de su política de destrucción de Europa y desintegración del mundo cristiano occidental, se sabe que antes de la llegada del nacionalsocialismo al poder, los judíos la dominaban de la misma manera que a la Francia de hoy. Los Rothschild empezaron su "carrera" en Alemania; también Marx, Engels y los demás judíos autores del "comunismo teórico", y fue en Alemania donde intentaron los judíos por primera vez apoderarse de la dirección de las masas obreras, para lanzarlas después contra los Estados y las instituciones cristianas. Pero aunque se habían apoderado del sector económico, del financiero, del publicitario, del "artístico", etc., los judíos no consiguieron hacerse amos de la política de Alemania sino hasta el final de la primera guerra mundial.

Los judíos consiguieron desencadenar la primera guerra mundial lanzando a las potencias cristianas a una cruel matanza, sin motivo, y gracias a esa guerra pudieron provocar la revolución comunista en Rusia (país al que minaron mientras combatía en la gran guerra), apoderándose también de los destinos de Alemania y de muchos otros países caídos bajo la dictadura "democrática" de la judeomasonería. Alemania, caída bajo su total dominio después de 1918, con el derrumbamiento del imperio del Kaiser y la pérdida de las colonias, fue transformada por el judío internacional en lugar de caos y de corrupción, con gobierno tras gobierno, atentado tras atentado, huelga tras huelga, seis millones de cesantes, desastre económico, conatos

de revolución, etc., todo ello dentro del marco de la "democrática" República de Weimar. Los periódicos, totalmente controlados por los israelitas, habían llegado en su campaña de desintegración moral a insertar en sus "pequeños avisos" anuncios formulados por homosexuales en busca de "pareja"... Alemania se hundía y ello fue la causa de la aparición del nacionalsocialismo, que eliminó la influencia judía en el país y se lanzó contra sus principales y más peligrosos instrumentos, el comunismo y la masonería. Una vez más, los judíos consiguieron coaligar a todo el mundo secretamente dominado por ellos contra su mortal enemigo, la Alemania nacionalsocialista. Aunque vencieron, Alemania, sin "sus" 800.000 judíos, se encuentra hoy en situación mejor que la de cualquier otro país de Europa.

Sin embargo, el judaísmo busca rehacer ahora su posición perdida en el centro de Europa; pero esa es tarea muy difícil debido a la dura oposición de la masa del pueblo alemán, que aunque vencido en la guerra no es fácil de subyugar. Además, como el judío es supersticioso, no desea volver allí donde antes le fue mal. Por ahora, son pocos comparativamente los judíos que han plantado de nuevo sus tiendas en Alemania, como no han vuelto los sefarditas arrojados de España hace casi cinco siglos, aunque no dejen de trabajar para la destrucción del Estado español, en venganza...

Desde luego, como Alemania se encuentra actualmente, mitad bajo el dominio político-militar comunista del ejército rojo, y mitad bajo el dominio judeo-masónico impuesto por los aliados occidentales, la internacional judía intenta rehacer su dominio básico de antes, enviando allí a sus hijos. Y como llegan con la protección de las bayonetas "aliadas", naturalmente que consiguen acaparar posiciones importantes en Alemania occidental (puesto que en la oriental las tienen todas).

Para dar mejor idea de lo que de nuevo intentan

los judíos en Alemania, mencionaré unos párrafos del artículo publicado por el periódico español "Arriba" el 17 de marzo de 1957, bajo el título de *La inmigración judía vuelve a invadir Alemania Occidental,* con el subtítulo de "En poco tiempo los israelitas han llegado a controlar la mitad del escalafón de la judicatura, varios periódicos y la industria hotelera", artículo firmado por Alberto Crespo:

"Los ejércitos aliados de ocupación, hace años trocados de recelosos en celosos amigos de Alemania Occidental, están siendo reemplazados por otros, menos espectaculares, brillantes y bizarros que aquéllos, aunque probablemente más sutiles y efectivos para estos tiempos de paz o de semi-paz, si queremos definirlos con mayor justeza y propiedad. Los nuevos no anuncian su llegada a golpes de cañón, ni se abren paso con el poderoso morro de los tanques. Por el contrario, cumplen las dos fases de la conquista –invasión y ocupación–, a la chita callando. Luego, en seguida, echan raíces, las ahondan cuanto pueden en la tierra y se quedan ya, apoyados en ellas, para siempre. Casi no es necesario aclarar que me estoy refiriendo a los judíos.

"Unos cuatrocientos entran semanalmente en el territorio de la República Federal. La mayor parte de ellos, pongamos el 95 por ciento, vienen de Israel. ¡Qué enorme contrasentido hay en este éxodo al revés! Primero estos hombres lucharon para hacer suya la tierra de sus antepasados. Después, a las primeras de cambio, la abandonan. ¿Quién pondría la mano en el fuego por la firmeza y la autenticidad de su patriotismo? Se ve que en los judíos impera el sentido de raza sobre el de nacionalidad. O el de hacer grandes negocios fuera, sobre el de hacerlos menores en casa.

"A estas horas la casi totalidad del comercio de pieles en Alemania, que es uno de los más prósperos y productivos, está en manos judías. En Ber-

lín, ciudad especialmente preferida por estos silenciosos invasores, llevan camino de quedarse hasta con la famosa cuadriga que corona el arco de Brandenburgo. Por de pronto es ya suyo el negocio de librería, algunos periódicos, una buena parte de los hoteles berlineses y algo más de la mitad del escalafón de la judicatura. Al parecer, les atrae de un modo particular la profesión de juez, a la que naturalmente pueden llegar, dada la ascendencia alemana de la inmensa mayoría de estos judíos. Más tarde, si Dios no lo remedia, se apoderarán de la universidad. Y después, ¿de qué?"

Más tarde —para utilizar las palabras de Crespo—, o se apoderan de todo lo demás, o son detenidos de nueva cuenta por el nacionalismo alemán.

Por ahora, los judíos han conseguido apoderarse, entre otras, de las grandes imprentas "Ullstein" de Berlín, las mayores de Europa; de la estación de radio de Munich, donde tienen también su estación "Free Europe", que trasmite propaganda judeomasónica para los países sojuzgados; tienen en sus manos, entre otros, el gran periódico "Suddeutsche Zeitung" y varias revistas; pero en toda Alemania Occidental no viven actualmente más de 50.000 judíos, de los centenares de miles que había antes de la última gran guerra; se permiten muchas impertinencias hacia los alemanes, hacen gran propaganda sobre las "víctimas del nazismo", gran publicidad en torno a la obreja el *Diario* de Anna Frank difundida por medio mundo, y han llegado a crear clubes, en Alemania, en los que está prohibido el acceso a los alemanes. Más aún, Alemania está obligada a pagar anualmente 60 millones de dólares a Israel, por concepto de "reparaciones de guerra". Es la primera vez en la historia, en que un Estado vencido es obligado a pagar "reparaciones" a otro "Estado" que durante la guerra no existía...

Capítulo XI

JUDIOS Y CRISTIANOS

La base de todas las grandes luchas políticas, sociales, ideológicas, económicas y demás de nuestros días, se encuentra realmente en una tremenda lucha entre el judaísmo y el cristianismo, y el cristianismo es la única fuerza, hoy, capaz por sí sola de impedir el triunfo judaico. Trabajando perfectamente organizados y a base de planes bien estudiados, los israelitas del siglo XX han conseguido por medio de la subversión política, de la penetración económica, del acaparamiento de las masas obreras, de la corrupción bajo todas sus formas, situarse en una posición de *amos* más o menos absolutos de muchos pueblos que hoy se encuentran en una situación de *esclavitud;* total, como en los países dominados por el judeo-comunismo, o parcial, política y económica, por el momento, como en los países dominados por la judío-masonería.

Para llegar a esa posición dominante, el judaísmo ha utilizado y utiliza, puesto que todavía no ha llegado a la definitiva realización de sus sueños criminales, multitud de instrumentos y medios. El comunismo, el socialismo, la masonería, los sindicatos obreros, los partidos políticos llamados de centro y de izquierda, algunos de derechas y hasta algunas sectas religiosas o entidades sociales (?) o de beneficencia (??), son sencillamente instrumentos del judaísmo, utilizados de diversas maneras

pero con la misma finalidad de destrozar al mundo cristiano en su totalidad, dejando de ese modo el terreno despejado para la absoluta dominación mundial de ese pequeño pueblo de conspiradores llamado a ser *amo del mundo,* en lo que ellos llaman su "palingenesia", de acuerdo con sus vetustas "profecías"...

Utilizan para ello desde el dinero hasta la fuerza política o la falsa conversión al cristianismo, desde la instigación de los pueblos de color contra los blancos hasta el fomento de las malas pasiones que roen la moral cristiana. Y el judío sigue su lucha encubierta contra el cristianismo.

Mencionaré aquí el pensamiento de dos típicos representantes, uno del judaísmo y otro del cristianismo.

Se trata, primero, del famoso discurso-programa de Praga del rabino Reichhorn, en ocasión de una reunión de rabinos llamada "Caleb", ante la tumba del gran rabino Simeón Ben Judah, discurso publicado en "Le Contemporain" del primero de julio de 1886, con el título de *"Crónica de los acontecimientos histórico-políticos ocurridos durante los últimos años"*, y después de la introducción escrita por el catedrático ruso Serguei Nilus, en 1905, para el tomo en que fueron publicados por primera vez por él los famosos *Protocolos de los Sabios de Sión.* El "discurso-programa" traza en todas sus partes la atroz guerra judía contra el cristianismo, y conviene estudiarlo, no sólo leerlo:

"Nuestros padres legaron a los elegidos de Israel el deber de reunirse una vez por siglo en torno a la tumba del gran maestro Caleb, santo rabino Simeón Ben Judah, cuya ciencia comunica a los *electos* de todas las generaciones *poder sobre toda la faz de la tierra* y autoridad sobre todos los descendientes de Israel. Hace 18 siglos que dura la guerra de Israel contra esta Potencia que había

sido prometida a Abraham; pero que la Cruz usurpó.

"Pisoteado, humillado por sus enemigos, incesantemente amenazado de muerte, el pueblo de Israel no ha sucumbido, y si se ha esparcido por toda la faz de la tierra, es porque *toda la tierra ha de pertenecerle.*

"Desde hace muchos siglos nuestros sabios luchan valientemente, con perseverancia que nada podrá quebrantar, *contra la Cruz.* Nuestro pueblo se eleva gradualmente, y su *poder se agiganta cada día.* A nosotros nos pertenece aquel Dios del día que Aarón erigió en el desierto, *el becerro de oro que es la divinidad de nuestra época.*

"Cuando hayamos llegado a ser los únicos *amos de todo el oro de la tierra,* el verdadero poder pasará a nuestras manos, y entonces se cumplirán las promesas que se hicieron a Abraham. El oro, la potencia más grande de la tierra; el oro, que es la fuerza, la potencia, la recompensa, el instrumento de todo poderío; ese *todo* que el hombre teme y desea, ese es el único misterio, la ciencia más profunda, el espíritu que rige al mundo. Ese es el *porvenir.*

"Dieciocho siglos pertenecieron a nuestros enemigos; el siglo actual y los siglos que vendrán han de ser nuestros; han de pertenecernos a nosotros, pueblo de Israel; a nosotros nos pertenecerán sin ninguna duda.

"Esta es la décima vez, a lo largo del mil años de lucha atroz e incesante con nuestros enemigos, que se reúnen en este cementerio, ante la tumba de nuestro gran maestro 'Caleb', santo rabino Simeón Ben Judah, los electos de todas las generaciones del pueblo de Israel, para concentrarse sobre los medios que nos permitan recabar ventajas para nuestra causa, *explotando los grandes errores que no cesan de cometer nuestros enemigos los cristianos.* Cada vez, nuestro Sanhedrín proclamó y pre-

dicó la *lucha sin tregua* contra tales enemigos; pero en ninguno de los siglos anteriores nuestros antepasados habían logrado concentrar en nuestras manos tanto oro, y por consiguiente tanto poder, como nos ha legado el siglo décimonono.

"Podemos, pues, alegrarnos, sin ser temerarios, lanzando una mirada segura hacia nuestro porvenir, de que bien pronto realizaremos nuestro propósito. Contemplemos el estado material de Europa y analicemos las fuerzas que conquistaron los israelitas desde el principio del siglo actual, valiéndose solamente de la concentración de enormes capitales de que disponen en estos momentos... En París, en Londres, en Viena, en Berlín, en Amsterdam, en Hamburgo, en Roma, en Nápoles, etc., gracias a todos los Rothschild los israelitas son amos de la situación financiera, porque poseen muchos miles de millones, sin contar que en las localidades secundarias y de tercer orden también detentan fondos circulantes, y que en ninguna parte resulta posible ninguna operación financiera, ningún trabajo importante, sin el concurso y la inmediata influencia de los hijos de Israel. En nuestros días, todos los emperadores, reyes, príncipes, están agobiados por la deuda, para poder mantener en pie ejércitos numerosos y permanentes, indispensables como sostén de sus inseguros tronos. La Bolsa regula esas deudas, y nosotros *somos en gran parte dueños* de la Bolsa en todos los mercados.

"Conviene, pues, *tratar de multiplicar los empréstitos,* para que podamos ser reguladores de todos los valores, y para apoderarnos (como garantía de los capitales, que suministramos a todos los países) de los ferrocarriles, de los bosques, minas, grandes talleres y fábricas, así como también de todos los inmuebles y del producto de los impuestos.

"La agricultura será siempre la riqueza fundamental de todo país. La posesión de grandes extensiones de tierra aportará en toda época grandes

honores y gran influencia a sus titulares. De aquí que nuestros esfuerzos hayan de tender a esto, debiendo nuestros hermanos adquirir vastas tierras. En todo lo posible, nosotros debemos fomentar el fraccionamiento de las grandes propiedades, para que nos resulte más fácil adueñarnos de ellas. Con el pretexto de ayudar a las clases trabajadoras, conviene cargar a los grandes terratenientes con todo el peso de los impuestos. Cuando esas propiedades estén en nuestras manos, el *trabajo de los proletarios cristianos será para nosotros* fuente de inmensa riqueza.

"Siendo la Iglesia Cristiana uno de nuestros enemigos más peligrosos, debemos trabajar con perseverancia para disminuir su influencia. Conviene pues trabajar con perseverancia, para imprimir en la mentalidad de aquellos que profesan la religión cristiana, las ideas del libre pensamiento, del escepticismo, del cisma, y provocar discusiones religiosas, tan naturalmente fecundas en divisiones y sectas en el cristianismo. Lógicamente, conviene empezar por despreciar a los ministros de esa religión determinando sospechas acerca de su devoción y de su conducta privada para la derogación de las leyes elaboradas por los 'goim' (gentiles) contra los hijos de Israel, los verdaderos fieles por su invariada fidelidad a las santas leyes de Abraham.

"Por lo que toca a este punto, nuestro plan ya se halla próximo a su cumplimiento perfecto, pues el progreso nos ha reconocido y concedido en todas partes iguales derechos cívicos que a los ciudadanos cristianos; pero lo que importa obtener, lo que debe ser objeto de nuestros esfuerzos incesantes, es una ley menos severa sobre la quiebra. Sería para nosotros una mina de oro mucho más rica que las de California.

"El pueblo de Israel debe dirigir su ambición hacia ese alto grado del poder, del cual se desprenden la consideración y los honores; el medio

más seguro para llegar a él, consiste en que nuestros hermanos dominen todas las situaciones industriales, financieras y comerciales, manteniéndose apartados de las engañifas y seducciones que podrían exponerlos al peligro de proceso ante los tribunales. Así pues, al escoger esas especulaciones, es preciso tener mucho tacto y mucha prudencia, que son las propiedades de nuestra atávica aptitud para los negocios. Nosotros no debemos descuidar nada que nos ayude a conquistar un puesto distinguido en la sociedad: filosofía, medicina, derecho, economía, política, en una palabra, todas las ramas de la ciencia, del arte, de las letras, son vasto campo en el que hemos de lograr grandes éxitos, demostrando nuestras aptitudes. Esas vocaciones son indispensables de la especulación. Así, la producción de una composición musical, aunque sea mediocre, ofrecerá una razón plausible para colocar en lo alto de un pedestal y circundar de una aureola al israelita que la haya producido. En cuanto a las ciencias, la medicina y la filosofía, también han de ser parte de nuestro dominio intelectual.

"Un médico conoce los secretos más íntimos de la familia, y como tal, tiene en sus manos la salud y la vida de nuestros mortales enemigos los cristianos.

"Nosotros debemos fomentar las uniones matrimoniales entre israelitas y cristianos, pues el pueblo de Israel, sin peligro de perder nada de lo suyo en esos contactos, puede sacar provecho de esas nuevas alianzas; la introducción de una determinada cantidad de sangre impura (?) en nuestra raza, 'elegida por Dios', no podrá corromperla, y por medio de esos casamientos nuestras hijas nos darán alianza con las familias cristianas que poseen influencia y poder. A cambio de la moneda que nosotros daremos, es justo que obtengamos el valor equivalente como influencia con respecto a todo lo que nos rodea. El hecho de emparentar con cris-

tianos no comporta ninguna desviación del camino que nos hemos trazado; al contrario, con un poco de astucia que tengamos, seremos árbitros de sus destinos. Sería de desear que los israelitas se abstuviesen de tomar por amantes a mujeres de nuestra santa religión, y que para tal papel *escogieran entre las vírgenes cristianas.* Suplir el sacramento del matrimonio de la iglesia, por un sencillo contrato ante una autoridad civil cualquiera, sería para nosotros cosa de gran importancia, puesto que en ese caso las mujeres cristianas lloverían en nuestro campo.

"Si el oro es el principal instrumento del poderío en este mundo, no cabe duda de que le sigue inmediatamente la prensa. ¿Pero qué puede ésta sin el primero? Dado que no podríamos obtener todo lo que deseamos, sin el apoyo de la prensa, conviene que nuestros hermanos tengan a su cargo la dirección de todos los periódicos en todos los países. El hecho de poseer el oro y de tener la mayor sagacidad en la elección de los medios necesarios para dominar las capacidades venales, nos convertirá en árbitros de la opinión pública dándonos imperio sobre las masas.

"Marchando paso a paso por este camino, con esa perseverancia que es nuestra gran virtud, rechazaremos a los cristianos y anularemos su influencia. Nosotros dictaremos al mundo, lo que el mundo *debe creer,* lo que debe honrar y lo que debe execrar. Quizás algunas individualidades se levantarán en contra de nosotros, pero las masas dóciles e ignorantes nos prestarán oídos y se colocarán de nuestro lado. Una vez que seamos dueños absolutos de la prensa, podremos cambiar las ideas corrientes acerca del honor, la virtud, la rectitud del carácter, asentando el primer golpe a esa institución que hasta aquí ha sido considerada sagrada, *la familia,* que nosotros hemos de destruir. Podremos extirpar la fe y las creencias en todo lo que nuestros ene-

migos los cristianos han venerado hasta este momento; manejando el *arma de las pasiones*, nosotros declararemos guerra abierta contra todo aquello que los cristianos veneran y respetan.

"Que los hijos de Israel comprendan perfectamente todo esto, se lo graben en la mente y se compenetren de estos veraces principios. Entonces nuestro poder crecerá como árbol gigantesco, de cuyas ramas colgarán esos frutos que se denominan riqueza, *gozo*, poder, como recompensa por la posición de inferioridad que por espacio de tantos siglos ha sido herencia del pueblo de Israel.

"Cuando uno de los nuestros da un paso hacia adelante, el otro lo ha de seguir de cerca; y si su pie resbala, ha de ser socorrido por sus correligionarios. Si un israelita se ve citado ante un tribunal sus hermanos de religión deben prestarle eficaz ayuda y asistencia; pero ello sólo cuando el acusado haya obrado en conformidad con las leyes que Israel observa estrechamente y custodia desde hace tantos siglos.

"Nuestro pueblo es fiel conservador de las ceremonias religiosas y de las costumbres que nos legaron nuestros antepasados.

"Nuestro interés exige que simulemos siquiera celo con respecto a las cuestiones sociales corrientes, sobre todo con respecto a las que se refieren al mejoramiento de las condiciones de los trabajadores; pero, en realidad, nuestros esfuerzos deben estar dirigidos a apoderarnos del movimiento de la opinión pública y a dirigirlo. La ceguera de las masas, su disposición a abandonarse a merced de la elocuencia, tan vacía como sonora, que resuena en las calles, la convierten en fácil presa y para nosotros ha de constituir un doble instrumento de popularidad y de crédito. Encontramos sin dificultad, entre los nuestros, la expresión de sentimientos ficticios tan elocuentes como encuentran los cristianos sinceros en su entusiasmo. Conviene que en

la medida de lo posible, nos ocupemos del proletariado y lo sometamos a aquellos que manejan el dinero. Por ese medio, nosotros levantaremos a la masa como se nos antoje. La empujaremos a las agitaciones, a las revoluciones, y cada una de estas catástrofes significará un gran paso para nuestras finalidades, y nos acercará a nuestro único fin, que es el de *reinar sobre la tierra*, como nuestro padre Abraham nos lo ha prometido"...

Esas son las palabras terriblemente claras, de un representante típico del pueblo judío, de un rabino. Es perfecta la coincidencia entre esas palabras y el modo de actuar de los judíos, así estén ellos en Moscú, en Nueva York, en Australia o en Argentina o México. En todas partes la misma actuación, y con la misma facilidad claramente expresada por el rabino Riechhorn.

Leamos ahora lo que decía un cristiano, como los hay pocos ahora, hace ya más de cincuenta años. Leamos la introducción del catedrático Serguei Nilus al libro en el cual publicó en 1905, en Rusia, los hoy llamados *Protocolos de los Sabios de Sión*, que como hemos dicho en otro libro mío (*La gran conspiración judía*), constituyen el programa detallado a base del cual se desarrolla desde 1897 hasta hoy, la conspiración judía contra la humanidad. Se trata en realidad de veinticuatro directivas secretas del Congreso Mundial Judío-Sionista de Basilea, que constituyen lo que podríamos llamar el "evangelio" tanto del judaísmo comunista como del masónico o sionista, que en el fondo son la misma cosa: el judaísmo internacional conspirador contra todo el mundo.

He aquí lo que dice Nilus:

"Un amigo personal, ya difunto, me legó un manuscrito que con extraordinaria precisión y claridad describe el plan y desenvolvimiento de una siniestra conjuración mundial, cuyo objeto consiste en determinar la desintegración inevitable del mundo

'no regenerado'. Este documento llegó a mis manos hace aproximadamente cuatro años (1901), acompañado por la absoluta garantía de que el mismo es traducción fiel de documentos originales sustraídos por una mujer a uno de los jefes más poderosos y mayormente iniciados de la masonería. La sustracción se produjo al finalizar una asamblea secreta de los 'iniciados' en Francia, país que es el centro de la conspiración masónica hebraica. (Eso entonces, en 1905. Ahora el 'centro' está en Estados Unidos. N. del a.).

"Para todos aquellos que desean ver y oír, yo me atrevo a revelar este manuscrito con el título de *Protocolos de los Sabios de Sión.*

"El que examine estos apuntes, podrá recibir la impresión, al principio, de que contienen lo que solemos llamar axiomas, es decir, verdades más o menos conocidas, si bien formulados con una aspereza y un sentimiento de odio que, por lo general, no acompañan a las manifestaciones de semejantes verdades. Hierve entre líneas ese arrogante y profundo odio de razas y de religión que durante largo tiempo consiguió permanecer oculto; ahora ese odio burbujea, se vuelca y parece rebosar de un recipiente lleno de furor y de venganza, odio plenamente consciente de la soñada meta que se aproxima.

"Debo advertir que el título de este libro no responde exactamente a su contenido. No se trata precisamente de actas de reuniones, sino de un informe, dividido en secciones, que no siempre se subsiguen lógicamente, presentadas por un influyente personaje. El documento produce la impresión de ser parte de un todo amenazador y de mayor importancia, del cual falta el principio. El origen ya mencionado de este documento, es evidente.

"Según las profecías de los Santos Padres, las gestas de los Anticristos siempre han de ser una parodia de la vida de Cristo, debiendo contar tam-

bién con sus Judas. Pero, claro está, desde el punto de vista terrenal, estos Judas no lograrán su objetivo y por eso —aunque de duración breve—, una total victoria del 'soberano del mundo' se da por inevitable. Se comprende que no hacemos aquí esa alusión a las palabras de W. Soloviev, como prueba de la autoridad científica de las mismas. Desde el punto de vista escatológico, no es la ciencia la que trabaja, sino que es el destino el que obra. Soloviev nos da la trama: el manuscrito representa el bordado.

"Se nos podrá reprochar la naturaleza apócrifa de este documento; pero si fuese posible probar la existencia de este complot mundial por medio de cartas y testimonios, y desenmascarar a sus cabecillas, los 'misterios de la iniquidad' serían violados. Según la tradición, no se desenmascararán completamente sino el día de la encarnación del 'hijo de la perdición'. En la actual complicación de procedimientos delictuosos, no podemos pretender pruebas directas (eso en 1905), debiendo limitarse a la certidumbre adquirida al considerar el conjunto de circunstancias, no quedando lugar a dudas en la mente de los observadores. ¡Lo que sigue (se refiere a los *Protocolos*), debería ser prueba suficiente para todos los que tienen 'oídos para oír'. El objeto que nos hemos propuesto consiste en impulsar a la gente a que se proteja y a que se ponga en guardia. Nuestra conciencia estará satisfecha si, con la ayuda de Dios, conseguimos nuestro objeto, sin suscitar iras contra el enceguecido pueblo de Israel... Sólo hay un camino para evitar la ira de Dios: la unión de todos los cristianos en Nuestro Señor Jesucristo, el arrepentimiento nuestro y de los otros, o bien el *exterminio total*"...

Nilus continúa su introducción en ese tono calmo y sin iras..., como dice él, terminándola con estas frases:

"Mientras vive el alma, mientras el corazón late

en el pecho, no ha de tener lugar el espectro mortal de la desesperación; a nosotros, armados de nuestra fe, nos corresponde obtener la misericordia del Omnipotente y aplazar la hora de la caída de Rusia". Pero después de haber leído una vez más las casi 150 páginas de los *Protocolos*, cuyo contenido en líneas generales es semejante, aunque mucho más detallado y violento, al citado discurso de Reichhorn, el profesor ruso termina el libro con un epílogo digno de ser conocido por todos los cristianos, aunque a muchos les parecerá un tanto extraño, por no conocer el misticismo y la profundidad religiosa del alma eslava.

He aquí lo que decía Nilus en 1905:

"Estos apuntes han sido entresacados clandestinamente de un gran libro de notas para conferencias, que se halló en la caja fuerte del Cuartel General de la Sociedad de Sión, que actualmente se encuentra en Francia.

"Francia obligó a Turquía a otorgar varios privilegios a escuelas e instituciones religiosas de todas las denominaciones, poniéndolas bajo la protección del cuerpo diplomático francés del Asia Menor. Naturalmente, entre ellas no están comprendidas las escuelas e instituciones católicas, que han sido expulsadas de Francia por gobiernos pasados. Este hecho, demuestra simplemente que la diplomacia de la escuela de Dreyfus (judío), sólo se preocupa por defender los intereses de Sión y trabaja para la colonización del Asia Menor por medio de judíos franceses. Los judíos siempre han sabido lograr sus fines valiéndose de aquellos a quienes el Talmud llama 'brutos trabajadores', designación que abarca a los 'gentiles' en general.

"Según los archivos del sionismo hebraico secreto, Salomón y los otros doctos hebreos, ya a partir del año 929 antes de Cristo, comenzaron a estudiar teóricamente un proyecto para la conquista pacífica del Universo entero por parte de Sión. Mientras

la historia venía desenvolviéndose, dicho proyecto fue estudiado en todos sus pormenores, siendo completado por los hombres que eran sucesivamente iniciados en el problema. Tales sabios decidieron conquistar el mundo para Sión valiéndose de medios pacíficos, es decir, empleando la astucia de la *serpiente simbólica,* cuya cabeza debía representar a los iniciados en los planes de la administración judaica, y el cuerpo al pueblo hebreo. La administración ha sido siempre secreta, aun para la misma nación hebrea.

"Esta serpiente, penetrando poco a poco en el corazón de los países que iba encontrando, desalojó y devoró todo el poder no hebraico de dichos Estados. Se ha predicado que la serpiente debe continuar su obra, cumpliendo estrictamente el plan preestablecido, hasta que el camino que ha de recorrer no esté cerrado con el retorno de la cabeza a Sión, es decir, hasta que la serpiente no haya cerrado su anillo en torno a Europa, y después de haber encadenado a Europa no haya circundado al mundo entero. Debe llevar a término esta misión, tratando de subyugar a los otros países mediante la conquista económica. El retorno de la cabeza de la serpiente a Sión, podrá tener lugar solamente cuando el poder de todos los soberanos de Europa haya caído; es decir, cuando, por medio de crisis económicas y destrucciones en masa, hayan llegado a donde quiera el abatimiento espiritual y la corrupción moral.

"He aquí un esquema del recorrido que ha efectuado la (simbólica) serpiente judaica: cumplió su primera etapa en Europa en el año 429 antes de Cristo, en Grecia, donde en la época de Pericles la serpiente comenzó a devorar el poderío de ese país. La segunda etapa fue Roma, en tiempo de Augusto, alrededor del año 69 antes de Cristo. La cuarta, París, en el siglo XVIII, en tiempos de Luis XIV. La quinta en Londres, desde 1814 en adelan-

te (después de la caída de Napoleón). La sexta en Berlín, en 1871, después de la guerra franco-prusiana. La séptima en San Petersburgo, donde aparece dibujada la cabeza de la serpiente con la fecha del año de 1881.

"Todos estos Estados, atravesados por la serpiente judaica, han sido corroídos en los cimientos de sus constituciones, sin exceptuar a Alemania, a pesar de su aparente fuerza. El movimiento judaico respeta las condiciones de Inglaterra y Alemania; pero sólo hasta que la serpiente consiga conquistar a Rusia, contra la cual están concentrados actualmente todos sus esfuerzos (1905). La carrera de la serpiente no está indicada en el mapa; pero algunas flechas indican sus próximos movimientos hacia Moscú, Kiev y Odessa.

"Ahora sabemos perfectamente que estas últimas ciudades constituyen los centros de la raza hebraica militante.

"En el mapa indícase a Constantinopla como última etapa en la marcha de la serpiente, antes de su llegada a Jerusalén. La serpiente aún debe recorrer un breve trecho para completar su camino, uniendo la cabeza y la cola".

(A propósito de esa unión de la cabeza y la cola, morderse la cola), de la serpiente, Paul Rosen, "muy ilustre soberano gran inspector general del 33 y último grado de la franc-masonería", de nacionalidad belga, escribió en París en 1888 el libro *Satán y Compañía*, Asociación Universal para la destrucción del orden social, una vez que, según las palabras del propio autor, él se convenció de que "pocos conocen a fondo los misterios de la franc-masonería". Llama el autor a la franc-masonería "*serpiente* que extiende por todas partes sus anillos, toma todas las formas y habla todas las lenguas", y en la tercera lámina de la edición mexicana (Imprenta Guadalupana de R. Velasco, 1888), aparece la serpiente "en círculo", que se muerde a sí

misma la cola, aunque con la inocente explicación que quizá hasta los masones se hacen a sí mismos, de que esa serpiente que forma un círculo mordiéndose la cola, "representa a la humanidad que no tiene ni principio ni fin, y que es la verdadera y única divinidad". La analogía entre el símbolo masónico y el judaico es singular, aunque la explicación masónica, repetimos, peca de "inocente"...).

Sigamos con el epílogo de Nilus:

"Para facilitar la marcha de la serpiente, Sión adoptó las siguientes medidas, dirigidas a modelar a la sociedad y a convertir a la clase obrera; ante todo, se organizó la raza hebraica de tal manera que nadie pudiese entrar en ella y revelar sus secretos. Los judíos parten de la premisa de que Dios mismo los destinó a gobernar en toda la tierra bajo la forma de un *reino invisible de Sión.* Se les ha inculcado a los judíos que ellos son la única raza que merece llamarse humana, estando condenadas todas las otras a ser 'bestias de trabajo' y esclavos de los judíos, y que el objetivo hebraico ha de ser la *conquista del mundo* y la erección del trono de Sión en el universo (Sanh., 91, 21, 1051).

Se les enseñó a los hebreos que son superhombres y que han de mantenerse diferenciados de las otras naciones. Estas teorías les inspiran el concepto de la autoglorificación, porque, por *derecho,* son los hijos de Dios (Jihal, 67, I; Sanhedrín, 58, 2).

"La raza hebraica, viviendo separada de las otras, está estrechamente adherida al sistema del 'Kahal', que obliga a todo hebreo a ayudar a sus consanguíneos independientemente de la asistencia que los mismos reciben de las administraciones locales de Sión, que llevan diversos nombres, Kahal, consistorios, comisiones de negocios hebraicos, oficinas de tasas, etc. Todas esas administraciones disimulan al gobierno de Sión, ante los ojos de los gobiernos de aquellos Estados 'gentiles' que, a su vez, defienden

constantemente y con gran vigor el derecho de los hebreos a gobernarse por sí mismos, pues erróneamente sólo los consideran como una comunidad puramente religiosa. Las susodichas ideas, inculcadas en los hebreos, han influido considerablemente también en su vida material.

"Cuando leemos obras como el *Gobayon*, 14, página 1; *Eben Gaizar*, 44, página 81; *XXXVI Ebamot*, 98; *XXV Ketubat*, 36; *XXXVI Sanudrip*, 746; *XXX Kadushin*, 68-A., y otras que fueron escritas con el propósito de glorificar a la raza hebrea, vemos que en ellas se trata realmente a todos los 'gentiles' como si fuesen bestias, creadas únicamente para servir a los hebreos. Estos creen que los pueblos, sus propiedades y hasta sus vidas mismas, pertenecen a los hebreos, y que Dios permite a su raza predilecta que haga de ellos el uso que quiera.

"Según las leyes hebraicas, todos los malos tratos infligidos a los 'gentiles' son perdonados el día del año nuevo hebraico, en que los judíos reciben, con el perdón, el permiso de pecar del mismo modo durante el año que comienza.

"Para excitar el odio de todos los judíos contra los gentiles, los cabecillas hebreos actúan como agentes provocadores durante las agitaciones antisemitas, permitiendo descubrir a los 'gentiles' algunos secretos del Talmud. Asimismo, las manifestaciones antisemitas resultaron muy útiles para los cabecillas hebreos, pues causaron en los corazones de algunos 'gentiles' lástima hacia un pueblo maltratado. Ello ha servido para obtener entre los 'gentiles' muchas simpatías a favor de la causa de Sión.

"El antisemitismo, que se manifestó con la persecución de los judíos de baja condición, ayudó a sus jefes a controlarlos y a mantenerlos sumisos. Podían permitir esas persecuciones, porque en el momento oportuno intervenían y salvaban a sus correligionarios. Observando que durante las agitaciones antisemitas, los jefes hebreos jamás sufrieron

daño alguno en sus progresos ni en sus posiciones oficiales de administradores. Este hecho no ha de sorprender, pues eran esos mismos jefes los que azuzaban a los *mastines cristianos* contra los judíos más humildes. Los 'mastines' mantenían el orden en los rebaños, y con eso contribuían a fortalecer la estabilidad de Sión.

"Según su opinión, los hebreos ya llegaron a su posición de *supergobierno universal* y ahora se quitan la máscara. Naturalmente, la mayor fuerza de conquista para los hebreos consistía en su oro; sólo debían trabajar para darle un valor. El alto valor del oro depende especialmente del hecho de que la moneda oro regula todos los intercambios. Su acumulación en manos de los hebreos depende del hecho de que ellos supieron aprovecharse, para monopolizarlo, de todas las crisis internacionales. La prueba de esto la tenemos en la historia de la familia Rothschild, publicada en París por 'Libre Parole'.

"Gracias a estas crisis pudo establecerse el poderío del capitalismo bajo el estandarte del liberalismo, protegiéndose con teorías económicas y sociales astutamente confeccionadas. Dando una apariencia científica a esas teorías, los Ancianos de Sión alcanzaron un éxito extraordinario.

"El sistema del escrutinio confiere a los hebreos la posibilidad de introducir, por medio de la corrupción, las leyes que les resultan más ventajosas. La forma de gobierno de los 'gentiles', que más responde a los deseos de los hebreos, es la República, porque les permite compararse a la mayoría con mayor facilidad (en religión contra el altar, en política contra el trono. N. del a.). Además, el sistema republicano concede libertad ilimitada a sus agentes y al ejército de anarquistas que tiene a sueldo. He aquí los motivos por los cuales los hebreos son tan fervientes autores del liberalismo, y los inocentes 'gentiles', a quienes ellos engañan,

ignoran el hecho, tan evidente sin embargo, de que en una República no existe mayor libertad que en una autocracia, ocurriendo a menudo, más bien, lo contrario, pues sucede que los pocos son oprimidos por la plebe, la cual se mueve siempre instigada por los agentes hebreos.

"Según el testamento de Montefiore, Sión no escatima dinero ni medios para realizar sus propósitos. Día a día, los gobiernos del mundo entero, a sabiendas o no, deben acatar las órdenes de ese gran superior que es el de Sión, porque todos los títulos de renta se hallan en manos de los hebreos, y todos los países tienen contraídas con ellos tantas deudas que ni sueñan en poder liberarse. El comercio, la industria, la diplomacia, están en manos de los hebreos. Valiéndose de sus capitales, el ghetto ha esclavizado a todas las naciones 'gentiles'. A fuerza de educación materialista intensiva, los hebreos pusieron pesadas cadenas a todos los 'gentiles', atándolos a su supergobierno.

"El término de las libertades nacionales está próximo, y por lo tanto también dejará de existir la *libertad individual,* pues la verdadera libertad no puede existir donde la palanca del dinero permite al ghetto gobernar a la plebe y reinar sobre la parte más digna y responsable de las comunidades humanas.

"Los que tienen oídos, escuchen...

"Va a hacer cuatro años, desde que los *Protocolos* están en mi poder. Dios sólo sabe cuántos esfuerzos he debido hacer para darlos a la publicación, y también para advertir a las personas que se hallan en el poder, revelándoles las causas de la tempestad que se precipita sobre la *Rusia apática,* que parece haber perdido, desgraciadamente, la noción de todo lo que está sucediendo a su alrededor.

"Sólo ahora, y temo que será tarde, logro publicar mi trabajo, con la esperanza de que todavía

podrá constituir una advertencia para aquellos que aún tienen oídos para oír y ojos para ver.

"No pueden caber dudas. Con todo el poder y el terror de Satanás, el reinado del rey triunfante de Israel se acerca a nuestro no regenerado mundo: el rey nacido de la sangre de Sión, el Anticristo, se acerca al trono del poder universal.

"Los acontecimientos del mundo se precipitan con vertiginoso ritmo; los desacuerdos, las guerras, los rumores, las carestías, las epidemias, las convulsiones, todo lo que hasta ayer era imposible, es hoy un hecho consumado. Los días vuelan, por así decirlo, en ventaja para el 'pueblo elegido'. No tengo tiempo para examinar minuciosamente la historia de la humanidad desde el punto de vista de los 'misterios de iniquidad' ya revelados, para demostrar históricamente la influencia nefasta que han tenido los 'Ancianos de Israel' sobre las desgracias de la humanidad; también me falta tiempo para predecir el próximo destino del género humano y revelar el acto final de la tragedia mundial.

"Solamente la luz de Cristo, y la de su Santa Iglesia Universal, pueden penetrar en los abismos satánicos y revelar su malvada extensión.

"Díceme el corazón que ha sonado la hora de convocar el Octavo Consejo Ecuménico, en el cual, olvidando las divergencias que los han dividido durante tantos siglos, se reúnan los pastores y los representantes de toda la Cristiandad a fin de afrontar al Anticristo".

Cuando Nilus decía esas palabras, hace más de cincuenta años, el peligro judaico no había llegado a ser tan evidente, tan palpable en todas partes, como hoy. La sociedad rusa de su tiempo, lo mismo que la sociedad americana, inglesa, francesa y de todo el occidente cristiano de hoy, no lo tomó en serio, no quiso tomar medidas drásticas contra el judaísmo político y nada más que doce años más

tarde Rusia fue hundida por los judíos en el más terrible cataclismo de su historia.

Decenas de millones de hombres asesinados, millones de muertos de hambre, pueblos enteros deportados o aniquilados, la Iglesia cristiana liquidada, devastaciones sin límites, esa fue la obra de la serpiente de que Nilus habla. Esa serpiente simbólica está presente hoy en todos los países del mundo, opera de la misma manera como lo hizo en Rusia antes de 1917, y si no se la aparta, lo que pasó en el país de los zares ocurrirá muy pronto en toda la tierra. ¡La encontramos hoy trabajando en silencio, pero visible, tanto en Norteamérica como en Francia, en Inglaterra como en Sudáfrica, en México como en Brasil, en Argentina, Venezuela, Canadá o Australia. El judío político está hoy presente en todas partes con la misma misión destructora. Tiene al Estado de Israel, no para vivir en él sino como refugio en situaciones imprevistas, como centro "legal" de sus actividades de infiltración política, como oficina internacional de pasaportes legales, con los cuales puede penetrar hasta los más remotos rincones del mundo, como país beneficiario hacia el cual fluyen las enormes riquezas conseguidas por los judíos en toda la tierra. A través de estos judíos errantes establecidos en los cuatro rincones de la tierra, todos los pueblos del mundo pagan hoy un tributo anónimo al Estado de Israel.

No existe más que una solución para librar a la humanidad de los diversos lazos de la esclavitud judaica, y ésa es *liquidar su influencia* allí donde se encuentre. Llegará un día en que esa liquidación que hoy parece una imposibilidad, será una realidad, porque un mundo entero no aceptará indefinidamente como amo a ese pueblo fanáticamente exclusivista, aunque se llame y se crea erróneamente el 'pueblo elegido' para el reino material de este mundo.

Cada pueblo, a medida que vaya sintiendo y des-

cubriendo la influencia judaica en sus finanzas, en su política, en su vida diaria (una influencia invariablemente dañina en su esencia), tendrá que reaccionar para apartarla de su camino. Pero esto deberá ocurrir antes de que sea tarde, antes de que tal influencia se materialice en una dictadura como la marxisto-israelita.

Solamente así podremos librarnos de un futuro muy amargo, futuro que es ya presente, desde hace años, para centenares de millones de hombres.

APENDICE

Desde 1956 en que se publicó este libro la conspiración que denuncia ha continuado progresando en todo el mundo. A grandes rasgos examinaremos algunos de sus más vistosos avances de los últimos 5 años:

1º Durante mucho tiempo la propaganda internacional judía manejada por las agencias Associated Press, United Press y France Press (AP, UPI y FP) estuvieron engañando al mundo al presentar al pandit Nehru como un abanderado de la paz, soslayando el hecho de que era un hipócrita agente del comunismo mundial para crear desorientación en el mundo occidental. Pero la verdad no puede ser indefinidamente ocultada y en 1961 todo el mundo vio que el "pacifista" Nehru acometía a sangre y fuego contra los estados portugueses de Goa, Damao y Diu. Ahí no era válida la "no intervención", ni la "autodeterminación de los pueblos", sino la fuerza de las armas. Nehru contó con el aliento y apoyo de Krushchev y con la solapada complacencia de los estadistas que traicionan a Occidente.

Portugal es un estado cristiano anticomunista y por eso está condenado al desmembramiento. Por eso ni Inglaterra ni la Casa Blanca le han dado ayuda contra los conspiradores que se arman en el Congo para arrebatarle su territorio de Angola, como tampoco lo ayudaron en Goa.

2º Bélgica es otro estado cristiano y anticomunista y por eso en los últimos años se le sometió a intensa presión, tanto por parte de la URSS como

por parte de la ONU (manejada por los judíos) para que se retirara del territorio africano del Congo. Apenas logrado ese primer objetivo, el gobierno del nuevo país quedó en manos del comunista Patrice Lumumba, que celebró su triunfo lanzando a sus turbas a que cometieran salvajes atentados contra la población civil y en particular contra las monjas. Ante estos desenfrenos la provincia de Katanga se negó a marchar por la senda bolchevique y se declaró independiente, lo cual despertó las iras de la ONU. Este organismo internacional que jamás ha movido un dedo por salvar a los países esclavizados por el comunismo, movilizó tropas de siete naciones y lanzó una ofensiva contra el presidente Moise Chombe, de Katanga, a fin de obligarlo a que se fusionara con el gobierno central del Congo, manejado por comunistas. La primera ofensiva se realizó en setiembre y fracasó. Entonces la ONU reclutó más tropas, contó con la ayuda decidida del Departamento de Estado americano y lanzó un nuevo ataque el 28 de noviembre de 1961. Durante 12 días hizo llover bombas sobre Elisabethville, sin importarle la matanza de civiles. Chombe denunció que se le estaba tratando de obligar a supeditarse a los gobernantes comunistas del Congo, o sea el primer ministro Cyrille Adoula, el ministro del interior y jefe de la policía Christophe Gbenye y el viceprimer ministro Gyzenga.

En Estados Unidos protestaron el senador Dodd, el ex vicepresidente Richard Nixon y otros funcionarios porque el Secretario de Estado Rusk y la ONU estaban atacando a Chombe, anticomunista y partidario de Occidente, pero la ofensiva no fue detenida.

3º El más reciente esfuerzo de los nacionalistas franceses por impedir que el territorio de Argelia caiga en manos de los terroristas apoyados por la URSS se realizó en abril de 1961, cuando los jefes del ejército francés en Argelia declararon un

levantamiento contra la política entreguista del Gabinete francés encabezado por el judío Michel Debré. Inmediatamente la administración de Kennedy le ofreció apoyo a éste y movilizó la 6ª flota para bloquear a los franceses nacionalistas de Argelia, quienes acabaron por capitu'ar y entregaron el mando al delegado judío-francés Jean Morin. Oficialmente se ha anunciado en París que en 1962 el ejército francés será retirado de Argelia, "pase lo que pase", o sea que Occidente ha capitulado ahí en favor del marxismo.

4º El Departamento de Estado americano sigue los lineamientos del Consejo de Relaciones Exteriores manejado por los magnates judíos de Norteamérica y realiza en todo el mundo una demoledora política contra Occidente y a favor del marxismo. En 1956 no hizo nada en favor de los patriotas polacos que se rebelaron en Posen, pero sí le suministró ayuda por cien mil'ones de dólares al régimen comunista polaco y todavía en 1961 autorizaba nuevos auxilios.

El mismo Departamento de Estado autorizó en 1961 un préstamo de 133 millones de dólares para el comunista Kwame N'Krumah, presidente de Gana, que es uno de los activos comunizadores de los nuevos países inventados en Africa.

Asimismo ha venido ayudando al régimen comunista de Tito, en Yugoslavia, al que le ha suministrado dos mil millones de dólares.

Además ayuda anualmente con cerca de mil millones de dólares al gobierno de Nehru.

Es decir, que gran parte de la infiltración comunista en el mundo occidental se realiza con dinero del contribuyente norteamericano mediante un plan fantástico de doble filo: por un lado se subvenciona al comunismo y por el otro se debilita económicamente a Estados Unidos, con la mira de provocar en el futuro una crisis que desprestigie el sistema capitalista americano y lo presente ante

todo el mundo —según la tesis marxista— como un sistema decadente y condenado a desaparecer.

5º La magna obra del Departamento de Estado americano ha sido el establecimiento de la tiranía comunista de Castro Ruz, realizada a pesar de que el embajador Earl T. Smith informó oportunamente que Castro era comunista. Sin embargo, el Departamento de Estado le ordenó a Smith que siguiera las indicaciones de Herbert Matthews, "profundo conocedor de la política del Caribe". Matthews es judío y presta sus servicios en el periódico también judío "The New York Times". El resultado es que desde 1961 Castro Ruz está siendo manejado por el judío Abraham Zincowich, quien en 1941 llegó a Cuba para preparar todo el movimiento comunista en el Caribe. En 1961 funge como enlace entre el Kremlin y el régimen castrista. Otro de los más influyentes funcionarios de Cuba es el comunista argentino, Ernesto "Che" Guevara Lynch.

6º El judío Arthur Schlesinger, procomunista salido de la Universidad de Harvard, fue quien le preparó al Presidente Kennedy el discurso memorable del 18 de noviembre de 1961 en que se censura —¡no a los conspiradores rojos que traicionan a Estados Unidos!, sino a los organizadores de patriotas americanos que luchan contra esos traidores, o sean: el Comité de Investigaciones de Actividades Antiamericanas, el Comité de Seguridad Interna del Senado, la Sociedad John Birch, la Cruzada Nacionalista Cristiana, la Cruzada Anticomunista Cristiana y la Cruzada Cristiana.

7º La "no intervención" y la "autodeterminación de los pueblos" son música marxista para solapar a las tiranías bolcheviques. Este pretendido respeto por los demás pueblos no se practica cuando se trata de naciones no comunistas, como en Santo Domingo, en Katanga y en Goa, donde han intervenido la Organización de Estados Americanos, la ONU y la India, respectivamente, sin que los

pretendidos defensores de la "no intervención" hayan siquiera chistado.

8º El 31 de mayo de 1961 la administración de Kennedy ordenó que cesaran las pláticas que sobre la índole inmoral del comunismo se daba a las tropas americanas de guarnición en Alemania. El general Edwin A. Walker, comandante de la 24ª división de infantería fue relevado del mando por ser uno de los patrocinadores de esas pláticas. Esa absurda disposición fue censurada el 26 de julio por el senador Strom Thurmond, de Carolina, quien volvió sobre el mismo tema el 28 y 31 de julio, y el 2 y 4 de agosto, pero las agencias internacionales judías tendieron un boicot de silencio para que las censuras formuladas en el Senado americano no trascendieran al mundo.

El relevo del general Walker y otros hechos igualmente absurdos han sido posibles porque en el gobierno de Kennedy figuraban los judíos Averel Harriman, Abraham Ribicoff, Arthur J. Goldberg, Douglas Dillón Lapowski, Adlai Stevenson, Orville Freeman, James M. Landis, Arthur Schlesinger y otros muchos, así como masones tan prominentes como Dean Rusk, Chester Bowles y el general J. McCloy., todos los cuales son cómplices del marxismo judío y luchan por extenderlo a todo el mundo.

La penetración comunista es tan vasta que la organización americana John Birch Society denunció durante su concentración del 21 de noviembre de 1961 que "el gobierno de la Casa Blanca está facilitando los progresos del comunismo en el mundo", y especificó que la "ayuda al extranjero" es una disfrazada subvención para el avance marxista y que hay agentes rojos infiltrados en todas partes, "incluso siete mil pastores protestantes", además de funcionarios en el Departamento de Estado, en la Suprema Corte y en las universidades.

9º Spruille Braden, que fue alto funcionario del Departamento de Estado americano declaró en

South Bend, Indiana, que el plan de Kennedy llamado "Alianza para el Progreso" no se fundamenta en las inversiones, ni en la empresa privada, sino que es de tipo socialista y que llevará a los países iberoamericanos a la esfera del comunismo. Braden denunció que "algún genio del mal está esforzándose misteriosamente, por intermedio de una auténtica y autónoma revolución, y a base de la destrucción de la propiedad privada, por arrastrar a las Repúblicas de Iberoamérica a tal tremedal de socialismo que, a su tiempo, nos conducirá a un único mundo comunista junto a los soviéticos... A menos que los derechos de la propiedad privada sean protegidos y respetados, perecerán todos los demás derechos y libertades".

La conspiración comunista con sede en Moscú está en marcha y cuenta con infinidad de cómplices en el mundo occidental. Pero las fuerzas no comunistas son también gigantescas y están ya despertando. Su acción será demoledora en el momento que empiecen a defenderse.

De nuestro catálogo

Anzoátegui, Ignacio B., *De tumbo en tumbo.*

Beaufré, gral. André, *La guerra revolucionaria.* Las nuevas formas de la guerra.

Bigne de Villeneuve, *Satán de la ciudad.*

Borrego, Salvador, *Batallas metafísicas.*

Borrego, Salvador, *Derrota mundial.* Orígenes ocultos de la IIª guerra mundial. Desarrollo de la guerra. Consecuencias actuales de la guerra.

Borrego, Salvador, *Infiltración mundial.*

Borrego, Salvador, *Supracapitalismo.*

Bosch, Francisco M., *La moneda del César.*

Bouillon, Víctor, *La política de Santo Tomás.*

Bouscaren, Anthony T., *La política exterior soviética.* Un ejemplo de persistencia.

Calderón Bouchet, Rubén, *Tradición, revolución y restauración en el pensamiento político de don Juan Vázquez de Mella.*

Calderón Bouchet, Rubén, *Sobre las causas del orden político.*

Calderón Bouchet, Rubén, *La contrarrevolución en Francia.*

Cárdenas, Rodolfo M., *Valoración del ocio.*

Carulla, Juan E., *Al filo del medio siglo.*

Casaubón, Juan A., *El sentido de la revolución moderna.*

Castellani, Leonardo y Chávez, Fermín, *Las cien mejores poesías (líricas) argentinas.*

Castro Castilla, Marcial, *Fuerzas armadas, ética y represión.*

Caturelli, Alberto, *La Iglesia Católica y las catacumbas.*

Caturelli, Alberto, *La política de Maurras y la filosofía cristiana.*

Caturelli, Alberto, *Metafísica del trabajo.*

Cochin, Augustín, *Abstracción revolucionaria y realismo católico.*

Coston, Henry, *El secreto de los dioses.* (Con dinero rueda el mundo).

Creuzet, Michel, *La Unesco y las reformas de la enseñanza.*

Chávez, Fermín, *Historia del país de los argentinos.* Quinta edición corregida y notablemente aumentada.

Chávez, Fermín, *La cultura en la época de Rosas.*

Chávez, Fermín, *Civilización y barbarie en la cultura argentina.* 2ª edición.

Chávez, Fermín, *La vuelta de José Hernández.*

Chávez, Fermín, *Testamento de San Martín y Rosas y la protesta de Rosas.*

Chávez, Fermín, *Vida del Chacho.* Angel Vicente Peñaloza, general de la Confederación. 3ª edición.

Chávez, Fermín, *Vida y muerte de López Jordán.*

Daliadiras, Héctor D., *Algo más sobre Sarmiento.* 2ª edición.

Daujat, Jean, *La Iglesia en el mundo moderno.*

Estrada, Santiago de, *Nuestras relaciones con la Iglesia.*

Falcionelli, Alberto, *El camino de la revolución.* De Babeuf a Mao Tse Tung .

Falcionelli, Alberto, *Sociedad occidental y guerra revolucionaria.*

Fernández Marcantoni, José L., *Curso de introducción a las disciplinas filosóficas.* 5ª ed.

Fernández Olguín, Eduardo, *Un precursor de Mayo, el doctor Tomás de Anchorena.*

Font Ezcurra, Ricardo, *La unidad nacional.* 5ª edición.

Ford, Henry, *El judío internacional.*

Funes, Juan María, *¿Línea Mayo-Caseros o línea Mayo Pavón?*

Furlong, S. J. Guillermo, *El paso de los Andes.*

Furlong, S. J. Guillermo, *La tradición religiosa en la escuela argentina.*

Furlong, S. J., Guillermo, *El general San Martín ¿masón-católico-deísta?*

Furlong, S. J., Guillermo, *En defensa de Sarmiento.*

Gálvez, Jaime, *Rosas y el proceso constitucional.*

Gálvez, Jaime, *Rosas y la navegación de los ríos.*

Gálvez, Manuel, *José Hernández.*

Gallardo, Guillermo, *La política religiosa de Rivadavia.*

García Mellid, Atilio, *Revolución nacional o comunismo.*
García Vieyra, Alberto, *Memorias de un semivivo.*
García Vieyra, Alberto, *Política educativa.*
Gaxotte, Pierre, *El siglo de Luis XV.*
Goff, Kenneth, *Psicopolítica.* Técnica del lavado de cerebro. 2ª edición.
Guadalupe, O.P.D.G., fray E. de, *La masonería según sus propios documentos.*
Hernández, José, *Martín Fierro.* Prólogo y notas de Pedro de Paoli.
Ibarguren, Carlos, *La inquietud de esta hora / Historias del tiempo clásico / La reforma constitucional. Sus fundamentos y su estructura / Escritos políticos e histórico-políticos.*
Ibarguren, Carlos, *Juan Manuel de Rosas.* Su vida, su drama, su tiempo. 16ª edición.
Ibarguren, Federico, *Avivando brasas.*
Ibarguren, Federico, *Mayo en ascuas.* Desde 1814.
Irazusta, Julio, *Estudios histórico-políticos. Estudio preliminar* de Enrique Zuleta Alvarez. *El liberalismo y el socialismo y otros ensayos económicos.* Estudio preliminar de Marcelo Ramón Lascano.
Irazusta, Julio, *Ensayos históricos.*
Irazusta, Julio, *Tomás de Anchorena o la emancipación americana a la luz de la circunstancia histórica.*
Irazusta, Rodolfo. 1897-1967. Testimonios.
Ivern, Andrés, *Rosas y la medicina.* Un aporte a la historia de la medicina en la República Argentina. Prólogo de Julio Irazusta.
Jijena Sánchez, Rafael y López Peña, Arturo, *Cancionero de coplas.* Antología de la copla en América.
Kollikers Frers, Alfredo, *Pasado, presente y futuro de la política económica argentina.*
Kroeber, Clifton B., *Rosas y la revisión de la historia argentina.*
Laferrere, Roberto de, *El nacionalismo de Rosas.*
Le Caron, H., *Misión destructora de la revolución.*
Lefebvre, mons. Marcel, *Por el honor de la Iglesia.*
Lemaitre, Jules, *Juan Jacobo Rousseau.*
López Peña, Arturo, *Teoría del argentino.* El gaucho, el compadrito, el porteño, el argentino.

Madiran, Jean, *El Syllabus y la civilización moderna.*
Madiran, Jean, *Nosotros los perros.*
Marschalko, Louis, *Los amos del mundo.* Los verdaderos criminales de guerra.
Martin, Michel, *El Vaticano II y los errores liberales.* La unidad de la Iglesia.
Maurras, Charles, *El orden y el desorden.*
Maurras, Charles, *El porvenir de la inteligencia.*
Meinvielle, Julio, *De Lamennais a Maritain.* 2ª edición corregida y notablemente aumentada.
Mercado, Manuel Gregorio, *La degollación del Chacho.*
Meurin, S. J. León, *Simbolismo de la masonería.* Traducción y epílogo de Mauricio Carlavilla.
Meurin, S. J., León, *Filosofía de la masonería.*
Muñoz Azpiri, José L., *Rosas frente al imperio británico.* Historia íntima de un triunfo argentino. 2ª edición.
Nantes, George de, *Contra una dialéctica conciliar.*
Nantes, George de, *¿Resurgirá la Iglesia?* De Paulo VI a Juan Pablo II.
Neyra, Juan Carlos, *Introducción criolla al Martín Fierro.*
Neyra, Juan Carlos, *Los baguales y Platón.*
Ortiz, S. H., *El libro rojo de Rogelio Frigerio.*
Palacio, Juan Manuel, *El alegre porvenir.*
Paolí, Pedro de, *Sarmiento.* Su gravitación en el desarrollo nacional.
Paoli, Pedro de, *Sarmiento y la usurpación del estrecho de Magallanes.*
Passage, Henri du, *Moral y capitalismo.*
Pierotti, Edgard, *Cursillo de historia argentina.* Tomo I.
Plus, Raúl, S. J., *La Eucaristía.*
Protocolos de los Sabios de Sión. Versión española del Duque de la Victoria. Prólogo y epílogo de Mons. E. Jouin.
Ramallo, Jorge M., *La Universidad de Buenos Aires en la época de Rosas.*
Ramallo, Jorge M., *Historia del sable de San Martín.*
Randle, Patricio H., *La Universidad en ruinas.* Indagar su crisis es el mejor método para reconstruirla.
Rau, Enrique, *Teología del celibato virginal.*
Romanescu, Traian, *Traición a Occidente.*
Romanescu, Traian, *La gran conspiración judía.*

Romanescu, Traian, *Amos y esclavos del siglo XX*. Por qué avanza el comunismo.

Rosa, José María, *Defensa y pérdida de nuestra independencia económica*. 4ª adición.

Röttjer, Aníbal A., *La Masonería en la Argentina y en el mundo*. (Historia de los hermanos Tres Puntos). Origen - expansión - organización - proselitismo - doctrina - objeto - acción - historia y condenación de la masonería). 4ª edición.

Sima, Horia, *Destino del nacionalismo*.

Solages, Mons. Bruno de, *Postulados doctrinarios del progresismo*. Prefacio del Pbro. Dr. Julio Meinvielle.

Steffens Soler, Carlos, *San Martín en su conflicto con los liberales*.

Tello, Belisario, *Filosofía pedagógica*.

Tello, Belisario, *La monarquía sin corona*. Ensayos sobre la dictadura.

Tello, Belisario, *El poeta solariego. Síntesis poética-política* de Leopoldo Lugones.

Thierry-Maulnier, *Más allá del nacionalismo*.

Villafañe, Benjamín, *El destino de Sudamérica*.

Wast, Hugo, *Vocación de escritor*.

Wast, Hugo, *Las aventuras de Don Bosco*.

Zuleta, Enrique, *Introducción a Maurras*.